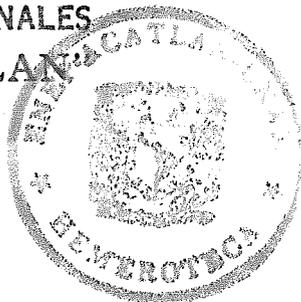




**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS  
PROFESIONALES  
"ACATLAN"**



**EL SEMIPROLETARIO: CONCIENCIA Y ORGANIZACION;  
UNA HISTORIA INCONCLUSA.**

**BIBLIOTECA Y DOCUMENTACION**

**TESIS PROFESIONAL**  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**  
P R E S E N T A  
**ANTONIO PADILLA ARROYO**

**SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.**

**1984**

M-00 29033



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1944 - 1945

1946 - 1947

1948 - 1949



1950 - 1951

1952 - 1953

1954 - 1955

1956 - 1957

1958 - 1959

1960 - 1961

1962 - 1963

1964 - 1965

1966 - 1967

1968 - 1969

1970 - 1971

1972 - 1973

1974 - 1975

1976 - 1977

A MIS PADRES:

Leandro y Celia

Que me enseñaron la honestidad y  
el espíritu de justicia.

A MIS HERMANOS:

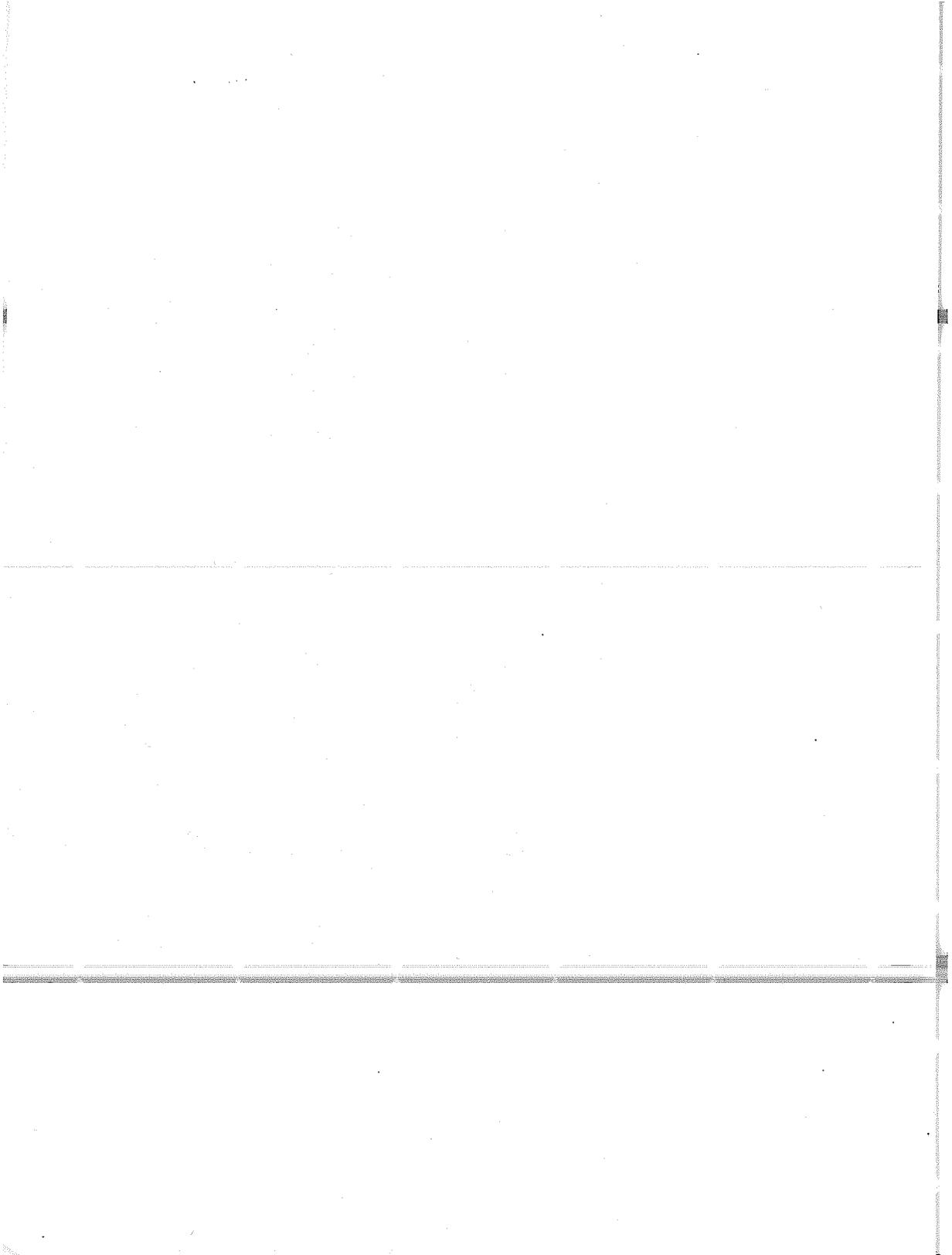
Guadalupe, Martha, Irma, Luis,  
Roberto, Leandro y Selene.

Que me inculcaron la solidari-  
dad.



A Concepción:

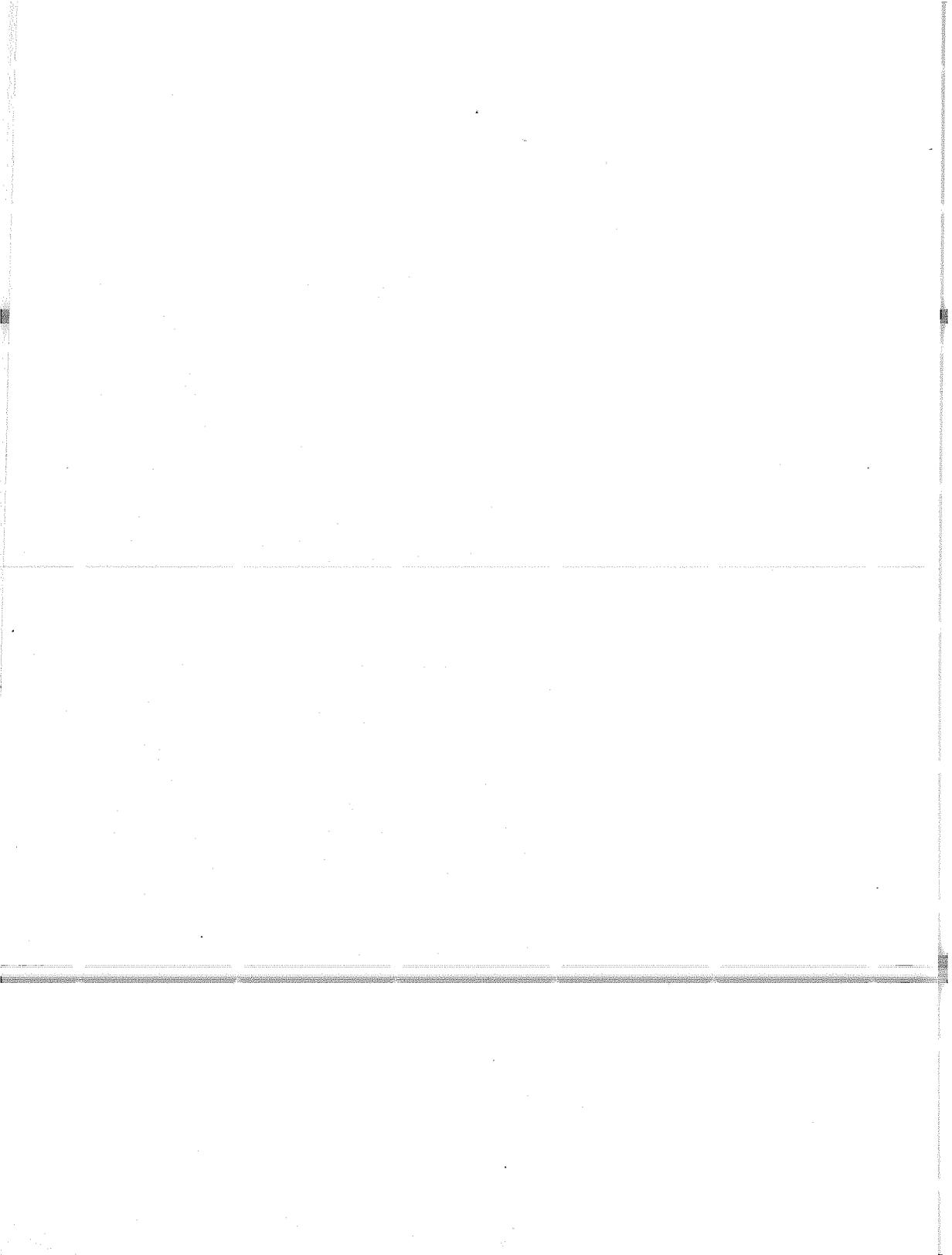
Compañera infatigable y com-  
pañía alentadora.



...migró a la costa por primera vez,  
y siguió yendo cada temporada, pues -  
siempre el maíz era menos que los -  
días que traía el año. Desde entonces  
nació en su interior la inquietud por  
explicarse la realidad triste de la -  
carestía y la migración anual".

Mario Payeras

"Los Días de la Selva"



# INDICE

	PAG.
AGRADECIMIENTOS .....	1
INTRODUCCION .....	3
1. PLANTEAMIENTOS GENERALES .....	11
1.1. Crisis Económica .....	16
1.2. El Movimiento Campesino .....	29
1.3. El Movimiento Campesino en Chiapas .....	47
2. UBICACION GEOGRAFICA DE LA ZONA .....	59
2.1. Características Generales de la Población .....	61
2.2. Población Económicamente Activa .....	76
3. MIGRACION .....	96
3.1. Carácter de la Migración .....	105
3.2. Lugares que Emigran .....	110
4. TENENCIA DE LA TIERRA .....	115
4.1. Tenencias de la Tierra en los Altos de Chiapas. ....	124
5. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE CLASES EN LA REGION DE LOS ALTOS .....	136
5.1. Ubicación del Semiproletario en la Estructura Social de los Altos de Chiapas .....	151
6. PRODUCCION Y REPRODUCCION SOCIAL DEL SEMIPROLETARIO .	158

	PAG.
7. EL SEMIPROLETARIO Y LA LUCHA DE CLASES .....	187
7.1. La Lucha por la Tierra .....	187
7.2. La Lucha por la Tierra en los Altos de Chiapas .	188
7.3. La Lucha Sindical .....	202
7.4. La Lucha Sindical en los Altos de Chiapas .....	206
8. ALGUNAS PROPUESTAS ORGANIZATIVAS SOBRE EL SEMIPROLETA- RIO .....	225
9. CONCLUSIONES .....	233
BIBLIOGRAFIA .....	239

## AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo no es (ni puede ser) conclusión de una persona, sino la reflexión de un conjunto - de ellos. Es una imagen comprimida de multitudes anónimas. No hubiera podido concluirse sin la historia social de las masas, de generaciones enteras que han luchado por convertirse en su jetos sociales actuantes.

Los procesos sociales quedan a la reflexión de los- estudiosos que tienen las herramientas, por más imperfectas - que estas sean, para su comprensión. Particularmente, la So-- ciología nos permite acercarnos a los fenómenos sociales, tra-- tando de empaparnos de la complejidad que encierran, pero se-- convierte en un instrumento indispensable para encontrar la - explicación al compromiso que debemos asumir con la realidad- social. Por tanto, que este trabajo imperfecto sea un pequeño homenaje a los sujetos anónimos, porque de ellos están reple- tas estas páginas.

Por otra parte, deseo expresar mi gratitud a Anto-- nio Mosquera Aguilar que me alentó para la terminación de es- te trabajo y me permitió compartir su paciencia, experiencia- y conocimiento. A Ernesto Richter y Zlate Biesumer que me ayu-- daron a dar los primeros pasos en el estudio de la problemáti- ca agraria, a mis compañeros del Seminario sobre Problemas --

Agrarios que con sus observaciones y críticas me permitieron aclararme el camino a seguir.

Importante también, fue la ayuda que me proporcionó el Proyecto "Estructura Agraria y Clases Sociales" que actualmente se realiza en el Centro de Investigaciones Ecológicas - del Sureste, facilitándome los materiales estadísticos, hemerográficos y bibliográficos, imprescindibles para llevar a cabo esta tesis. A todos ellos mi reconocimiento por su ayuda - desinteresada.

San Cristóbal de las Casas, a junio de 1983.

## INTRODUCCION

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental contribuir al análisis y estudio de los grupos y clases sociales en el agro mexicano. Particularmente, nuestro estudio trata de centrar su atención en la caracterización de un grupo social (en nuestro caso el semiproletario) que tiene un papel estructural dentro del capitalismo mexicano; la intención a lo largo de estas líneas es comprobar esta tesis, no forzando la explicación teórica para darnos satisfacciones supuestamente científicas, sino para aportar líneas de compromiso político con las masas explotadas, tratando de rescatar su historia y sus experiencias, logrando por lo menos una sistematización mínima de sus propias vivencias.

Si bien la idea original era realizar una investigación exhaustiva sobre lo que denominamos los semiproletarios, esta se fue transformando en un esfuerzo más modesto. La falta de recursos materiales y la carencia de apoyo de las instituciones oficiales (que no es más que desinterés o incompreensión por parte de los centros del poder de la necesidad de -- abrir nuevas fronteras y compromisos con el trabajo científico, pero básicamente con los sectores explotados de nuestro país) para la elaboración de la investigación social, son dos de los problemas que afrontó el trabajo.

Así, por tanto, el trabajo aparece como una serie de reflexiones en torno al lugar que desempeña este sujeto social dentro del proceso de producción y reproducción del capitalismo, así como resaltar el quehacer organizativo y político de las organizaciones campesinas y sindicales en el campo. El resultado es una especie de ensayo alrededor de una problemática ampliamente abordada desde la década pasada, cuando golpeó en la conciencia de los estudiosos de la cuestión agraria el vertiginoso ascenso del movimiento campesino.

Bien mirado, es conveniente indicar que el hecho de denominar o caracterizar a este grupo social como semi-proletario puede despertar ciertas sospechas sobre el contenido del concepto. Creo que esta inquietud puede quedar salvada si se piensa en que lo más relevante del trabajo no es el de dotar de nombre al grupo social al que haremos referencia, sino el proceso histórico y lógico de su producción y reproducción social dentro del capitalismo mexicano. A nuestro entender, estos fenómenos estructurales del capitalismo no han sido profundizados y explicados con el rigor necesario (sin que esto signifique que aquí lo pretendamos agotar.) No es suficiente con afirmar que este grupo social se encuentra en transición hacia su proletarianización o que se hayan ligados ineluctablemente a su extinción. -- Bastantes errores metodológicos se han cometido al considerar que el desarrollo del capitalismo es lineal y ya la-

crítica teórica y práctica se ha encargado de demostrar lo contrario. Precisamente este tipo de errores conllevan a un retraso en las tareas organizativas que obstaculizan el desarrollo de la conciencia, entendida como la capacidad de reflexión y acción que cada grupo social se da asimismo, que posibilitan la transformación de las estructuras sociales. De ahí nuestro empeño por acercarnos a este tipo de problemáticas que son resultado de la propia conformación del capitalismo en México.

Considero, pues, que las tareas organizativas de este grupo social son mucho más complejas que los simples esquemas teóricos. Las dimensiones de la realidad social son mucho más amplias de lo que a veces los estudiosos sociales imaginan. Sin querer ahondar en este punto, creo que aquí se encuentra la grandeza de Marx; en esa búsqueda de la comprensión de la realidad.

Intenta también acceder a un nuevo lenguaje que nos posibilite la comunicación entre los estudiosos y los hombres cotidianos a los que nos remitimos en nuestros estudios. La labor científica no es nada fácil y menos aún, cuando, ésta trata de convertirse en herramienta de trabajo de las organizaciones clasistas; hasta ahora el lenguaje científico sólo nos aleja del contacto estrecho con ellas. Se le ve desconfiar del científico social, porque el conocimiento-

ha sido muchas veces ejerció de su explotación y no de su liberación. De ahí que en muchas páginas no se utilice un lenguaje excesivamente riguroso y en muchas ocasiones no demasiado estricto.

Para decirlo de otra manera, en una de las oportunidades de platicar con campesinos de la región y hablando precisamente de los problemas que afronta la lucha por la tierra, salió la conversación de la toma de tierras e inmediatamente fui corregido; no se trataba de tomas de tierras, sino de la recuperación de estas por parte de los dueños legítimos. Reflejaba pues, la conciencia cada vez más clara que tienen los campesinos de sí mismos y de las razones de su lucha.

Por tanto, encontrar infinidad de referencias históricas es parte del trabajo y proceso de investigación, que se justifica plenamente en la medida en que nos permite comprender plenamente los procesos que tratamos de explicar. Sus luchas, sus derrotas, sus experiencias asimiladas y sus nuevos replanteamientos, son elementos básicos de explicación.

Así, metodológicamente recurrimos a ciertos hechos históricos que nos permitieran dar cuenta del proceso que deseamos comprender. Sin embargo, no se agota el recurso metodológico en la recabación histórica. Recurrimos, asimismo,

a la revisión bibliográfica que nos permitiera dar cuenta-- de la profundidad en la que se había analizado el fenómeno. Así encontramos que el tema de la descomposición de la economía campesina poco se había profundizado, por lo que nos vimos en la necesidad de proponer una explicación acabada. Este trabajo solo representa un modesto esfuerzo en este sentido.

Otro de los elementos al que recurrimos, y que en general la Sociología recurre con mayor frecuencia, es la búsqueda de fuentes primarias, es decir, a la información hemerográfica. Particularmente, nos fué útil para recabar la información sobre los conflictos por la tierra y las luchas salariales.

En este caso, hicimos una discriminación de la misma, ya que se presentaba una extensa información sobre conflictos en todo el Estado. Por último, recurrimos a la información estadística y censal que nos permitió ubicar la magnitud numérica del fenómeno que intentamos explicar. Debemos decir, que la estadística por sí misma no tiene una significación importante, si no es a través de una concepción teórica que permita su discriminación e interpretación.

Eventualmente, se recurrió a practicar unas entre vistas que no pudieron ser grabadas, debido a la petición expresa de los entrevistados, por lo que a lo largo del tra

bajo no aparecen textualmente dichos comentarios.

Por otra parte, la tesis se haya dividida en ocho incisos, abordando someramente el movimiento campesino a nivel nacional donde se exponen las reivindicaciones fundamentales que le dan sentido y dirección, tomando como antecedente inmediato la crisis de producción de mediados de los años 60's

Seguidamente de esta exposición, planteamos el movimiento campesino chiapaneco que adopta características específicas en su configuración, pero que tiene el sello del movimiento a nivel nacional. Estos incisos conforman un capítulo donde se tratan de exponer las causas generadoras del movimiento y la capacidad de los campesinos para aglutinarse de manera independiente, luchando por sus demandas y con sus propias fuerzas.

Posteriormente se pasa al análisis de la población por municipios, su distribución geográfica, las actividades que realizan, los fenómenos de la pulverización de la tierra y la necesidad que tienen sus pobladores de emigrar a diferentes lugares del estado. La selección de la zona se hizo en base precisamente a estos criterios. De hecho, la zona de los Altos de Chiapas se caracteriza por ser una región densamente poblada que obliga a sus pobladores a emigrar de manera estacional en busca de ingresos que les permita completar los obtenidos del trabajo de su parcela. En este sentido, se

seleccionaron tres municipios de la Región de los Altos con diferente grado de descomposición de la economía campesina y de su diferenciación social. De hecho, los tres municipios expulsan fuerza de trabajo hacia diferentes regiones del estado, pero no con la misma intensidad ni tampoco numéricamente, por lo que nos permitió hacer indicaciones de la tendencia hacia la semiproletarización, es decir, del desarrollo que sigue el fenómeno indicado.

El estudio retoma el análisis de los tres municipios seleccionados debido que expulsan cíclicamente contingentes de fuerza de trabajo en forma estacional; destacamos la importancia que tiene la migración de carácter temporal que realizan los trabajadores hacia la región cafetalera del Soconusco, como resultado del proceso de penetración capitalista en la región de los Altos de Chiapas.

A partir de disgregar estos elementos y resaltando el rol que desempeñan, pasamos a abordar la estructura social de la región destacando el papel que desempeñan los semiproletarios en la zona. Resaltamos la necesidad de derivar un inciso exclusivo para profundizar en las condiciones de reproducción social del semiproletario, señalando su importancia tanto cuantitativa como cualitativamente para la región.

Insistimos en este inciso, en el problema de la penetración capitalista y su conexión con los problemas de la descomposición de la economía campesina, que tiene como con

secuencia la diferenciación social del campesino.

Indicamos que la función de la zona como abastecedora de fuerza de trabajo hacia otras regiones del estado, y en particular para el Soconusco, no puede ser entendida a partir de la "explosión demográfica" en la zona, sino como producto de las necesidades de fuerza de trabajo que requiere la agricultura capitalista. Sustentamos, pues, que la estrecha relación entre la región de los Altos y la del Soconusco es resultado histórico de la especificidad del capitalismo en el estado de Chiapas.

Por último, hacemos un rápido recorrido histórico por los diferentes períodos que ha atravesado el semiproletario señalando que las más importantes han sido la lucha por la tierra y la sindical. Se hace notar y doy importancia especial a la estructura de mediación, ya que ésta juega un rol destacado en la lucha de clases. Concluimos con la formulación de algunas propuestas organizativas para este sector de trabajadores del campo.

I. PLANTEAMIENTOS GENERALES

Dentro del análisis de la problemática agraria en México, es ya un hecho aceptado por los estudiosos de la materia, que la Crisis de Producción de mediados de la década de los 60's es el indicador y el marco de referencia para explicar y comprender el ascenso de la lucha de clases rural y la lucha de clases en general. Este hecho, es comprensible en la medida en que esta crisis es consecuencia histórica, social y política del modelo de desarrollo implementado a partir de la década de los años 40.

Este modelo denominado por los científicos sociales y aceptado por el propio Estado a través de sus ideólogos como el "milagro mexicano" en su acepción ideológica, o bien en su modalidad "científica", como del "desarrollo estabilizador" se basa particularmente en un crecimiento sostenido del producto interno bruto o lo que en otros términos particulares diríamos, como de crecimiento sostenido de algunas ramas importantes de la industria, que permite la expansión del mercado interno y por lo consiguiente la formación y fortalecimiento de los sectores medios del país. Permite asimismo, cierto bienestar social dentro de las clases trabajadoras, sobre todo de la ciudad.

En estos veinte años de crecimiento sostenido, tal y como lo muestran las estadísticas de ese período permite - al Estado Mexicano, a grandes sectores sociales del país, -- así como a gran parte de los estudiosos sociales, forjar la ilusión de que el país avanzaba por la senda del progreso, - la estabilidad social y por ende, la estabilidad política de los gobernantes y de los gobernados.

Así, gobernantes y gobernados, dentro y fuera del país, veían con gran satisfacción y esperanza los logros alcanzados y las metas que faltaban por alcanzar en un clima - de armonía y tranquilidad. (\*)

Sin embargo, esta gran ilusión pronto se vino abajo, ya que para los primeros años de la década de los 60's, - los indicadores económicos señalaban un desliz en el producto interno bruto y sobre todo el que se refería a la producción agrícola; eran pues, síntomas evidentes del agotamiento del modelo económico, sin que esto preocupara mayormente a - la clase gobernante ni a la burguesía mexicana en su conjunto.

No obstante la realidad demostraba, una vez más, - la capacidad que tiene para destruir todo tipo de ilusiones-

---

(\*) Véase: Varios Autores, México Hoy, Siglo XXI, p.p. 19-97; Cordera, Rolando. Cien años de Lucha de Clases en México, P. II, p.p. 187-189.

y metáforas con que se le trata de encubrir y la lucha de -- clases que se había mantenido latente, en estas dos largas -- décadas de bonanza, aún y cuando se hubiese manifestado in-- termitente en el movimiento ferrocarrilero de 1958 y el ma-- gisterial del 59, pero que por lo mismo indicaba la fragili-- dad de esa ilusión, aparecía en la escena y derrumbaba todos los castillos de lujo y confort que había levantado la bur-- guesía mexicana a su alrededor; descorría y rasgaba el velo-- blanco tejido de seda y descubría al gran protagonista, al -- hijo pródigo del milagro mexicano, que había sido capaz de -- mantener un largo y desesperado silencio, una larga agonía -- cubierto del anonimato, porque ese modelo de desarrollo era-- precisamente para desvanecerlo de la escena social. Así pues, desde este momento el hijo pródigo ya no lo iba a ser tanto, ahora reclamaba su papel de protagonista y estrella de esta-- fiesta y de este festín llamado "desarrollo estabilizador".-- Esta ilusión era su propia desilusión.

El año de 1965, es el año de su aparición, debido-- a que es en el campo mexicano donde se manifiesta en toda su vocación histórica, el fracaso y el término de esta gran far-- sa sostenida por las masas trabajadoras de la ciudad, pero -- principalmente del campo. Es en ese año donde el crecimiento del sector agrícola caen estrepitosamente, porque ya no es -- posible para los trabajadores del campo y en especial para --

los campesinos, seguir manteniendo esta gran carpa donde los magos de la economía habían realizado sus malabarismos, sus actos de hipnotismo y parálisis de la economía mexicana.

Ahora es claro que el sostén básico de este modelo económico era la explotación, hasta el agotamiento, de los campesinos, de la destrucción de sus formas productivas y -- acaso prácticamente de su extinción como tal. Era pues, la obligada y necesaria transferencia de plusvalía al sector industrial, la que posibilitaba completar los ciclos de acumulación de capital y su reproducción en escala ampliada, así como la de cubrir los requerimientos tanto en productos de primera necesidad para la clase obrera, manteniendo prácticamente fijos los niveles de vida de estos y la satisfacción del mercado interno.

Son precisamente estas funciones que se le asignan, mediando el despojo de sus mejores tierras, lo que conlleva a una lógica Crisis de Producción, que en el contexto actual implica también una crisis social y política de la sociedad mexicana, ya que lo que estaba en juego era la propia existencia de los campesinos, sin que este modelo fuese capaz de vestirlos de otro ropaje, de dotarlos de otras oportunidades de empleo.

Esto explica en gran medida, el gran ascenso en el Movimiento Campesino y explica a su vez, la actual estructu-

ración de las clases sociales en el campo mexicano.

De ahí también se deriva que la lucha de clases a nivel rural adquiriera características nacionales y surjan infinidad de organizaciones campesinas, que aglutinan internamente a los campesinos pobres, semiproletarios, jornaleros agrícolas, etc., cada uno con sus demandas y especificidades propias.

Por otro lado, si bien el movimiento campesino no es el único que ocupa el escenario de la lucha de clases en México, sí es un pilar fundamental de la misma, lo que facilita al movimiento obrero que entre en una nueva fase de enfrentamiento con los empresarios y con la misma burocracia sindical, evidentemente con sus propias fuerzas y su propia dinámica, ya que la crisis de producción tiene sus efectos inmediatos en los niveles de vida de los obreros de las ciudades.

Estos planteamientos son los que explican de alguna manera, la necesidad de los estudiosos de la cuestión agraria, de remitirse a la crisis de producción de la década de los 60's, debido a que es a partir de ella donde encontramos la fuente y el sustento de la explicación de la crisis social y política por la que atraviesa el país, expresada -- particularmente en el ascenso del movimiento campesino.

### 1.1. LA CRISIS ECONOMICA.

En este inciso se ubica la relación que existe entre la Crisis Económica y el ascenso del Movimiento Campesino de la última década en nuestro país. Relación estrecha que se explica por el propio modelo económico desarrollado a partir de los años de 1940 hasta mediados de los años 60's, que no es otra cosa que el modelo de acumulación basado fundamentalmente en dos ejes: La industrialización acelerada del país, que tiene sus antecedentes en la etapa cardenista, apoyada por la transferencia permanente de valor de la agricultura a la industria y el apoyo dado por el Estado a través de la Inversión Pública Federal, dirigida a grandes obras de infraestructura que permitieran asegurar al capital su rentabilidad garantizándole grandes tasas de ganancia. El subsidio establecido por el Estado al capital se logra permanentemente por medio de la deuda externa, garantizada a través del superávit agrario, como posteriormente veremos.

Este subsidio sostenido conlleva un abandono casi absoluto de la inversión pública a la agricultura, pero fundamentalmente a la agricultura de subsistencia. En efecto: "... en el período 1962-1970, mientras las actividades agrarias participaban sólo con el 11% de la inversión pública federal total del período, la proporción combinada de los renglones de energéticos, industria y comu-

nicaciones y transportes, absorbían 62.13, que en lo fundamental era aprovechada por el sector industrial. En particular, para los años que se reportan datos desagregados, se muestra que la intervención pública en el renglón agropecuario fue dirigida en una proporción superior a 70% a la gran irrigación, beneficiando así principalmente, a la agricultura capitalista de exportación" (1)

En este sentido y con esta dinámica de desarrollo, la agricultura juega un papel vital dentro de la división social del trabajo, subsidiando a su vez en gran proporción y cantidad el crecimiento industrial del país y en concreto de la burguesía industrial, que provoca lógicamente su acelerada descapitalización del sector agrícola.

Sin embargo, esta división social del trabajo entre agricultura e industria se traduce también necesariamente en una división de trabajo interna en la agricultura, que explica y facilita comprender el ascenso del movimiento campesino.

Por principio señalamos que partimos de la premisa de que existen dos formas productivas fundamentales en la agricultura, una dominante y la otra que subsume su proceso de producción a la primera, teniendo relaciones estrechas y contradictorias entre sí. Desde luego, esto no significa que entre una y otra no existan formas transitorias que responden al grado y forma de penetración del capitalismo y del proceso de descomposición de la economía campesina.

Entonces nos encontramos por una parte, a la agricultura capitalista destinada a la producción de materias primas y productos de divisas necesarias para la importación de bienes de capital e insumos que son complementados por el Estado con financiamiento externo y que tienen como destino final la planta industrial. Por otra parte, encontramos la agricultura de subsistencia que tendrá la función y obligación de cubrir las necesidades de materias primas que reclama el desarrollo industrial así como la de abastecer al mercado interno de productos agrícolas.

Estas dos grandes formas productivas son las que pasan a sostener el modelo económico del país, cada una con funciones específicas por desempeñar y que permitirán al Estado implementar su política económica, dotándolo de divisas y cubriendo las necesidades de consumo que reclama el creci-

miento "natural" del mercado interno.

Ahora bien, ¿este modelo expresa que el sector de la agricultura capitalista es explotado por el sector industrial capitalista? ¿Supone a su vez, que hay una apropiación de plus trabajo de parte de la clase obrera a la agricultura de subsistencia? ¿Son estos factores los que nos permiten explicar el ascenso del movimiento campesino?

Para dar respuestas a estas preguntas tenemos la necesidad de desarrollar brevemente, la relación que hay entre la agricultura capitalista y la de subsistencia y entre estas dos y el sector industrial.

Por lo tanto, es necesario señalar que el sector agrícola capitalista es dotado de la infraestructura necesaria que permite el incremento de la producción, estableciendo de facto una diferencia cualitativa con la agricultura de subsistencia, diferencia que no puede traducirse en mejores condiciones de competitividad entre una y otra, ya que cada una tienen encomendadas funciones diferentes que desempeñar en este modelo. O para decirlo en otros términos, la inversión pública destinada a la agricultura es canalizada a la agricultura capitalista, que permite colocar los productos -

---

(\*) Más adelante definiremos con precisión lo que entendemos como Agricultura de Subsistencia e iremos señalando los matices objetivos que va adquiriendo este concepto.

agrícolas en el exterior a un precio competitivo, contando pa  
ra ello con una composición orgánica del capital baja, pero -  
con una fuerza de trabajo que prácticamente le era regalada, -  
que facilitaba la adquisición de divisas en el extranjero ga-  
rantizando los intereses de la burguesía agraria, es decir, -  
capitalizando las ganancias que le permitieran seguir reprodu  
ciéndose como agricultores capitalistas.

Otro de los elementos que caracterizan al sector ca  
pitalista en la agricultura, son las facilidades concedidas -  
por el Estado en términos de la posesión y usufructo de las -  
mejores tierras de cultivo, lo que vuelve a favorecer a la --  
burguesía agraria, acompañado este elemento del permanente --  
despojo de tierras a los campesinos y de la legalización encu  
bierta del latifundio por medio del freno al reparto agrario-  
y la elaboración del Derecho de Amparo creado a instancias --  
del Gobierno Alemanista. Prácticamente la agricultura capita  
lista aseguraba con estas facilidades su permanencia dentro -  
de la rama agrícola. Para 1970, "menos del 5% de la superfi--  
cie total para usos agrícolas se repartía entre 80% de los --  
propietarios (aparte de la calidad de la tierra, principalmen  
te de temporal), en el otro extremo cerca del 60% de la super  
ficie correspondía a 1.1% de los propietarios. Estas cantida  
des y proporciones indican que en el grado de concentración -  
de la tierra es también definitiva la calidad de los medios -

de producción. La contrarreforma agraria instrumentada legalmente a partir de los 40, así como las accionesseudolegales e ilegales llevadas a cabo por los propietarios terratenientes, son acciones directas que concentraron los medios de producción, desde el punto de vista de calidad y cantidad. Un mecanismo de asignación de tierras de mala calidad, ha sido el reparto agrario". (2)

Estas formulaciones nos permiten señalar que de ninguna manera la agricultura capitalista fuera despojada de sus ganancias (a través de la transferencia de valor) al sector industrial, sino incluso era capaz de incrementarlos mediante la apropiación de las ganancias extraordinarias que se obtienen del control de las mejores tierras de cultivo y de los medios de producción. No obstante, la Burguesía Agraria se vió imposibilitada de obtener mayores márgenes de ganancias debido al apoyo dado al crecimiento industrial.

Por otra parte, a la agricultura de subsistencia se le asigna la función de sostener, en gran porcentaje, el crecimiento industrial en niveles aceptables para la burguesía. Y esto a pesar de carecer de recursos financieros, de no contar con una mínima infraestructura que permitiera elevar su producción, de sufrir despojos continuos de sus tie--

rras y contar con las peores tierras de temporal, que son destinadas a la producción de maíz y frijol. Pero no solamente producen en estas condiciones, sino que todavía se convierte en fuente de abasto de fuerza de trabajo para las unidades de producción capitalista tanto en la agricultura como en las ciudades. Y con todo y esto, la Burguesía Agraria e Industrial se atreven a lanzar lamentos de que el campesino es improductivo.

Sin embargo, durante dos décadas, la agricultura de subsistencia fue capaz de cumplir con todas las funciones que se le asignaron, hasta que sobrevino la crisis de producción, que no es más que la expresión del agotamiento de la agricultura de subsistencia, de su descapitalización continua. Estos elementos no pueden ser olvidados cuando se quiere analizar el ascenso vertiginoso y vibrante del campesinado mexicano.

El mecanismo de "descapitalización" o transferencia de plus-trabajo cristalizado en plusvalía, de la agricultura de subsistencia al sector industrial, se basaba en un intercambio totalmente desfavorable para la primera, pues mientras los precios de los principales productos agrícolas se mantenían estancados los de los productos manufacturados crecían de manera permanente, manifestándose en la fuga de recursos a favor de la industria. Evidentemente, esta descapitalización no significa que la clase obrera fuera la beneficiaria de es-

te intercambio desigual, ni siquiera de forma indirecta, ya que los niveles de vida de ésta se mantuvieron con pocas variaciones y sí en cambio permitió a la burguesía industrial aumentar la productividad de la fuerza de trabajo acrecentando la masa de plusvalía.

A continuación transcribimos un cuadro de algunos productos agrícolas y su precio así como los índices de precios implícitos en las manufacturas. De él se dice que... -- "Uno de los mecanismos de polarización entre el campo y la ciudad (zonas urbanas) es el sistema de precios. La siguiente es una lista de algunos productos agrícolas en la que se muestra el lapso durante el cual se mantuvo sin variación el precio de garantía". (3)

#### PRECIOS DE GARANTIA DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS

Productos	Precio (pesos) Ton.	Fijo (de a)	Años	Crecimiento de los Índices de precios implícitos de las manufacturas.	
Arroz	1,100	1964 1973	10	50.9	52.0
Frijol	1,150	1961 1972	12	50.6	50.8
Maíz	800	1963 1970	8	28.6	29.5
Trigo	913	1960 1973	13	55.7	57.0
Cártamo	1,500	1965 1972	8	31.2	34.0
Ajonjolí	2,500	1966 1971	6	19.5	24.8
Sorgo	625	1965 1971	7	24.3	27.5

Este cuadro muestra la enorme y evidente desigualdad existente en estos años entre la agricultura de subsistencia y el sector manufacturero, resaltando la nula variación de los precios de garantía de los productos agrícolas y el incremento de los productos manufactureros, causa de la enorme descapitalización de la economía campesina, productora esencial de alimentos destinados al mercado interno.

La penetración capitalista, acelerada por las políticas económicas de los regímenes post-cardenistas, trae como consecuencia el constante empobrecimiento y depauperización del campesino conduciendo masas crecientes a un proceso de descampesinización, es decir, al despojo continuo de sus medios de producción y por tanto a la necesidad de emigrar a las ciudades en busca de un empleo asalariado que alivie la presión social de la ruina y la frustración, convirtiéndolo en obrero, completando el proceso de proletarización, la conversión de campesino en obrero, el cambio de vestimenta y de vida.

Objetivamente, este modelo había generado un crecimiento del PRODUCTO INTERNO BRUTO en la rama industrial, se habían generado empleos, se había dado paso a una ampliación del mercado interno, había crecido enormemente la clase media; sin embargo, el crecimiento industrial y con ello la ocupación industrial eran incapaces de absorber el aumento -

natural de la población urbana activa y el flujo de campesinos arruinados y depauperizados, que habían sostenido ese encomiable esfuerzo de progreso nacional.

Así al hijo pródigo se le cerraban las puertas de los maravillosos castillos industriales, pasando a engrosar las filas de desocupados que no es otra cosa que el ejército industrial de reserva; trabajadores potenciales que presionan sobre el proletariado industrial para mantener los salarios a niveles bajos.

Por tanto, productos manufacturados con la etiqueta "Hecho en México", analtécian el orgullo de la nación, no importando que los campesinos tuvieran que pagar las consecuencias del progreso.

"Entre 1960 y 1970, en tanto la ocupación industrial crece al 2.6, el crecimiento combinado de la Cd. de México, Guadalajara y Monterrey, donde se ubica con mucha mayor parte de la industria nacional, aumenta a un ritmo de casi 4% anual. Ciertamente el sector terciario ha absorbido una proporción importante de la PEA, pero este sector al mismo tiempo ocupaba el segundo puesto, después del agropecuario, en lo que hace la absorción de "subempleos" (4)

Frente a esta incapacidad de absorción de la fuerza de trabajo, en su gran mayoría procedente de la econo-

nomía campesina, el malestar social del campesino tenía que ser controlado y mediatizado, asegurando la permanente transferencia de valor, poniendo a funcionar los mecanismos de control heredado del régimen cardenista que habían sido creados para tal fin. Este otro factor que explica en gran parte la contención del campesinado durante dos décadas.

En este caso, el papel de las centrales oficiales tenía un papel prioritario en el esquema del modelo económico para contener la latente inconformidad del campesinado y del proletariado agrícola que empezaba a manifestarse con mayor virulencia. En este período resalta el papel desempeñado por la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Antes de abordar este punto, es necesario aclarar que la política económica del Estado de alguna manera y dentro de la búsqueda de concenso social trajo resultados positivos para algunos sectores del campesinado, que fueron favorecidos con créditos, infraestructura y servicios facilitándoles la iniciación de acumulación y su integración a la burguesía agraria; tal es el caso de los estados del Norte del país, pero ésta fue la excepción y no la regla, ya que grandes sectores del campesinado iniciaron un proceso de descampanización (\*) que no fue completado por su proletarización definitiva.

Ahora bien, hemos indicado la importancia que tiene en ese período (1940-1965), el control ejercido sobre -- los campesinos por parte de las organizaciones oficiales -- que permiten adecuar las condiciones de explotación a la política del Estado.

Un indicador de este control es la detención del reparto -- agrario y la misma creación del Derecho Agrario, lo que -- muestra la capacidad de control de las centrales campesinas oficiales.

"En resumen, sobre la base del control político de los campesinos (centrales oficiales y caciquismo) y la explotación extrema de los mismos, se procuraron productos básicos del campo para las zonas urbanas a precios bajos y estables, que entre otros mecanismos, fueron determinados por los precios de garantía" (5)

Como hemos señalado líneas arriba, los logros del modelo económico eran notables, pero también encerraba en su seno contradicciones que venían acumulando, se iban desa

---

(\*) Denominamos descampesinización al proceso mediante el cual son despojados de sus medios de producción, de sus condiciones objetivas y subjetivas de vida, sin que dicho resultado su incorporación al proletariado agrícola o industrial. Es decir, que no dependen únicamente de la venta de su fuerza de trabajo para poder subsistir.

rrollando y desenredando como el hilo de una madeja que producía todo un tejido social que se hacía cada vez más visible y que iba configurando la estructuración de las clases sociales en el campo mexicano; así se explica la formación de una Gran Burguesía Rural que junto con terratenientes y una Burguesía agroindustrial en un extremo, y en el otro, -- campesinos pobres, semiproletarios, jornaleros agrícolas y obreros permanentes que van a convertirse en la base social del actual movimiento campesino, creciendo a la sombra de -- sus propias contradicciones y sus enfrentamientos intercl-- sistas, que entierran para siempre la ilusión de los prime-- ros logros del "milagro mexicano".

Ya para concluir con este inciso, tomemos como indicador de la manifestación de la crisis económica, la caída en los niveles de producción agrícola y del producto interno bruto, que de hecho manifiesta la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, que refleja claramente el agotamiento del modelo de acumulación capitalista en nuestro país así como la respuesta campesina a este modelo y sus subsecuentes pa-- liativos.

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION EN TONELADAS

Producto	1960-1965	1965-1970
Arroz	1.4	0.3
Frijol	8.1	1.8
Maíz	10.5	0.1
Trigo	10.3	4.5
Ajonjolí	3.8	0.2
Cártamo	23.4	17.4
Sorgo	56.5	23.4 (6) "

Este cuadro demuestra claramente cómo en dos quinquenios la producción de productos agrícolas considerados como básicos, cae estrepitosamente y el desliz crítico que asume la economía campesina en los últimos 10 años, envolviendo dos modalidades de política agraria en México, la política echeverrista y la de López Portillo, dos proyectos de pretendida solución a los problemas que afronta el campo y la sociedad mexicana en su conjunto. Dos visiones de una sola estrategia que es el desarrollo capitalista en México.

1.2. EL MOVIMIENTO CAMPESINO

La situación crítica en la que se ve inmersa la sociedad mexicana, que va del año de 1965 hasta los últimos años del régimen lopezportillista, trae como consecuencia el

aceleramiento de las contradicciones de clases en todo el país, pero particularmente en el campo, debido a que por una parte, la burguesía en su conjunto trata de hacer recaer todos los efectos de esta crisis en las clases trabajadoras del campo y la ciudad e ir avanzando en la implantación de un nuevo modelo de acumulación capitalista que le facilite de nueva cuenta obtener altas tasas de plusvalía, pero también intentar controlar directamente el poder político, que hasta ese momento lo venía ejerciendo la burocracia política como mediadora entre la burguesía y los propios aparatos de dominación y dirección. En este sentido y con estos objetivos, la burguesía mexicana lanza una ofensiva en contra de los trabajadores tratando de reducir sus niveles de vida a través de la disminución de su salario real y de un aumento en los precios de artículos de consumo básico, presionando a su vez a las burocracias sindicales para evitar los brotes de descontento entre las clases trabajadoras. Esta ofensiva empresarial tendrá como resultado inmediato el nacimiento de corrientes democráticas dentro de los sindicatos nacionales más importantes del país (recordemos el caso de la Tendencia Democrática de los electricistas dirigida por Rafael Galván en 1976) o bien la formación de sindicatos independientes (el caso más importante en la década de los 70's lo constitu

ye la creación de los sindicatos universitarios), que permiten enfrentar y defender sus niveles de vida, defensa que sólo podría darse con direcciones sindicales democráticas y sólidas, pues esto permite la ampliación de los márgenes de negociación, pero lo más importante lo constituye el hecho de ganar sus propios órganos de defensa.

Sin embargo, es en el campo mexicano donde la crisis golpea con mayor violencia a los trabajadores, pues es en estos donde recaía básicamente la palanca de acumulación capitalista y es ahí donde se ejerce la penetración capitalista en la agricultura.

Los efectos son inmediatos, la industria se ha mostrado incapaz de absorber la fuerza de trabajo expulsada del campo mismo que no tiene otra alternativa que la emigración a las ciudades y ser objeto y sujetos de la permanente "subocupación" o bien la de mantenerse ligada al campo en pequeñas parcelas para obtener sus raquísimos medios de vida complementados con la venta temporal de su fuerza de trabajo en-

unidades de producción capitalistas que por las mismas características del proceso productivo no los emplea de manera -- permanente.

De ahí que la crisis económica tienda a convertirse en crisis social y política, que compromete seriamente a la sociedad mexicana convirtiéndola en un barril de pólvora que está próximo a explotar si no se aplican políticas serias y comprometidas con los sectores pobres del país, en esta medida las políticas económicas posteriores al 65, no son más que paliativos a los urgentes problemas que afronta el país.

Por otro lado, la importancia en la caracterización del movimiento campesino, reside en la explicación de su potencialidad transformadora como clase, de las transformaciones económicas y políticas que reclama el país. Ya hemos indicado cómo la burguesía mexicana, industrial y agraria, tratan de aprovechar la coyuntura de la crisis económica para impulsar con mayor fuerza el proyecto burgués tratando de tener la dirección directamente y no ya por intermedio de la burocracia política.

También desde esta perspectiva, el movimiento democrático en México intenta hilvanar su proyecto basado en sus propias fuerzas y su propia dinámica. Por lo tanto es relevante la caracterización del movimiento campesino como parte

de este proyecto de transformaciones estructurales de la sociedad mexicana.

En este sentido, la característica más importante del movimiento campesino en los años 70's, que lo convierte cualitativamente superior al de décadas pasadas, es el convertirse en un movimiento a nivel nacional, aún y cuando surge de manera espontánea y sin vínculos sólidos entre movimientos locales o regionales; pero no podría ser de otra manera debido a las propias características del movimiento. Esto significa que no era posible que naciera de por sí organizado desde sus bases y con una definición precisa de sus objetivos a alcanzar. Empero, tiene su expresión nacional porque la crisis de producción es de carácter nacional y afecta por igual a los campesinos, ya sean de Sinaloa, de Chiapas o Oaxaca.

Necesariamente, la lucha que en principio se desarrollaba en regiones localmente se fue nutriendo a través de las experiencias organizativas, de nuevas formas de acción, del intercambio de esas primeras experiencias, de la necesidad de identificación entre los mismos campesinos con los mismos problemas y sus viejas luchas agrarias.

Otra de las características que adquiere el movimiento campesino, es la ruptura política e ideológica con el

"Gobierno de los Ricos", expresado en el resquebrajamiento del control político oficial sobre los campesinos que agudiza la lucha de clases rural y clarifica ante los ojos del movimiento campesino la política económica del Estado, que para no verse rebasado totalmente por la lucha campesina, cede tácticamente en algunas peticiones que se le demandan. Estas concesiones tácticas del Estado adquieren su manifestación más acabada en el reconocimiento explícito, de que la lucha por la tierra es justificada y a su vez se reconoce la existencia de latifundios que es necesario repartir.

"En resumen, el ascenso general del movimiento campesino a escala nacional, que se desarrolla durante los últimos 5 años, ha tenido hasta ahora la iniciativa, ha hecho -- evidente la impotencia de los organismos de control oficialistas, ha sido el factor decisivo de la crisis de la política agraria postcardenista, ha provocado la agudización de -- las contradicciones interburguesas... En Balance, a pesar de su dispersión y espontaneidad, el movimiento campesino ha -- obligado al estado mexicano a ceder tácticamente así sea en -- concesiones mínimas". (7)

Desde esta óptica, la desorganización aparente que se observa en el campo mexicano en las últimas dos décadas, -- es expresión de una amplia gama de relaciones económicas, so -- ciales y políticas que encontramos en las llamadas genérica-

mente "sociedades agrarias", presentándose una gran heterogeneidad de grupos humanos, de trabajadores del campo y que a la vista de las clases dominantes aparentan un caos agrario. Las políticas agrarias se dirigen, estas sí, a una aparente solución del caos; este caos agrario no es otra cosa que la existencia de una amplia gama de movimientos y reivindicaciones rurales. Nos encontramos pues, con una infinidad de reivindicaciones que van desde el aumento de los salarios, que no son otra cosa que el cumplimiento de los salarios mínimos, demandas por mejores condiciones en la comercialización de los productos agrícolas, hasta la lucha contra la imposición de las autoridades municipales.

No obstante, estas reivindicaciones van precedidas por una demanda que le da contenido y definición a su lucha, expresándose en la lucha por la tierra que en general es la tendencia fundamental del movimiento campesino, su razón de ser.

"En esta lucha y en torno a esta demanda confluyen minifundistas privados o ejidales con tierras insuficientes que completan su ingreso con un jornal, medieros o aparceros que ceden parte de su raquílica cosecha, peones acasillados en las fincas del sureste que además de servir al hacendado trabajan una parcela prestada. Participan en fin, todos

aquellos que cultivando un pedazo de tierra para sí mismos no obtienen lo suficiente para subsistir o tienen que ceder una parte de su cosecha

Pero se incorporan masivamente a los jornaleros -- eventuales o permanentes de las zonas de agricultura moderna e incluso muchos trabajadores irregulares de las ciudades rechazados de nuevo al campo por el desempleo urbano". (8)

La lucha principal del movimiento campesino es la lucha por la tierra, sin que en ningún momento signifique el abandono de otras demandas que expresan asimismo, la estructura de clases en el campo. Podríamos señalar tentativamente, tres grandes frentes de lucha, que a su vez indican a tres grandes estratos sociales dentro del campesinado mexicano, - sin que esto se traduzca en luchas excluyentes una de otra, - que configuran la lucha de clases rural.

— Lucha de los pequeños y medianos productores -- por mayores precios de venta y en general por mejores condiciones en la comercialización de sus productos.

— Lucha de los asalariados del campo por mejores condiciones de trabajo.

— Y la lucha contra la imposición y la represión de los caciques orientadas a imponer autoridades democráticas que globalmente expresan los -

intereses de los explotados del campo.

Como hemos señalado líneas anteriores, estos tres frentes de lucha no son antagónicos ni excluyentes, de hecho los -- trabajadores del campo simultáneamente reivindican estas tres -- demandas.

Tenemos como ejemplo, el caso de los semiproletarios -- que es el objeto de estudio de este trabajo, de su ubicación es tructural dentro del agro mexicano y sus relaciones con otros -- grupos y clases sociales.

El semiproletario, sin definirlo claramente ya que esto lo habremos de hacer más adelante, establece y desarrolla -- una serie de actividades dentro de las unidades de producción -- familiar a la vez que vende temporalmente su fuerza de trabajo. Este hecho de inmediato lo ubica frente a dos situaciones íntimamente ligadas entre sí, ya como campesino, ya como trabajador eventual, luchando tanto por la tierra como por elevar sus condiciones de trabajo. Esto acarrea de inmediato dificultades en la formación de su conciencia, es decir, de la comprensión de sus intereses básicos e históricos que son resueltos en última instancia en la práctica, en la organización que se da como -- sujeto histórico. Así en la propia lucha se sitúan y definen -- como sectores explotados.

De hecho es este objetivo que persigue el presente estudio, plantear los problemas que plantea el estudio de --

los grupos sociales que encuentran una situación estructural dentro del capitalismo denominado "subdesarrollado". En concreto, la idea rectora de este trabajo es el análisis de los mecanismos de explotación que nos permitan entender su conciencia de explotado y la manera en como se materializa su organización como sector explotado.

Por último, nos referiremos a la manifestación concreta de la crisis social y política que provoca la crisis de producción y las políticas agrarias que implementan los dos últimos regimenes para atenuarla.

Ya hemos señalado la incapacidad estructural del capitalismo mexicano para dar fuentes de trabajo a los campesinos arruinados que emigran a las ciudades, así como las características que adquiere la contratación de éstos en la agricultura capitalista, lo que los obliga a estar sujetos a pequeñas parcelas que les permita por lo menos cubrir en parte del año, sus necesidades de infrasubsistencia.

Así nos encontramos que: "de manera miserable y precaria el minifundismo ejidal o privado, poco más de 2 millones de predios, tiene que sostener a casi 5 millones de trabajadores y sus familias sin más apoyo que el ingreso que una parte de estos trabajadores pueden obtener como asalariados fuera del sector minifundista. Casi 30 millones de perso

nas subsisten en lo substancial de la pequeña y mediana agricultura campesina y ésta todavía está obligada a producir excedentes para el mercado interno y de exportación pagados muy por debajo de su valor." (9)

Estos datos muestran la base estructural de la crisis social y política del país, acarreando graves conflictos sociales que no tienen solución, ya que las únicas que realmente pueden ser viables no son consideradas en las políticas agrarias; ejemplificando estas alternativas a la crisis; el reparto agrario de tierras ágil y masivo que afecte directamente los intereses de los terratenientes y de los latifundistas, que sigue siendo un obstáculo, puesto que no están dispuestos a ceder ni un ápice de tierra. Este reparto agrario facilita la elevación de los niveles de vida del campesino apoyado por obras de infraestructura que ellos mismos determinen y no el Estado. La segunda, es la ampliación de la planta industrial que permita la apertura de fuentes de trabajo en las ciudades.

Empero, ninguna de estas dos alternativas reales tienen una base estructural para llevarse a efecto en las condiciones actuales por las que atraviesa el capitalismo mexicano.

Esto da como resultado el surgimiento de ininidad de organizaciones campesinas en todo el país y la incapaci

dad de las centrales oficiales para responder a las demandas más sentidas del movimiento campesino, que se alinean a la consigna de "ya no hay tierra que repartir".

Frente a esta situación, el Estado Mexicano se verá obligado a diseñar una política agraria que le permita recuperar, aún de manera parcial, el control de los campesinos y tratar de resolver la crisis social y política.

La política de Echeverría trata de resolver este doble problema que presenta el auge del movimiento campesino, reconociendo por principio la enorme descapitalización que ha sufrido la agricultura culpando de entrada al modelo económico que la desfavoreció grandemente. Reconoce también que ha sido el sector ejidal el más desprotegido y desfavorecido. En este sentido, propone dos objetivos fundamentales para solucionar los problemas de la agricultura y del país... 1) el acrecentamiento de la inversión pública federal en el sector agropecuario y el otorgamiento de un aumento a los precios de garantía del maíz, trigo, frijol que habían permanecido congelados por dos décadas... 2) el sector ejidal es dotado de recursos que permitan recobrar sus niveles de producción.

Así dentro del diseño de la política agraria echeverrista, el sector ejidal va a desempeñar un papel fundamental como polo de desarrollo capitalista. Sus funciones van a

ser las mismas que en el pasado . abastecer al mercado interno y producir excedentes para la exportación, pero ya con una diferencia cualitativa, pues el Estado se encargará de organizarlos y por tanto de hacer más "racional" y eficiente su producción.

El primer paso que se da en este sentido será la colectivización masiva de los 11,000 ejidos que tiene el país, logrando que la mitad de estos sean colectivizados. Los instrumentos de colectivización se pulen y es a través de la Banca Oficial como se concreta la tarea, creándose para tal efecto la "LEY GENERAL DE CREDITO RURAL", que establece de manera prioritaria la dotación de créditos a los ejidos y comunidades que acepten la colectivización acompañados de asesoría técnica y académica que en la práctica se convierte en una forma de control.

No obstante, estos elementos se enfrentan de manera frontal, al elemento resultando fundamental de la crisis social y política en el campo... el movimiento rural. Para enfrentarlo, se intentan generalizar una serie de medidas que permitan su control, aumentando el jornal e introduciendo en algunos sectores del campesinado el Seguro Social, o en su defecto, llegar a la represión.

Obviamente estos paliativos no bastan para solucio-

nar el problema fundamental que provoca el acaparamiento de la tierra. De ahí que la política echeverrista abra una vez más la puerta del reparto agrario de manera vacilante y con infinidad de tropiezos, conduciéndolo de manera inmediata a un enfrentamiento con la burguesía agraria, la industrial y financiera, que se prolonga hasta el final de su sexenio. El objetivo de este reparto agrario tiene la finalidad de reencauzar la presión campesina llevándolo al trámite legal y entregándola a las organizaciones oficiales y oficialistas.

"Contener al movimiento campesino y revitalizar -- los organismos oficialistas de control, superar la crisis -- económica en beneficio de los intereses del capital en su -- conjunto y a la vez respetar y seguir promoviendo lo funda-- mental de los intereses privados en la agricultura, son los -- objetivos de la política agraria echeverrista". (10)

El balance del sexenio no puede ser más elocuente -- te , la generalización espontánea del movimiento campesino -- tuvo como respuesta cambios en la política agraria oficial -- que permitió ampliar la inquietud a todos los rincones del -- país y hacer más homogéneo el movimiento, sin que pudiese -- ser controlado ni mediatizado. El reparto agrario trajo un -- enfrentamiento directo entre movimiento campesino y burgue-- sía agraria, materializado en un permanente choque de fuer--

zas , invasiones de tierra y represión por parte de los guardias rurales al servicio particular de los terratenientes.

Pero también trajo un largo distanciamiento entre Estado y Burguesía expresado en un ataque permanente de ésta a la política económica de Echeverría y la "pérdida de confianza" en las instituciones del país, pues consideraban atentatoria la política en contra de la tan cacareada propiedad privada, que deriva en un desliz del apoyo empresarial a Echeverría, dándose una fuga de capitales al exterior que culmina con una devaluación al final de su período.

En este panorama de incertidumbre empresarial y descenso del fortalecimiento del movimiento campesino, llega a la Presidencia de la República, José López Portillo, declarando de entrada su adhesión, respeto y compromiso a la Burguesía agraria y en general a la iniciativa privada que de inmediato se reconcilia con el Estado, su Estado.

Esta adhesión da pruebas contundentes: suspensión de expropiaciones, nombramientos de secretarios de Reforma Agraria a latifundistas y lo que deja sin lugar a dudas, es el planteamiento de que ya no hay tierras que repartir. Así el problema de la tierra, se vuelve en la práctica, un problema de productividad. Para contener el movimiento campesino ya no se utiliza el reparto agrario, que demostró su fracaso con

el "populismo echeverrista", sino la represión anticampesina.

Su planteamiento de la función social de la tierra, transforma esencialmente el postulado demagógico y supuestamente agrarista, "la tierra es para quien la trabaja".

López Portillo parece decir, "no importa quién sea el dueño de la tierra, lo relevante es ponerla a producir... repartir riquezas, no repartir miseria". En esta línea se refuerza la idea de la asociación de empresarios con ejidatarios o pequeños propietarios formulada por el total fracaso que representa. De hecho, la Ley de Fomento Agropecuario que legitima esta asociación, ha quedado en el papel, no ha tenido ningún resultado positivo y sí duras críticas del movimiento campesino.

Por otra parte, a pesar de todos los obstáculos legales y políticos hasta alcanzar la represión directa, no se ha podido contener el avance del movimiento campesino, al contrario se ha fortalecido y alcanzado una madurez en su estrategia de lucha, como lo muestra la formación de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, en 1976.

La alternativa lopezportillista de no repartir y a cambio de esto dotar de fuentes de trabajo rural, con el siguiente proceso de sindicación de los jornaleros agrícolas

a través de las centrales oficiales, ha sido un fracaso más de la política agraria del sexenio. En suma, el movimiento campesino sigue teniendo la palabra y en la lucha por la tierra su bandera. Así lo que resalta de esta rectificación de la "política agraria" es que prácticamente todos los planteamientos hechos por la burguesía rural son incorporados a la política agraria del régimen. Veamos algunos ejemplos : -- "los voceros de la "pequeña propiedad" demandan libre uso de la tierra en el sector privado manifestándose contra las leyes antimonopólicas por cuanto éstas atentan contra la productividad.

Con esto lo que pretende no es tanto que se les -- autorice para construir latifundios agrícolas ilimitados, si no simplemente que se modifiquen las leyes que los han forzado a enmascarar las grandes propiedades ya existentes... Esta exigencia se ha expresado fundamentalmente a través de -- los ganaderos que demandan libertad para darle un uso agrícola a sus tierras y la definitividad de los certificados de -- inafectabilidad". (11)

Ahora bien, en lo que respecta al sector ejidal, -- la política lopezportillista tiende en principio, a frenar -- la ampliación de los ejidos y a aplicar la ley de tierras -- ociosas que implica un enfrentamiento directo del Estado con

el campesinado. Sin embargo, este planteamiento se cumple a medias, optando por una medida menos radical, que en general, expresa la plena "descampesinización" del ejido a través de la asociación del capital privado con los ejidatarios. Esto significa que los empresarios tienen las puertas abiertas para impulsar el desarrollo capitalista en su forma más pura, así estos aportarían el capital y los ejidatarios la tierra, que esconde la proletarización de los campesinos, frenando a su vez, la lucha por mejores condiciones de trabajo que serían las reivindicaciones de estos proletarios disfrazados.

Ya para finalizar indicamos, que el intento de frenar el reparto agrario y de finiquitarlo definitivamente, -- tiene su plazo para finales del sexenio, lo que enfrenta al régimen con una situación grave para la burguesía rural, ya que si ésta tiene intención de dar por concluido el reparto agrario se encontrará con un movimiento campesino cada vez -- más fuerte y vigoroso que no está dispuesto a renunciar a la lucha por la tierra, y para el Estado mexicano representa entrar en conflicto con uno de sus pilares sociales que han -- permitido sostener consenso dentro de la sociedad mexicana. -- Esta es la disyuntiva con las que se enfrentan las principales clases sociales en el campo mexicano.

### 1.3. EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN CHIAPAS

El ascenso del movimiento campesino a escala nacional se reproduce a escala estatal con las mismas características, a través de sus manifestaciones concretas, de las luchas que se libran cotidianamente : desde la reivindicación de la devolución de sus tierras a las comunidades indígenas, como sucede en el caso de la Comunidad Indígena de Venustiano Carranza, pasando por reivindicaciones laborales en los municipios Simojovel y Huitiupan, luchando por mejores condiciones de comercialización en Sabanilla y Tila junto con un cuestionamiento permanente contra la imposición de autoridades municipales como sucede en San Juan Chamula y Tenejapa. También encontramos la existencia de conflictos religiosos - que en el fondo expresan la lucha y los antagonismos de clase, hasta generalizarse en el Estado de Chiapas la lucha por la tierra, que la podemos definir como la tendencia fundamental en el movimiento campesino chiapaneco.

Esta generalización de la lucha campesina, es expresión de los diferentes grupos y clases sociales que conforman la estructura agraria del Estado, así como el resultado de cada una de las regiones que conforman la larga y penosa geografía de la penetración del capitalismo. En este sentido, la lucha campesina también tiene sus bases estructura-

les en la crisis económica, social y política del campo mexicano.

Sólo para ilustrar nuestra afirmación diremos que entre los años que van de 1970 a 1975, la producción agrícola de los productos básicos alimenticios no tiene ningún crecimiento significativo, más bien podemos afirmar que se mantienen estancados. Lo mismo acontece con los productos principales de exportación del Estado, tales como el café, el algodón y la caña de azúcar, que en determinados años se vienen abajo. (\*)

Por otra parte, de los años antes mencionados, la superficie ocupada para cada uno de los productos permanece sin crecimiento alguno, manifestándose la grave crisis productiva por la que atraviesa el Estado de Chiapas. Otro de los indicadores que muestran la crisis agrícola en el Estado es la risible inversión en el sector agropecuario que realiza el gobierno estatal y federal, contándose no en millones sino en miles de pesos. (12)

Evidentemente, la respuesta social y política a la crisis económica tiene sus manifestaciones en la lucha campesina que se generaliza a todo el Estado. Así por ejemplo, pa

---

(\*) Véase Velasco Suárez, Agustín y Matus Pacheco, Javier. -- "Chiapas en Cifras, 1970-1976", Gob. del Edo. Tuxtla Gutiérrez, Chis. 1976.

ra el año de 1970, se agudizan los conflictos por la tierra, dándose invasiones de tierra en los grandes latifundios agrícolas y ganaderos. Sin embargo, es para los años de 1975 y - 1976, que dicho sea de paso, hay una recuperación significativa en la producción agrícola de los principales productos alimenticios y de exportación, donde se manifiesta con mayor fuerza y organización el movimiento campesino. Las movilizaciones e invasiones de tierra se incrementan considerablemente y las respuestas de la oligarquía chiapaneca apoyada por el gobierno del Estado no se hace esperar, recurriendo a los métodos de represión tan conocidos por los campesinos... -- ejército y policías, guardias blancas y columnas volantes -- son los encargados directos de la represión.

Por ejemplo... "En la región norte, el ejército -- perteneciente a las zonas militares de Tabasco y Chiapas, de salojaron no con menos violencia a los campesinos posesionados de algunas fincas. En esta región se dejaban caer a los campesinos capturados desde helicópteros. A algunos se les -- encarceló y algunos más perecieron. Otro tanto sucedió en la Selva Lacandona, hasta donde han emigrado diversos grupos indígenas desalojados de sus tierras en sus lugares de origen". (13)

Frente a estos actos represivos, la respuesta cam-

pesina ha sido contundente... en 1977 varios policías fueron ejecutados por campesinos que habían sufrido sistemáticas -- torturas dentro de sus propias comunidades. O como en el caso del municipio Amatenango del Valle, donde campesinos tzotziles se enfrentaron a miembros del ejército cuando éste llegó a brindar protección a un latifundista, que había estado apropiándose constantemente de las tierras de los campesinos.

Por otra parte, un hecho que se repite cada vez -- con mayor frecuencia es la toma de alcaldías, ya sea para -- protestar contra la imposición de autoridades por parte de caciques o bien para exigir castigo a funcionarios corruptos. En marzo de 1981 campesinos del municipio de Chenalhó toman las instalaciones de la presidencia municipal para denunciar los malos manejos del entonces presidente municipal, exigiendo al Gobernador Juan Sabines la resolución inmediata a sus demandas.

En otro sentido, en los continuos enfrentamientos entre autoridades agrarias y campesinos que reclaman sus derechos a la tierra, es frecuente encontrar que las primeras ~~opten por impulsar una política de choques entre los propios~~ campesinos, como ocurrió entre campesinos de Chalchihuitan y Chenalhó. Así, en diciembre de 1981, se enfrentaron dos grupos de campesinos que reclamaban para sí una franja de tie--

rra. En este caso la SRA concedió la franja de tierra a campesinos de Chalchihuitán sabiendo de antemano que los propietarios legítimos eran los de Chenalhó. Estos enfrentamientos son continuos debido a que es una política de las autoridades agrarias.

Ahora bien, en el municipio de Simojovel, los campesinos o "peones acasillados" han hecho peticiones a la SRA, para que se les dote de tierra que han trabajado por largos años y por dos o tres generaciones a los finqueros cafetaleros de la región, ya que consideran que por derecho les pertenecen. Estos (los campesinos) han tenido que enfrentar a grupos de campesinos "baldíos" que se encuentran estrechamente ligados a los finqueros por medio de una serie de relaciones económicas, familiares, etc., permitiéndoles ejercer la represión encubierta.

Sin embargo, en este mismo municipio los "peones acasillados" han levantado sus propias organizaciones independientes donde se conjugan dos tipos de lucha fundamentales en la región... la lucha por la tierra y la lucha por mejores condiciones de trabajo, lo que les permite abrir un doble frente de lucha e incorporar a otros sectores del campesinado a sus reivindicaciones.

Así mismo, es de todos conocida la lucha de los co

muneros de LA CASA DEL PUEBLO en Venustiano Carranza, agrupados en la ORGANIZACION CAMPESINA EMILIANO ZAPATA, que empieza a salir de su enclaustramiento y se vincula de manera "natural" a otras luchas y organizaciones campesinas que luchan por la tierra.

En los Altos de Chiapas, es frecuente encontrarse con fenómenos de tipo religioso que establecen mediaciones - alrededor de los enfrentamientos clasistas, que obstaculizan la ubicación y el contenido de los movimientos en la región. De alguna manera, estos hechos se explican por la gran cantidad de sectas religiosas que se infiltran en esta región, poblada en su mayoría por indígenas tzotziles y Tzeltales, que se infiltran para ganar adeptos y correligionarios que posteriormente se enfrentan defendiendo cada uno de ellos sus - - ideas sobre la religión; estos enfrentamientos son muchas veces provocados por los caciques indígenas y ladinos con la - anuencia total de las autoridades municipales y estatales. - Otro de los elementos que entran en consideración para explicar la manera peculiar de los movimientos en la región, lo - constituye la acción directa de organismos oficiales que - - ejercen su papel de aparatos ideológicos y políticos sobre las comunidades indígenas, que mediatizan en gran medida los movimientos. Esto es de particular importancia, ya que difi-

culta sobre manera el trabajo organizativo de la fuerza de trabajo que emigra temporalmente a la región de Soconusco.

Para ejemplificar la complejidad que adquiere el análisis de los movimientos la región, la combinación o "sincretismo" a nivel ideológico, producto de la religión prehispánica y el cristianismo ha traído como consecuencia la violencia mesiánica en contra de los finqueros que se encuentran en los alrededores de las comunidades indígenas, que en el fondo expresa los grados de penetración capitalista en la zona, que comercian con el principal centro comercial de la región, San Cristóbal de las Casas. Esta violencia se presenta como una lucha entre castas, indígenas y ladinos, que en su esencia es la manifestación concreta que adquiere la lucha de clases en la región y en concreto la lucha por la tierra.

"Varias fincas del Municipio del Bosque, a unos 94 kilómetros de Tuxtla Gutiérrez, fueron asaltadas ayer por la tarde (mayo de 1976) por más de un millar de chamulas y tzotziles (se refiere a Chamulas y Andreseros) que, armados con pistolas y rifles de diversos calibres, asesinaron por lo menos a 7 personas... Las siete víctimas residían en La Hacienda Palmahuitz y de las otras fincas no se tienen noticias... Una partida militar salió en persecución de los chamulas y -

tzotziles, quienes al parecer fueron incitados por gente extraña a sus comunidades para que realizaran este ataque... - Israel aseguró también que los indios empezaron a bajar de la sierra desde hace varios días en busca de tierras, según dicen, aconsejados por extraños. Catalina Flores, hija del hacendado, así como otros vecinos, acusaron al representante del Instituto Nacional Indigenista de ser el culpable del -- ataque..." (Nota de Rafael Revuelta Marín, en Excélsior, mayo de 1974, p. 23-A). La movilización empezó días antes con una serie de ataques a predios urbanos en Larrainzar, en posesión de ladinos y desembocó en el ataque armado, a la finca (después los cadáveres fueron mutilados)". (14)

La lista de enfrentamientos es prácticamente inacabable, lo que demuestra la agudización en la lucha de clases y el nivel alcanzado en la conciencia y organización logrado por el campesinado pobre. Esto no quiere decir que todos y - cada uno de los campesinos la posea, pero sí grandes sectores del mismo. La influencia que ejercen las organizaciones oficiales y oficialistas sobre los campesinos es todavía - - grande, tal y como lo muestran los acarreos de que son objeto los campesinos e indígenas en apoyo al candidato a Gobernador del Estado, Absalón Castellanos Domínguez.

Esto a su vez, tampoco significa que el control po

lítico de estas organizaciones no se haya deteriorado, pues en múltiples ocasiones no han respondido a las exigencias y peticiones del campesinado. El resquebrajamiento paulatino del control de estas organizaciones, se refleja claramente en la elección de candidatos a presidentes municipales que han sido totalmente repudiados en los municipios. Los campesinos han asaltado las oficinas del PRI, la CNC, etc., para impugnar la designación de candidatos y algunos de ellos han sido amarrados y llevados al Comité Estatal del PRI.

Por último, quisiéramos señalar que de ninguna manera, la lucha legal se ha descartado y se sigue luchando en este terreno donde el campesinado también se educa y aprende hasta donde puede avanzar en este frente. Tomemos como ejemplo la petición de registro del Sindicato de Obreros Agrícolas en Simojovel, sin que hasta ahora se le haya concedido el registro por parte de la Junta de Conciliación y Arbitraje, no obstante que el sindicato haya suscrito Contratos de Trabajo con los finqueros.

Las continuas denuncias de los grupos étnicos del Estado dejan en claro el avance logrado por el conjunto del campesinado, su capacidad organizativa y las respuestas quedan a la violencia oficial. Su propio recuento histórico nos dan una idea del nivel de organización, aún en las peores --

condiciones de represión y quizá por ésta misma, identifican do claramente a sus enemigos de clase, tanto los inmediatos, como los usureros, cóyotes, enganchadores de la fuerza de -- trabajo, hasta los representantes del Estado, conceptualizan do en el "GOBIERNO DE LOS RICOS".

En el Congreso Indígena de 1974, realizado en la - Cd. de San Cristóbal de las Casas, éste nivel de conciencia se ve claramente ilustrado... "Los ejidatarios y comuneros - han sido muy explotados por la sistemática introducción de - aguardiente y cerveza. Y en esto nosotros mismos hemos teni- do la culpa por no dominarnos y no caer en la cuenta del ins- trumento de explotación que es el aguardiente. Pero las auto- ridades no se esfuerzan por resolver el problema.

"Las tierras se empobrecen, los bosques se destru-  
yen, los productos agrícolas no son aprovechados debidamente.  
Se necesita producción agrícola, enseñanza en nuestra lengua.  
Exigimos que el criterio no sea el de acumular riquezas a --  
unos cuantos, sino el bien de las comunidades, la conserva--  
ción del suelo, la explotación racional de nuestras rique- -  
zas". (15)

Si bien estas declaraciones tienen aproximadamente 10 años de haberse formulado, la línea de trabajo organizativo no ha cambiado, al contrario, se ha enriquecido en expe--

riencias y organización.

El movimiento campesino en Chiapas ha seguido luchando por la tierra como su tendencia fundamental y se ha organizado en torno a esta demanda, sin que ésto signifique dejar de lado la lucha por la organización sindical. Podemos decir que es una sola lucha en dos frentes determinada por las propias características del campesinado pobre, del semi-proletario dentro de estructuras del capitalismo "dependiente" en nuestro país, que lo enfrenta a esta doble dinámica de explotación y opresión.

En este sentido, la falta de tradición en la lucha sindical, que no es nula como lo veremos más adelante, se debe a la inmensa represión que han sufrido los jornaleros agrícolas ya sean temporales o permanentes, represión que va desde la propia creación de organismos políticos e ideológicos que se han diseñado para el control vertical de estos, como sucede con el Sindicato de Indígenas en los altos de Chiapas hasta la represión física de sus luchas, el desmantelamiento de sus organizaciones sindicales.

Así la lucha por la tierra les ha permitido resistir y encontrar nuevas formas organizativas a los embates que lanzan los finqueros, caciques y burguesía agraria apoyados de forma directa y sin mediaciones por parte del Estado.

Por tanto la lucha por la tierra no puede separarse de la lu  
cha por la organización sindical.

2. UBICACION GEOGRAFICA DE LA REGION DE LOS ALTOS O MESETA CENTRAL

La Meseta Central es la comprendida en la cuarta zona; ésta tiene 50 Km de anchura media y 250 Km de longitud, desde el río Mezcalapa hasta Guatemala, o sea de NO a SE; la altura media es de aproximadamente 2 mil mts. En esta zona se encuentran elevaciones individuales importantes, pero existen dos sierras de gran importancia, la de San Cristóbal o de Pantepec y la de Comitán, que no son más que afloramientos de materiales duros, los cuáles se han desgastado con el tiempo por los efectos de la erosión pluvial, aún cuando el contorno de la mesa debió ser escarpado en un principio. (\*)

CHAMULA

— Ubicación Geográfica:

Origen del nombre: Nombre de origen nahoa que se deriva de los vocablos Sham-mulatl, que significan "agua espesa como adobes".

Area: 82 Km<sup>2</sup>.

Límites: Limita con el municipio de Larrainzar al NO, N y NE; con Mitontic al E y al SE, con San Cristóbal de las Ca--

(\*) Almanaque de Chiapas 1982. Ed. Almanaque de México, S. A. México, p.p. 162-163.

sas, al SE; y S; con Zinacantán al S y SO y con Ixtapa al -  
SO, O , NO.

— TENEJAPA-GEOGRAFIA:

Orografía: La altitud promedio del mpio. es de 1,970 mts. so-  
bre el nivel del mar. El tipo de suelo que prevalece es arcí-  
lloso de diferentes coloraciones sobre suelo rocoso, presen-  
tando mucha degradación por efecto de la erosión. Su topogra-  
fía está conformada principalmente por terrenos montañosos, -  
terrenos accidentados y lomeríos y planicies o valles.

Hidrografía: La superficie del mpio. es regada por el arroyo  
Chamula. Sus aguas son utilizadas básicamente para la agri--  
cultura.

Clima: El clima del mpio. ha sido clasificado como templado-  
moderado y lluvioso. La precipitación media anual es de - -  
1,200 mm. con una estación de secas de 4 meses máximo y una-  
temperatura media anual de 18 grados centígrados.

TEOPISCA

Origen del nombre: Se deriva de los vocablos nahoas ten-pits-  
ka, significa "lugar del señor rojo".

Area: 173.9 Km<sup>2</sup>.

Límites: Limita con el mpio. de El Zapotal al O y NO; Con --  
San Cristóbal de las Casas al NE; con Amatenango del Valle -  
al E y SE; con Venustiano Carranza al S; con Nicolás Ruiz al

SO y con Totolapa al SO y O.

— Geografía:

Orografía: El mpio. se encuentra situado en la Meseta Central de Chiapas, tiene una altitud promedio de 1,600 mts. sobre el nivel del mar. Su topografía está conformada en un 11.8% por planicies o valles, 64.7% de lomeríos, 17.6% de terrenos montañosos y 5.9% de terrenos accidentados. Predominan los suelos arcillosos de diferentes coloraciones sobre suelo rocoso, presentando mucha degradación por efectos de la erosión.

Hidrografía: La superficie del mpio. es regada por el río -- Blanco, sus aguas son utilizadas principalmente para la agricultura.

Clima: El clima del mpio. ha sido clasificado como semi-frío y semi-húmedo, con una precipitación pluvial media anual de 1,200 mm. y una temperatura de 18 grados centígrados.

## 2.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA POBLACION

La región de los Altos de Chiapas o Meseta Central encuentra dentro de sus principales características demográficas el de contar con el más alto índice de densidad de todo el Estado de Chiapas. Asimismo se encuentran asentados el mayor número de indígenas Tzotziles y Tzeltales que junto con los choles, tojolobales y lacandones forman las etnias -

más importantes.

Ahora bien, muchos han sido los estudios que analizan y tratan de explicar la gran densidad de los Altos sin que hasta la fecha se haya dado una explicación satisfactoria. Generalmente desarrollan el análisis de este fenómeno por medio de una concepción unilateral, esquemática, clásica de los estudios y métodos antropológicos y sociológicos norteamericanos, es decir, desde una perspectiva funcionalista.

Así el fenómeno demográfico es descontextualizado del entorno social que es producido por una infinidad de factores que se influyen mutuamente. En el caso de los Altos de Chiapas el alto índice de densidad es explicado a partir de una supuesta explosión demográfica propia de los grupos étnicos o de las clases más pobres del Estado. Supuestamente esta explosión demográfica es una respuesta a las condiciones de vida de sus habitantes, a la falta de educación, a la ignorancia o en última instancia a sus costumbres y tradiciones.

De ahí que se implementan políticas de control de la natalidad junto a campañas de alfabetización y salud para contenerla sin que hasta la fecha sea posible encontrar resultados satisfactorios.

Sin embargo, y pese a esta gran tradición "cientí-

fica" propia de los países altamente desarrollados, pero en especial de la tradición "científica" norteamericana, ha habido esfuerzos más serios por explicar en un contexto más amplio las causas del alto índice de densidad en la región. En este caso encontramos los estudios realizados por Robert - - Wassertrom<sup>(\*)</sup> que analizan el fenómeno demográfico a partir de una serie de condicionantes económicos, sociales, políticos e históricos que revelan el proceso objetivo en que se desarrollan cada uno de ellos y su ligazón.

En este sentido, sólo quisiéramos anotar a grosso modo algunos de los factores más relevantes que la explican, la existencia de una agricultura de subsistencia ligada a -- una comercial que surge a partir de la existencia misma de -- la primera y que va sufriendo un continuo desarrollo desde -- el siglo pasado... "A partir de 1870, fundaron en las comunidades indígenas una serie de ranchos (los mestizos) que les permitían una existencia marginal. En 1909, casi al término del Porfiriato, estos ranchos modestos constituían el 84 por ciento de las propiedades rurales en el Estado, y una tercera parte se encontraba en tierras despojadas a las comunida-

---

(\*) Wassertrom, Robert, investigador del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, cuenta dentro de sus principales investigaciones con las siguientes: "Minifundismo y Frabajo Asalariado", Estudio de Caso II, San Juan - Chamula 1975-1977, Cies, Serie Documentos, S.C.L.C., - - Chis. 1980 y otros que a lo largo del trabajo iremos citando.

des tzeltales, tzotziles y chiapanecas" . (1)

Estos despojos permanentes a las comunidades indígenas de los Altos junto con otro tipo de factores tales como las propias características geográficas y demográficas "naturales" que toda población desarrolla, implica efectivamente la existencia de altos índices de densidad. Así frente a una geografía agreste y montañosa encontramos elementos de carácter histórico que influyen en gran medida en la concentración de la población, la reubicación forzosa que tuvieron que sufrir los indígenas tzotziles y tzeltales debido a un proceso de despojo y acumulación de tierras desde la llegada del conquistador.

Estos elementos expuestos de manera somera nos dan una idea más clara del porque de las características que asume la población en esta región, donde ancestralmente se asentaban estos grupos étnicos y donde por ende se asienta también la conquista.

Por otra parte, y ya entrando en materia debemos de indicar que la Región de los Altos de Chiapas alcanza una densidad, según datos del censo de 1970, de 80.55 hbs. por Km.2 siendo la media estatal de 21.24 hbs. Sin embargo, en un estudio realizado en los Altos de Héctor Ulises F la densidad promedio es inferior a la que marca el censo. Se

hala una densidad media de 67 habitantes por kilómetro cuadrado, alcanzando en algunos casos los 200 habitantes por -- Km. cuadrado.

Estos datos manifiestan la alta concentración poblacional y también las características de los asentamientos que se encuentran en gran parte en cumbres y crestas montañosas o en sus laderas... "Casi el 50% de los poblados forman asentamientos dispersos y sin traza, en que la mayoría de -- las viviendas son construídas con palma, caña brava o carrizo, a veces con reboque de lodo (haciendo) que las condiciones de los pueblos sean muy poco satisfactorias". (2)

Ahora bien, la mayor parte de la población que habita la región es rural. De sus 217,564 habitantes que abarca a 19 municipios según la clasificación regional para los Altos, el 90% adopta características de pobladores rurales. -- Sólo se detectó en un municipio población urbana, que fue -- San Cristóbal de las Casas con 25,770 habitantes. (Estos indicadores sólo son un reflejo de las características agrarias que adopta el Estado de Chiapas).

Por ejemplo, tenemos que del total de la población estatal, para 1970, que era de 1,569.053 habitantes, sólo el 27% se ubica en la variable población urbana y el restante -- está dada por población rural (72.3), o sea 1.133.719 habi--

tantos los que nos da la dimensión del grado de industrialización del estado, que en términos sencillos es prácticamente nulo.

Retomando la región de estudio diremos que si bien -- existe un municipio con características urbanas (San Cristóbal de las Casas), esto no significa que el municipio tenga -- un desarrollo industrial como tal, sino más bien significa -- el de ser un centro comercial que se constituye desde la llegada de los españoles al estado, siendo esta ciudad la capital de Chiapas durante aproximadamente 200 años y que pierde tal -- denominación hasta principios de siglo, siendo por demás una -- ciudad con sabor colonial y contando dentro de sus propiedades políticas e ideológicas, la de ser reaccionaria y conservadora.

CUADRO DE DENSIDAD DE POBLACION\*

MUNICIPIO DE	HABITANTES		EXTENSION TERRITORIAL (KLM,2)	DENSIDAD	
	1960	1980		1960	1980
CHAMULA	26,789	31,364	82.0	369.49	382.40
TENEJAPA	9,768	20,642	99.4	98.26	207.67
TEOPISCA	6,306	10,627	173.9	36.26	61.11
T O T A L	42,863	72,633	355.3	120.63	253.90

\* Cuadro elaborado en base al Censo de Población de 1960 y 1980, del Estado de Chiapas.

Por lo que se refiere a nuestros municipios seleccionados, podemos señalar que en un período de 20 años la población ha tenido un incremento del 100% que plantea graves problemas para sus habitantes. Por ejemplo, para el año de 1960 se presenta una población de 42,863 habitantes, en una extensión territorial de 354.20 kilómetros, contando con una densidad de 157.57 habitantes por kilómetro cuadrado y ya para 1960, la población asciende a 72,633 habitantes, lo que representa en términos de su densidad el triple en relación a 1960; actualmente la densidad pasó de 120.63 a 253.9 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que nos da una idea de la magnitud del problema demográfico, no en sus términos mismos es decir, descontextualizado de la problemática agraria que encierra la zona, sino de la agudización de los problemas -- agrarios y especialmente, el de la posesión de la tierra, -- siendo el crecimiento demográfico uno más de ellos. Resalta asimismo que en estos últimos 20 años, el municipio de Tenejapa tuvo un crecimiento en su población del 100% y que su densidad se ha triplicado, aún y cuando el municipio de Chamula siga teniendo el mas alto índice de densidad. De alguna manera, lo que indican los datos vertidos es el alto grado de pulverización de la tierra, principalmente en el municipio de Chamula.

Así tenemos, que para cada uno de los municipios estudiados, las características poblacionales son las siguientes

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA POBLACION POR MUNICIPIOS \*

MUNICIPIO	POBLACION R U R A L		POBLACION URBANA		ALFABETISMO		POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA			
	1960	1980	1980	1960	ALFABETISMO	ANALFAB.	1980	1960	ACTIVA	INACTIVA
CHAMULA										
Hombres	13,841	15,646	-----	871	2,467	9,915	6,439	5,909	14,101	7,932
Mujeres	12,948	15,718	-----	86	1,024	10,286	8,254	1,870	-----	11,078
TENEJAPA										
Hombres	5,054	10,446	-----	1,136	2,416	2,849	3,048	2,675	9,643	2,379
Mujeres	4,714	10,196	-----	381	1,202	3,479	3,811	103	-----	4,611
TEOPISCA										
Hombres	1,355	5,217	1,807	1,133	1,582	1,419	1,177	1,870	3,384	1,292
Mujeres	1,305	5,410	1,839	695	1,128	1,819	1,815	863	-----	2,781

\*Cuadro elaborado en base a los Censos de Población de 1960 y 1980, del Estado de Chiapas.

En la interpretación de los datos que contiene este cuadro, encontramos confirmada nuestra afirmación en el sentido de que prácticamente la totalidad de la población se concentra en el campo. En términos globales, para 1980, los dos primeros municipios representan aproximadamente el 95% del total de la población de los tres municipios considerados globalmente.

Sólo el municipio de Teopisca tiene población con características urbanas, pero esta no representa ni el 4% del total. Al ubicar la población de los municipios por categorías políticas están referidas exclusivamente a pueblos, congregaciones, etc.; como lo muestra el siguiente cuadro:

POBLACION POR MUNICIPIOS, POR CATEGORIA POLITICAS DE SUS --  
LOCALIDADES (\*)

MUNICIPIOS Y CATEGORIA POLITICAS	NUMERO DE LOCALIDADES	SUMA DE HABITANTES
CHAMULA	90	26,789
Pueblos	1	74
Congregaciones	50	15,941
Ranchos	2	354
Otras	27	10,420
TENEJAPA	42	9,768
Pueblos	1	583
Ranchos	8	262
Rancherías	2	692
Otras	31	8,231
TEOPISCA	37	6,306
Villas	1	3,646
Pueblos	1	757
Ranchos	24	486
Rancherías	4	341

(\*) FUENTE: Censo de Población de 1960

Conviene antes de seguir con nuestra exposición, plantear una hipótesis en torno al crecimiento demográfico en el municipio de Tenejapa. Así, en la década de los años 70- se generaron una serie de conflictos en el municipio de Chamula que traen como consecuencia la expulsión de familias convertidos a la religión protestante; ésta los obligaba a negar toda una serie de rituales pagano-cristianos, que por otra parte, permiten la cohesión del grupo étnico frente al "exterior". El hecho de negar estos ritos señala la causa precipitante que lleva a su expulsión de los lugares de origen. En el fondo del acontecimiento se encontraba la estructura caciquil que exhaltaba los valores tradicionales de -- "identidad étnica" para justificar dicha decisión.

Ahora bien, al realizarse la expulsión, los migrantes se trasladan ( o son trasladados) hacia San Cristóbal de -- las Casas, donde se asienta un grupo numeroso de tzotziles, básicamente en la periferia de la ciudad, creándose los -- "cinturones de miseria" que se alcanzan a vislumbrar desde las salidas hacia Comitán y Tuxtla Gutiérrez. Sin embargo, el grueso de los expulsados se asientan en Tenejapa, siendo el número aproximado de 4,000.

Creemos, pues, que la expulsión de los tzotziles de su lugar de origen se debe a dos circunstancias especiales:

- 1) Debido al crecimiento acelerado de la población de Chamu

la se busca una "válvula" de escape que permita aliviar la presión sobre la posesión de la tierra; 2) que dicha posesión se encuentra estrechamente vinculada a la estructura caciquil que ejerce el control sobre los recursos físicos de las comunidades. Así la justificación ideológica aparece como el principal motivo de expulsión, ya que el argumento fundamental es el de haber traicionado sus costumbres.

Bajo estos dos elementos el éxodo de los indígenas se dirige a Tenejapa, donde la presión social por la tierra es menos apremiante pues, su densidad poblacional es muy inferior respecto de Chamula.

En este sentido, nuestra afirmación, vale entonces como hipótesis, que requiere de una investigación más profunda y que rebasa los límites de nuestro trabajo.

Volviendo al cuadro anterior, otro de los datos que arroja es el relativo a la población alfabeta y analfabeta. Es conveniente señalar que al hacer referencia a este tipo de características de la población se parte de una concepción culturalista, donde las poblaciones que hablan un idioma diferente al "nacional", como el caso de los grupos étnicos, se les aplican criterios que implican la penetración de un lenguaje totalmente ajeno a su propia concepción del mundo, introdu-

ciéndoseles conceptos que no tienen nada que ver con sus propias experiencias cotidianas.

Sin embargo, podemos considerar que el idioma sólo es -- una manifestación de fenómenos más amplios: la penetración del capitalismo en sus propias comunidades indígenas -- que rompe con sus formas productivas y de vida, lo que obliga a "integrarlos" a la idea de nación, lo que no es más -- que a la órbita del capitalismo y por tanto, a procesos de acumulación y valorización del capital. Así por ejemplo, -- en el caso del Municipio de Tzinacantán (que forma parte -- de los Altos de Chiapas), se tiene que : "... el desarrollo de la agricultura comercial a lo largo de todo Chiapas después de 1920, lejos de permitir el aislamiento de las -- comunidades de los Altos, redispuso la vida económica nativa. Por sus principios, que rendían beneficios incalculables a los finqueros sin mano de obra, retenían una pequeña porción de sus cosechas que significaba un 20 o 25%"(4)

De ahí la necesidad de introducir un nuevo idioma que facilite la comunicación con estas comunidades en función de las necesidades de expansión de fuerza de trabajo y de productos.

Desde esta perspectiva es como explicamos que más del 50% de la población habla lenguas indígenas y el resto habla lenguas indígenas además del español. Si a esto agre

gamos los datos sobre el analfabetismo, veremos la gravedad que adquiere el problema de la educación en los Altos y en particular de nuestros tres municipios.

Por tanto, si tomamos comparativamente los datos de 1960 y 1980 sobre el alfabetismo, notamos que ha descendido la población analfabeta en un 16%, ya que para el año de 1960 éste alcanzaba -en los tres municipios- el 87%; es decir, que de 34,064 habitantes, 29,767 eran considerados como tales. Para 1980 el analfabetismo había disminuído al 71%, siendo el número de ellos de 24,363. No obstante, podemos concluir que el fenómeno señalado no deja de ser prioritario y que viene a desmentir a las políticas oficiales que aseguran y auguran éxitos monumentales en sus campañas de alfabetización, que desde otro punto de vista, representa relativamente un obstáculo para la "integración" de los grupos étnicos a la "sociedad nacional"

Lo realmente patético es observar que siendo el mismo número de hombres y mujeres en cada uno de los municipios, exista una enorme desigualdad en el nivel educativo por lo que se refiere exclusivamente a alfabetización entre uno y otro sexo.

Asimismo, el último dato que arroja el cuadro, es el referente a la población económicamente activa. Como se aprecia, para el año de 1960 el 33% de la población total -

es considerada como activa y el resto es señalada como - inactiva. En números absolutos, y relativos ésta se incrementó en un 11.9% para 1980, ya que del total de la población, el 44.9% es considerada como activa, lo que señala su incorporación de la fuerza de trabajo a diversas actividades productivas o que perciben un ingreso.

Sin embargo, es conveniente hacer algunos señalamientos:

1.- El censo de población de 1960 considera como población económicamente activa a las personas mayores de 16 años, así como a los que perciben ingresos dentro de una determinada época del año.

Por principio, se advierte en la variable un sesgo ya que no registra el trabajo de los hijos de campesinos que ayudan en las labores cuando exista el indicador-trabajador en negocio familiar.

2.- Ya en el censo de Población de 1980 se estima o considera a la población de 12 años o más, como económicamente activa lo que introduce una cantidad importante de la población total que realiza actividades productivas, sin que la mujer campesina sea considerada en este indicador.

Desde luego que estas fallas o defectos cuando se hacen consideraciones de la PEA ya han sido bastante criticadas y discutidas por todo tipo de estudiosos, sobre todo en lo que se refiere al papel que desempeñan las mujeres en la economía campesina, donde el capital aprovecha este trabajo no retribuido. (Para la explicación de esta explotación indirecta que realiza el capital, véase Claude Mexillasoux, Mujeres, Graneros y Capitales, Siglo XXI, 3a. ed., 1979).

Ya para finalizar este inciso es necesario aclarar el énfasis que hemos puesto al indicador de la densidad de la población en estos tres municipios. La razón fundamental se refiere a que no comprenderíamos la dinámica que sigue esta gran cantidad de población, es decir, sólo podríamos entenderlo como un problema de crecimiento demográfico (que en términos relativos lo presenta) sino dentro de un contexto más amplio que comprende su inserción dentro del capitalismo como fuerza de trabajo en las grandes fincas cafetaleras, -- etc., que la requieren de manera temporal. Es aquí donde radica su explicación estructural y donde adquiere su dimensión real.

Evidentemente, si la ubicamos dentro de esta perspectiva podremos explicar el por qué la Región de los Altos-

de Chiapas es considerada por estudios del problema agrario- que lo refieren en un esquema teórico, como reserva de mano- de obra y en la práctica los finqueros, caciques y en gene- ral para la burguesía agraria como fuente de abastecimiento- de trabajadores temporales.

## 2.2. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Hemos indicado líneas arriba que el Estado de Chia- pas sigue y seguirá siendo por mucho tiempo un Estado con ca- racterísticas eminentemente agrícolas y pecuarias. Sus habi- tantes dependen, para su subsistencia, de la tierra y sus -- productos tanto para su consumo directo como para el inter- cambio de productos manufacturados.

Quizá las formas de vida ancestrales de sus prime- ros habitantes pesan demasiado en su quehacer cotidiano. Pe- ro su tradición agrícola no puede explicarse por sí misma, - ya que existen otros factores que lo determinan.

El lento proceso de penetración del capitalismo en un estado agrícola, representa todas las trabas que afronta- este al insertarse en ramas de la producción que no son su- yas, pero que trata de conquistar. Este lento y duro proceso de desarrollo capitalista ha sido todavía más doloroso para- los dueños naturales de estas tierras... los indígenas y cam

pesinos que se vieron despojados de sus mejores tierras no - por un conquistador ambicioso sino por un proceso histórico- que los hombres y el propio desarrollo de las fuerzas produc- tivas en Europa habían echado a andar. El conquistador sólo- los representaba, aunque no fuera el más conspicuo de sus - exponentes. Pero a los "naturales" para someterlos a los lo- gros del progreso y la civilización sólo era posible a tra-- vés de la conquista, con la cruz y la espada, para imponer les la modernidad que en ese momento se encarnaba precisamen- te en la idea de progreso, de los frutos del capitalismo.

Después vinieron las encomiendas, las congregacio- nes, los repartimientos, etc., y junto con ellos los latifun- dios y fincas, que con su paternalismo se apropiaron de tie- rras y hombres, aplicando también las reglas que habían - - aprendido de sus antecesores pero en vez de la espada, el ca- pataz y en lugar de la cruz, sus iglesias. Estos viejos here- deros del progreso, sintieron que había que marchar más len- to en el desarrollo de un proceso que no sentían como suyo y que por tanto no comprendían. Su pensamiento y su concepción del progreso era confuso, se confundieron, en sus acciones y actitudes, más con los viejos y derrotados señores feudales- que con los austeros capitalistas europeos, emprendedores y- sin temor.

Sin embargo, no podían volver la historia para - -  
atrás, ésta era la única certeza con la que contaban, porque  
ésta había ganado las batallas más decisivas, por eso opta--  
ron por no acelerar la marcha del capitalismo; había que fre  
nar el progreso pero no detenerlo. Para eso se contaba con -  
campesinos e indígenas dóciles y obedientes, acostumbrados -  
al látigo y regaño, al alcohol y condescendencia del amo. Se  
les dotó de un pedazo de tierra, esa que les había perteneci  
do por generaciones, y que fue con su trabajo lo que inició--  
el incipiente mercado interno chiapaneco: productos agrico--  
las de exportación que nos vincularan de manera inmediata al  
comercio internacional, y después pensar si era conveniente--  
su inversión en la tierra o gastarlo en comedores ingleses, -  
candelabros traídos de conchinchilla y quien sabe cuantas co  
sas más, pero lo más importante era seguir siendo competi--  
vos.

Por tanto, para inicios del siglo XX, todavía vi--  
ven las familias alemanas, guatemaltecas y mexicanas de ese  
entonces y siguen teniendo esas maravillosas tierras tan ge  
nerosas y productivas, los Pohlenz, Zardain, Pedrero, Oran--  
tes, etc., pero no muchos etcéteras porque tampoco son tan--  
tas las familias que siguen teniendo el control de la tierra  
y de los hombres; era necesario ampliar algunos cultivos im-

portantes que el mercado mundial reclama... elegir de principio las mejores tierras para introducir cultivos redituables que pudiesen ser cultivados también por fuerza de trabajo redituable por barata y productiva, así se crean los "peones - acasillados".

Primero fueron los alemanes los que intentan introducir el cultivo de café, después le siguió la caña de azúcar, el cacao, etc., algunos fracasaron pero los más triunfaron y hete aquí que empieza una nueva apropiación de tierras y un nuevo despojo a los indígenas y campesinos. En la actualidad el cultivo de café es el principal producto del Estado, el que genera la mayor cantidad de divisas y el que ocupa el mayor número de trabajadores agrícolas.

Por eso se explica la gran cerrazón ideológica y política de esta oligarquía terrateniente (expresión económica, política y social de la burguesía agraria chiapaneca), - aunque ahora existan otros sectores de esta, más dinámica y emprendedora que impulsa un proyecto de modernización capitalista en la ganadería intensiva y una agricultura con mayor dinamismo, a través de la inversión estatal y federal en - grandes obras de infraestructura que permita a sectores del campesinado una proletarización definitiva y que a su vez, - reduzca la presión social sobre la tierra, bandera del movi-

miento campesino.

También debemos de señalar la naciente industria petrolera en el estado, pero ésta absorbe poca fuerza de trabajo, lo que en estos momentos no representa una rama importante en la absorción de la misma por medio de la creación de fuentes de trabajo, pero sí representa un grave problema para los campesinos que se ven despojados de tierras.

Por otra parte, no queremos dejar de lado la posibilidad de implementar un reparto de tierras que permita al Estado mexicano hacerse de una base social campesina amplia; pero el enfrentamiento con la oligarquía y su incomprensión política y social del fenómeno, lo ubicaría en una nueva situación, la cual no está dispuesto enfrentar. (Sólo para darnos un ejemplo histórico de estos enfrentamientos, véase de Prudencio Moscose Pastrana, "El Pinedismo en Chiapas", y de José Casahonda Castillo, "50 años de Revolución Mexicana")<sup>(\*)</sup>

---

(\*) Para darnos una idea de la naturaleza del continuo choque entre sectores de la burguesía agraria chiapaneca, bástenos citar un ejemplo en los Valles Centrales, donde la fracción de la burguesía más dinámica se localiza... "El Candidato Octavio Moreno ha sido identificado como representante del grupo de terratenientes ganaderos que se encuentran agrupados en las asociaciones ganaderas de Angel Albino Corzo y Villaflores, motivo por el cual el -- grupo emergente de empresarios agrícolas de Villaflores -- comenzó la división entre los ejidatarios de Angel Albino Corzo, manipulándoles para que se unieran al descontento de algunas de las facciones del mencionado munici-

En otro sentido al descrito en estas líneas, la penetración del capitalismo no sólo ha sido enfrentado y asumido por los sectores latifundistas y caciquiles, sino también por el campesinado en su totalidad. Su lucha muchas veces pasiva en términos de laborar en las fincas exigiendo mejores condiciones de trabajo que iban (y siguen siendo en la actualidad), desde la reducción de su jornada de trabajo de 18 a 14 horas, hasta las formas más activas y de resistencia en contra de los despojos de sus tierras, legitimadas (estos despojos) a partir de mediados de siglo con leyes liberales que ponen en marcha la venta de sus tierras a favor de los latifundistas. Leyes que son la expresión jurídica de las formas económicas ya presentes... la inserción del modo de producción capitalista.

Con la aplicación de estas leyes en el Estado de Chiapas, "se desencadenó sobre los Altos de Chiapas, por los

---

pio. La sección emergente de empresarios agrícolas, cuyo sector más desarrollado se localiza en Villaflores, utilizó este mismo método para obtener el triunfo en las elecciones pasadas en su municipio. Este apoyo vino a cristalizarse cuando las autoridades correspondientes anularen las elecciones de Angel Albino, constituyéndose un Consejo Municipal que administró los meses de enero a marzo (de 1979), mientras se realizaban nuevas elecciones". (Castillo Burguete, Teresa y González Hernández, Gonzalo. "CAMPEÑINOS, TERRATENIENTES Y EMPRESARIOS AGRICOLAS". Junio 1980, Cies, p. 6).

años 50 y 60 (del siglo pasado) un amplio movimiento de apropiación privada de la tierra. En el municipio de Chamula --- la situación llegó a tal grado de emergencia que en 1869 la desesperación de los despojados estalló en un movimiento de rebelión abierta. En Chiapas, fueron los chamulas los que primero se levantaron para exigir "tierra y libertad" (1)

A partir de estas fechas los enfrentamientos entre -- campesinos y latifundistas se siguen desarrollando de manera continua y sorda ya que en esta lucha se juegan su existencia física, es decir, como clase. De ahí también el penoso y doloroso parto, que se alarga por más de dos siglos, del capitalismo en Chiapas.

Por otra parte, este brevísimo bosquejo histórico no pretende sustituir la necesidad de estudiar la complejidad -- que adquiere el desarrollo del capitalismo en Chiapas; sino -- dar una visión global de la problemática agraria y entender -- precisamente las características que toma la población económicamente activa. Puede que se reproche el no haberse tomado -- con mayor profundidad, pero los objetivos del estudio no son -- precisamente estos. Estas ideas vertidas aquí nos permitirán -- entender el contexto más amplio donde se inserta el análisis -- de la PEA y el alto grado de población que se dedica a las actividades agropecuarias, pero no sólo a través de las frías -- estadísticas sino entendidas dentro de un proceso que no puede quedar agotadas en las mismas.

Es conveniente analizar la tendencia que ha seguido la PEA en el estado, así como los cambios que se han manifestado en la estructura ocupacional. ( Véase Cuadro posterior)

Para 1960, la PEA era de 396,673 habitantes, de los cuáles el 79.7% se encontraba dedicado a actividades agrícolas y pecuarias y sólo el 7.0% a la industria, después le seguían en orden de importancia el comercio con el 4.7%. Estos datos de por sí indican lo reducido del mercado interno al nivel del estado y de los obstáculos que tiene que enfrentar el capitalismo en la agricultura, que se desarrolla por medio de la "refuncionalización" de las formas "precapitalistas", haciéndolas entrar en su dinámica de valorización, como veremos más adelante.

En el transcurso de los diez años siguientes, la PEA se incrementa hasta 402,840 habitantes, distribuidos de la siguiente manera: el 78.2% se dedica a la agricultura, ganadería, caza y pesca, que indica una disminución -- del 5.0% de personas dedicadas a estas actividades y a las industriales, pasa de 7.0% en 1960 a 7.6% en 1970. El comercio prácticamente se mantiene estancado ya que durante los siguientes diez años se incrementa de 4.7% a 4.8%.

Lo que resalta para 1970, son las personas para las que no están suficientemente especificadas sus actividades, ya que de representar el 0.5% se incrementa al 5.2% lo que indica el aumento del empleo disfrazado o del sub -

CUADRO DE ESTRUCTURA OCUPACIONAL  
(Habitantes)\*

RAMA DE ACTIVIDAD	1960		1970		1980	
	Número	%	Número	%	Número	%
Población Económicamente Activa	396,673	100	402,840	100	734,047	100
Agric. Ganad. Caza	316,163	79.7	293,152	72.8	421,561	57.4
Industria	27,629	7.0	30,007	7.6	46,010	6.26
Comercio	18,599	4.7	19,235	4.8	34,139	4.6
Actividades Insuf. Especificadas	2,070	0.5	20,953	5.2	168,569	22.9
Otras	32,212	8.1	39,231	9.7	62,200	8.4

\* Cuadro elaborado en base a la Consultoría de Planeación de Asuntos Económicos y Sociales, Banco de Comercio de 1975 y Censo de Población de 1980.

empleo, que refleja en cierta medida la incapacidad que tiene el aparato productivo para absorber la fuerza de trabajo expulsada de la agricultura. De ahí la reducción de la PEA en actividades agropecuarias y el aumento considerable en actividades no suficientemente especificadas.

Por último, tenemos para 1980 una caída de la PEA en actividades agropecuarias ya que se reduce el 57.4% sin que esto signifique de ninguna manera un proceso de industrialización en el estado. Más bien, lo que significa es la lenta penetración del capitalismo en la agricultura que expulsa permanentemente fuerza de trabajo sin que sea capaz el aparato productivo de absorverla. Este hecho se confirma con el PEA del rubro de actividades insuficientemente especificadas que aumenta el 22.9%.

Creemos por otra parte que estas personas desplazadas de la agricultura, pasan a formar parte del semiproletario urbano y que se dedica a trabajos estacionales sobretudo en el ramo de la construcción, donde muchos de ellos no requieren de una capacitación previa. El crecimiento de los "cinturones de miseria" en las ciudades de San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez que se enfrentan actualmente a un crecimiento urbano acelerado y desordenado.

Por otra parte, tanto en el rubro de industria se nota un descenso (6.26%) así como en el de comercio que va-

de 4.8% a 4.6% para 1980. En términos globales lo que se señala como tendencia de la PEA es una reducción del mercado interno del estado con un proceso paralelo de expulsión de fuerza de trabajo de la agricultura.

Así, podemos derivar una tesis de carácter estructural, es decir, del grado de penetración capitalista alcanzado en la agricultura que en términos simples indica el proceso de acaparamiento y despojo de tierras a los campesinos durante la década de los 60's y 70's, que se enmarca en la crisis de producción de mediados de los 60's implicando a su vez, un proceso de expulsión de fuerza de trabajo del campo a la ciudad.

Ahora bien, si analizamos la PEA en términos de la posición en el trabajo y rama de actividad, encontramos que en 1960 sólo 5545 (1.9%) se encuentra bajo el rubro de patrón o empleador. En 1980, estos ya aumentaron al 2.5% (10,911), lo que realmente nos indica una gran concentración de la riqueza. En este sentido, podemos caracterizar a este grupo como burguesía agraria chiapaneca.

En el rubro de obrero-empleado o peón tenemos que del total de la PEA para 1960, el 4.0% son considerados como tales, aunque ya para 1980 estos se hayan elevado al 14.8%, siendo del número de ellos 20,392. En términos globales, a este sector lo definimos strictu sensu como obreros industriales ya que la venta de su fuerza de trabajo -

es la característica del sector. Para 1960 estos se encontraban o concentraban en la industria (del petróleo, extractiva, de transformación, construcción y eléctrica) -- donde se concentraba la mayor cantidad de obreros ascendiendo a 13,577. Para 1980 hemos indicado que aumentan al 14.8% caracterizados como proletariado industrial y los de actividades insuficientemente especificadas los denominamos semiproletarios urbanos, siendo el 28.0% (39,672)

Siguiendo el orden de nuestra exposición, encontramos que en 1960, se considera como peón o jornalero el 28.0% de la PEA agropecuaria y en 1980 disminuyen al 26.7% de la población, aumentando considerablemente las actividades sinsuficientemente especificadas, rebasando en números absolutos y relativos a los jornaleros y peones.

En realidad, estos datos nos acercan con mayor claridad al problema que nos interesa explicar, es decir, a la forma en que el capitalismo contrata la fuerza de -- trabajo que responde a las necesidades de los procesos -- productivos de los principales cultivos que la requieren. El hecho mismo de designarlos como jornaleros o peones -- significa la característica de su contratación como fuerza de trabajo, es decir, que son contratados de manera -- temporal.

Es a este sector que lo caracterizamos como campesinos pobres o semiproletarios que junto a los obreros

agrícolas son en los últimos años, las fuentes nutrientes - del movimiento campesino chapaneño. Su fuerza numérica es - tanto mas significativa en cuanto se convierte en fuerza so - cial de las movilizaciones que se han producido durante la - década pasado y lo que va de esta. Son estos jornaleros y - obreros agrícolas los que globalmente luchan por la tierra - junto a las reivindicaciones proletarias.

Por otra parte, encontramos la variable trabajador por su cuenta que, en 1960, representaba el 33.7% y para -- 1980 se incrementó al 46% de la PEA total y que en la PEA - agropecuaria representa el 56% y que junto con el trabaja - dor no remunerado (8.0% y 8.9% en 1960 y 1980 respectivamen - te), podríamos caracterizar como campesinos medios y ricos.

Así, de manera global podríamos caracterizar las - clases sociales en el agro chiapaneco asumiendo todas las - limitaciones de esta descripción estadística, sustituyendo - por el momento, el análisis de los procesos productivos que - dan pie a la formación de las clases y sus fracciones a que - dan lugar. Aquí solo quisimos ilustrar la enorme concentra - ción de la burguesía agraria que bien se le puede denominar - oligarquía, y por el otro una masa enorme de campesinos po - bres semiproletarizados junto con los campesinos medios, -- así como también la estructura social fundamental según el - PEA estatal.

En este mismo sentido queremos dar otros dos indi - cadores que muestran la enorme concentración de recursos --

y de tierra que controla la reducida burguesía agraria -- chiapaneca comoa continuación se muestra.

SUPERFICIES Y CLASIFICACION DE  
LAS TIERRAS POR TIPO DE TENENCIA  
1 9 7 0 (+)

CLASE DE TENENCIA	NUMERO PREDIOS	SUPERFICIE (HECTAREAS)	SUP. MEDIA	SUPERFICIE (%)
No ejidal	31,926	2'475,434	77.54	48.2
Ejidal y/o Comunal	108,322	2'663,356	24.59	51.8
T O T A L	140,248	5'138,790	36.54	100.0

+ FUENTE: Elaborado por la Consultoría de Planeación en - - Asuntos Económicos y Sociales del Banco de Comercio, con datos del V Censo Agrícola, Ganadero, y Ejidal, 1970.

Estos datos nos dan una idea del grado de concentración de la tierra en manos de los latifundistas, ya que a pesar de considerar los predios menores de 5 hectáreas, - si establecemos la relación que hay entre predios y superficie nos vamos a encontrar con la gran desproporción que - existe entre en número de predios ejidales y la superficie que controlan y el promedio por cada predio, lo que resulta a la inversa de los predios no ejidales o comunales que - - siendo aproximadamente una tercera parte del total de los -

predios controlan casi el 50% del total de la superficie de la tierra.

El segundo indicador que tambien nos refleja la enorme concentración de la riqueza es el de los ingresos. Para 1970, de un total de la PEA que sumaban 402,840, - - - 345,656, declararon obtener un ingreso. Así pues, el 85.5% tenía un ingreso más o menos fijo y el restante 14.5% declaró no recibir ninguno.

CUADRO COMPARATIVO DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR INGRESO ( 1970 - 1980 ) +

P E A	1970		N O	
	RECIBEN INGRESO	%	RECIBEN INGRESO	%
Total 1970				
402,840	345,656	85.5	58,675	14.5
Total 1980				
743,047	447,282	60.1	286,765	39.0

+ Cuadro elaborado en base al Censo de Población de 1970 y 1980, Estado de Chiapas.

Sin embargo, para 1980 la situación se ha tornado dramática, ya que hubo un incremento considerable entre - - aquellos que no reciben ningún tipo de ingreso. Así, de -- 1970 en el que se consideraba al 14.5% de no recibirlo, en 1980, aumentó al 39.0%, lo que evidentemente significa una disminución de los que reciben ingreso que va del 85.5% en

1970 al 60.1 en 1980. Cifras que por sí mismas indican la enorme desigualdad que existe en el estado de Chiapas lo que explica la gravedad de los problemas sociales y económicos que encierra la población. Creemos que es aquí donde habría que buscar las causas de un posible estallido social en el estado y no en la falsa tesis de "contaminación ideológica y política" del movimiento revolucionario centroamericano, tal y como sostienen los sectores más -- conservadores del estado y del país.

Ya para concluir este largo y tedioso inciso-  
refereido a la población económicamente activa, aborda-  
remos de manera breve la estructura ocupacional de los  
altos de Chiapas y de nuestros municipios selecciona --  
dos.

Considerados globalmente los tres municipios-  
arrojan una PEA de 12,970 para 1960, que se dedican a--  
actividades agropecuarias. O sea, representan un 4% del  
total de la PEA estatal que se dedican a este tipo de -  
actividades. De esta PEA en los tres municipios, 3,220-  
son considerados obreros agrícolas, como jornaleros só-  
lo 60 habitantes, 20 como patrones, ejidatarios y agri-  
cultores y otros suman 9,236; los de ayuda sin retribu-  
ción suman 180 y los restantes se distribuyen de manera  
proporcional en cada uno de los rubros.

Ahora bien, es necesario hacer hincapié en lo  
que respecta a los rubros de obreros, jornaleros y eji-  
datarios que suman 12,606 habitantes. Y es necesario ha-  
cerlo porque las estadísticas no registran el grado de-  
descomposición de la economía campesina y su diferencia-  
ción social. Por ejemplo, tenemos el caso de los obre-  
ros agrícolas que es una cantidad considerable de peque-  
ños agricultores, que reflejan la permanencia de campe-  
sinos medios que expresa por lo menos dos ideas... la)-  
que el capitalismo en la región de los altos se desarro

lla tomando como base a estos campesinos medios, lo que - justificaría plenamente la funcionalidad de éstos dentro - del capitalismo mexicano. Sin embargo, esta idea es a to- das luces falsa, ya que precisamente son estos los que su - fren un proceso de descapitalización durante la década de los 60's, que tiene su punto culminante en la crisis de - Producción; 2) que la permanencia de estos campesinos, -- significa la dificultad histórica que ha tenido el desa - rrollo capitalista para penetrar en la economía campesina en los Altos de Chiapas, pero en términos de diferencia - ción social o de tendencia lógica ha resultado positiva, - ya que efectivamente ha logrado penetrar como forma de -- producción dominante.

Por último, tendríamos a los jornaleros que --- conformarían el tercer sector del campesinado, es decir, - los campesinos pobres semiproletariados. Sin embargo, y - siguiendo el hilo de las dos ideas vertidas, optamos por - la segunda, ya que gran cantidad de ejidatarios, agricul - tores, etc., trabajan o venden su fuerza de trabajo de ma - nera cíclica, según los requerimientos de los procesos -- productivos, como jornaleros en las zonas del Soconusco y la Región Norte del Estado, fundamentalmente en la cose - cha de café y caña de azúcar.

Así se explica que la existencia de campesinos- medios en la década de los 60's como un gran sector, ha -

tendido a disminuir como resultado del avance de las relaciones de producción capitalistas y por consiguiente, el proceso de descomposición de su economía se ha acelerado en los últimos quince años. Sólo para ilustrar esta afirmación, ponemos los siguientes datos. Para el municipio de Chamula tenemos..."más del 75% (de los jefes de familia) tienen que buscar su subsistencia en el trabajo asalariado temporal, y, de este grupo, más de la mitad se emplea estacionalmente en las grandes plantaciones de café ubicadas en la costa del Pacífico" (5)

Y en el caso de Tenejapa se tiene que..."Del trabajo asalariado estacional en diferentes tipos de fincas, pero, especialmente, en las fincas cafetaleras del Soconusco...

Se estima que al menos el 50% de la PEA total realiza trabajo asalariado fuera del municipio durante unas ocho semanas al año. Es así, como durante el período 74-75 más de 2,000 hombres de Tenejapa habían trabajado en las fincas cafetaleras" (6)

Estas afirmaciones nos dan una idea general de lo que ha sido el proceso de descampesinización en los Altos y la forma inconclusa que ha tenido el desarrollo capitalista en el Estado, que se manifiesta en la conformación de las clases sociales en el agro chia-

paneco. Particularmente resalta la gran cantidad de -- campesinos semiproletarizados, producto estructural de los países llamados "capitalistas subdesarrollados y dependientes", que no han podido romper con todas las deformaciones estructurales que conlleva su inserción dentro de la división internacional del trabajo.

### 3. MIGRACION

Ver marchar, y muchas veces esperar a que los marchen o mejor decir que los enganchen, con sus bolsas bajo el brazo cargada de una muda y con el primer bocado del día, -- costumbre del siglo porque la parcela está en reposo o porque ya no produce para cubrir no el primer bocado sino los bocados que se requieren a lo largo del año. Verlos migrar, -- modificar de inmediato su condición social de campesinos para convertirse en jornaleros, hecho histórico que produce la introducción de formas y modo de producir diferentes ajenos a la propia dinámica de desarrollo de miles de campesinos. -- Quizá también porque se perdió esta pequeña, pequeñísima parcela vínculo de tradición milenaria, vínculo de tierras y -- hombres, identificación cotidiana, pertenencia a una clase. -- Pequeña parcela en donde con el sol a cuestas se abre el primer surco, línea trazada con perfección, no artística simplemente campesina, acompañada de un rayo nublado por el viento, pérdida objetiva y subjetiva, ya sea por la necesidad de venderla pues se enfermó la esposa o el hijo, por las deudas con el comerciante o el usurero, o bien por una maldición -- caciquil acompañado de una bendición de despojo.

Exodo histórico iniciado hace más de un siglo cuando se necesita fuerza de trabajo libre que sea capaz de lle-

nar los requerimientos de la industria capitalista naciente-  
pero pujante; exodo que se inicia con cuenta gotas pero de --  
tantas se convierte en masiva, expresión violenta del dese--  
quilibrio propiciado por la introducción e intromisión de --  
formas productivas que no guardan ningún sentido lógico con--  
la propia racionalidad campesina, que es de equilibrio entre  
lo que se produce, el esfuerzo realizado por el trabajo fami--  
liar y el consumo, pero esfuerzo de conquistar un nuevo equi--  
librio (una nueva estructura productiva, un nuevo modo de --  
producción) una nueva racionalidad aunque tenga manifestacio--  
nes grotescas y bárbaras.

Forma brutal de despojo rabioso, expropiaciones ma--  
sivas, hambrunas desencajadas, necesidad histórica converti--  
da en barbarie, expresión creciente de hombres consumidos --  
por máquinas, fuerza de trabajo madura y disciplinada. Exodo  
rural, migraciones definitivas de millones de campesinos, --  
aumentos poblacionales, llegada a ciudades, inicio de trage--  
dias, procesos de acumulación originaria, ajuste de cuentas--  
con las formas de producción precapitalistas.

Sí, verlo partir pegado a la redila del camión, --  
apretujado y sudoroso, gotas que se resbalan sobre la piel --  
también arándola, porque no le alcanzó al patrón para llevar  
la cara pegada a alguna ventana. Necesidad de emigrar lo mis

mo que hace un siglo, necesidad objetiva y subjetiva condicio  
nada por la propia forma que adquieren las relaciones que se-  
van imponiendo en toda la sociedad, las capitalistas en su in  
censante búsqueda de espacios donde asentarse y echar a andar  
sus procesos de acumulación de capital.

Entonces vienen y se crean otras necesidades no só-  
lo para el campesino sino para la sociedad entera, con sus cla  
ses sociales que tienen necesidades específicas. Pero también  
viene la necesidad de explicar el fenómeno migratorio y mu- -  
chas veces de justificar las causas estructurales que lo pro-  
vocan. Explicaciones que van desde los motivos que los migran  
tes tienen para cambiar de costumbres, ideas, pautas de con-  
ducta, cambio en la vida cotidiana y en la disciplina del tra-  
bajo, cambio en sus condiciones materiales de vida.

Y así el cambio se convierte en la obsesión cientí-  
fica para analizar la migración, cambio, sí, simple cambio de  
aspiraciones, simple búsqueda de nuevo status, de nuevos valo  
res que de plano los convierte de sucios y harapientos campe-  
sinos en lustrosos habitantes de la ciudad, gozando de la mo-  
dernidad, no importa que vivan en barricadas hediondas, en --  
cinturones de miseria pestilentes, desde el hacinamiento cita  
dino es símbolo de progreso.

Quedan en el olvido "científico" los despojos, las-

expropiaciones, las acumulaciones originarias, la asimilación de la disciplina fabril, el dolor por la imposibilidad de sostener por más tiempo la minúscula parcela, la pérdida subjetiva del lazo con la tierra y también la condición objetiva, el despojo de los medios de producción, la tierra.

Sin embargo, no es lo suficientemente satisfactoria la explicación sobre las causas de la migración de esta interpretación, es necesario profundizar estas causas encontrarle el sustento material desde donde se apoyan estas nuevas ideas, costumbres, pautas de conducta. El sustento material entonces se haya en la penetración capitalista en la agricultura, en la ruina del campesinado y su forma productiva, procesos de diferenciación social entre los propios campesinos. Necesidad de muchos por buscar nuevas formas de subsistencias en el trabajo asalariado, triunfo de la libertad, posibilidad de elegir con quien venderse.

Pero también existe otro tipo de migración, la del eterno retorno, las migraciones temporales, las pesadas jornadas trabajadas y jornales desgastados en necesidades inmediatas de consumo que complementan los ingresos provenientes del cultivo de la parcela, del cuidado aprendido, heredado de viejas generaciones. Eterno regreso por caminos andados y vueltos a desandar, olores de café, algodones impregnados en

las jornadas de fatiga, períodos cortos de trabajo asalariado. Períodos que se alargan o se acortan según las angustias y tragedias que llevan a cuestas los migrantes.

Procesos productivos por concluir, necesidad de -- contratar contingentes de trabajadores que los concluyan, co sechas de café, cosechas de hombres que son enganchados para las tareas.

Después vienen las faenas, los trabajos de recolección de café y posteriormente el regreso, el eterno regreso a la parcela para cultivar el maíz y el frijol y estar alerta para el próximo ciclo, para el nuevo renorno a las labores del café y del trabajo asalariado. Eterna simbiosis entre agricultura y subsistencia y agricultura capitalista, ne cesidades mutuas de necesidades más amplias, objetivas que señalan la dificultad de las relaciones capitalistas en la agricultura. Así migraciones definitivas y temporales características del fenómeno de la descomposición de la economía campesina, de la diferenciación social y ruina del campesinado, procesos de descampesinización y proletarización, producto de esta nueva forma y modo de producción que rompe y asimila formas de producción no capitalistas.

Para ilustrar el retrato que hemos venido haciendo de los fenómenos migratorios, consecuencia y resultado de la

M-002.7033

penetración de las relaciones de producción capitalistas en el campo, tomemos dos regiones del Estado de Chiapas que reúnen las características de ser regiones donde encontramos -- una agricultura de subsistencia y una agricultura de capitalista, que se relacionan y condicionan mutuamente. En el primer caso, encontramos la Región de los Altos de Chiapas donde se practica fundamentalmente una agricultura de subsistencia basada en el cultivo de maíz y frijol principalmente que se obtiene del cultivo de pequeñas parcelas que en muchas -- ocasiones no alcanzan a cubrir una hectárea. Estos productos generalmente se destinan al autoconsumo de la familia campesina, base estructural de la agricultura de subsistencia, -- sin que esto signifique que la producción obtenida alcance a cubrir los requerimientos indispensables para la reproducción de los miembros de la economía campesina sin necesidad de buscar nuevas fuentes de ingresos, como por ejemplo el -- trabajo asalariado. Es precisamente esta imposibilidad de cubrir los requerimientos de la economía campesina la que obliga a una parte de sus miembros a la búsqueda de fuentes complementarias para seguir sosteniendo la base familiar campesina, que paulatinamente va encontrando obstáculos a dicha -- producción y reproducción de la multicitada economía campesina.

En este sentido y frente a la creciente necesidad de contar con fuentes complementarias de ingresos se inicia la migración de los jefes de familia (que muchas veces son acompañados por esposa e hijos a los lugares donde se requiere fuerza de trabajo y que "ayudan" a las labores encomendadas a los jornaleros, en su nuevo carácter social) hacia regiones que en momentos determinados la solicitan. Estas migraciones se ajustan a los requerimientos del propio proceso productivo en el que se ve inmerso el campesino, ahora convertido en jornalero, tal y como ocurre en la Región del Soconusco, donde son contratados para realizar fundamentalmente el corte de café. Así la migración adquiere características específicas, ya que en este caso se realiza de manera cíclica (ajustada a los procesos productivos capitalistas, en términos de la maduración del cultivo) y temporal. Por otra parte, a la Región de los Altos de Chiapas se le considera "tradicionalmente" como productora y abastecedora de fuerza de trabajo, precisamente por las condiciones en que se desenvuelve la agricultura de subsistencia que no ofrece productos agrícolas al mercado, pero ofrece una mercancía más atractiva que es la fuerza de trabajo, de la Región del Soconusco, región inminentemente de agricultura capitalista. Así es frecuente encontrar que en los períodos de cosecha del --

café, que va de los meses de agosto a enero o febrero, y donde se requiere de grandes contingentes de jornaleros - dispuestos a contratarse, oír en la radio de San Cristóbal de las Casas anuncios solicitando trabajadores para tal o cual finca, o bien en las oficinas del Sindicato de Trabajadores Indígenas innumerables grupos de campesinos solicitar un trabajo por X período.\* Así la región del Soconusco es una de las regiones con agricultura capitalista que más fuerza de trabajo absorben de manera cíclica y temporal y particularmente fuerza de trabajo que provienen de la Región de los Altos.

En este sentido es que decimos que entre la Región de los Altos y del Soconusco, se desarrolla una relación simbiótica entre las unidades de producción capitalistas con las zonas de agricultura de subsistencia que reproducen la fuerza de trabajo requerida y consumida de manera estacional.

Es conveniente hacer la aclaración de que la "relación simbiótica" de la que hablamos trata de indicar la forma específica de adecuación de las relaciones capitalis

---

(\*) Datos obtenidos del Sindicato de Trabajadores indígenas. Es de notarse que todavía para 1980, en 10 municipios de los Altos salieron a realizar trabajo asalariado temporal aproximadamente 13,284 trabajadores, sin contar con los que no pasaron por los registros del Sindicato. Los municipios que aportan el mayor número de migrantes son los de Chamula, Oxchuc y Tenejapa que conjuntamente aportaron 5,227 a las labores de recolección y corte de café.

tas a procesos productivos que no corresponde a su propia dinámica como es el caso de la economía campesina. Por otra parte, esta relación no es armónica ni natural, sino contradictoria y cambiante.

Así, las características de los procesos migratorios responden a la dinámica de las relaciones capitalistas en la agricultura (aquí nos referimos a la migración campo-campo) y por tanto, a la forma en que la descampesinización y proletarización campesina se manifiesta y quede expresada.

Ahora bien, en la Región de los Altos, hemos indicado, el fenómeno migratorio es uno de los más importantes y sobre todo el que se refiere a la migración temporal. De hecho la región es considerada por los organismos públicos como reserva de mano de obra y las acciones de estos organismos van encaminadas a la conservación de esta reserva. Así por ejemplo encontramos afirmaciones como la del Centro Nacional de Productividad.

"Para preservar la función del Area (los Altos de Chiapas) como zona de reserva de mano de obra se requiere -- mantener en ella parcialmente una agricultura de subsistencia y limitar o impedir la expansión del capitalismo. Por -- ello se han creado ideologías, instituciones y mecanismos -- que explícita e implícitamente intenta alcanzar esos objeti-

vos". (1)

Para darnos una idea de la importancia que tiene - esta "zona de reserva de mano de obra" en términos de su función asignada como productora de fuerza de trabajo bástenos - citar algunos datos. Se calcula que aproximadamente de 10,000 a 20,000 campesinos indígenas emigran anualmente hacia la región del Soconusco, sin contar con los que van por su cuenta o a través de los agentes directos de los finqueros ("llamados "enganchadores", ya que reclutan a campesinos adelantándoles determinada cantidad de dinero").

Por último, debemos de señalar que existen otros - factores que influyen de manera objetiva sobre los flujos migratorios, desde los factores estrictamente geográficos y -- orográficos hasta los económicos y sociales sobre los que hemos puesto más énfasis ya que consideramos a estos como los - relevantes, pues son en estos, los de carácter estructural - los que nos permiten explicar de manera más amplia el fenómeno migratorio, particularmente en la Región a la que nos es - tamos refiriendo.

### 3.1. CARACTER DE LA MIGRACION

Dentro de este inciso trataremos de abordar los -- principales factores que explican el flujo migratorio en los

Altos de Chiapas. Por principio tenemos el que se refiere al alto grado de pulverización de la tierra que tiene su causa inmediata en el crecimiento demográfico y las propias características geográficas y orográficas de la región, que involucra la urgente necesidad de completar los recursos de la Unidad de Producción Familiar con el trabajo asalariado. Este se realiza a través de la migración estacional a las regiones del Soconusco o Norte del Estado o bien se manifiesta en la búsqueda del arrendamiento en las tierras bajas del Grijalba, en las cercanías del Río del mismo nombre. Globalmente estos elementos indican la descomposición creciente de estas unidades de producción familiar y las particularidades que adquiere la proletarización.

"La pulverización de la tierra, la dispersión de los núcleos poblacionales... obliga a que sobrevivan cultivando maíz (que sólo les reditúa aproximadamente el 11.5% de las necesidades que tiene una familia de 5 miembros) en superficies de 5 a 20 metros cuadrados". (2)

Este factor por sí mismo explicaría la necesidad que tienen los campesinos de los Altos de emigrar, en busca de oportunidades de sobrevivencia sino más bien de subsistencia, pero no explica el carácter. Este se explica, objetivamente, por los propios requerimientos de fuerza de trabajo y

las características de su utilización en los procesos productivos, es decir, por las características que tienen la penetración de las relaciones capitalistas. Ya mencionamos líneas arriba que sólo en un período determinado se requieren de grandes contingentes de mano asalariada, que define el carácter de la contratación de esta y por tanto, el carácter de la migración.

En este sentido, podemos afirmar que son tres formas básicas que definen el carácter de la migración... "La emigración cuantitativamente más importante, en la zona (de los Altos), reviste tres formas de carácter espontáneo.

- 1.- La emigración temporal a las fincas cafetaleras del Soconusco.
- 2.- La emigración temporal de arrendatarios y medieros a la zona de Acala y la Fraylesca.
- 3.- La emigración permanente a la Selva Lacandona.

Por muchos años la zona de los Altos de Chiapas ha sido la principal y constante fuente de mano de obra para la cosecha del Café. Anualmente se calcula que de 15 a 18000 personas sin contar mujeres y niños, dato que la migración es muchas veces familiar, salían anualmente por temporadas de 3 a 4 meses". (3)

Ahora bien, uno de los factores que deben ser con-

siderados para explicar el fenómeno migratorio, es el que se refiere a la introducción de las relaciones mercantiles en la región, ya que es a través de estas como se explica fundamentalmente la continúa depauperización de los campesinos y no solamente por medio del empobrecimiento de los suelos por el monocultivo del maíz y la rudimentaria tecnología utilizada para su explotación. En todo caso este (el desgaste de la tierra) es el resultado de las relaciones mercantiles que -- exige el aumento de la productividad de la tierra para satisfacer las necesidades de productos agrícolas que reclama el aumento del intercambio de mercancías. (\*)

Si bien la región de estudio se encuentra localizada en una topografía agreste y hostil, lo que ocasiona la poca disponibilidad de la tierra, se ha demostrado que la tecnología campesina puede ser altamente productiva. Hay que -- buscar una explicación más profunda de este fenómeno... es a través del intercambio desigual de mercancías, de bienes pro

---

(\*) Efr. por ejemplo las afirmaciones que hace Agustín Romano sobre este aspecto... "Los Altos de Chiapas se caracterizan -- por lo escarpado de su topografía, lo que trae como consecuencia la escasa disponibilidad de tierras disponibles para la agricultura y la ganadería mayor, por suelos empobrecidos por el monocultivo de maíz y la falta de protección y cuidado de los mismos y la rudimentaria tecnología utilizada... Si a esto se agrega el minifundismo prevaleciente en la zona, -- puesto que la mayor parte la parcela no llega a una hectárea, se comprende que la producción obtenida no alcanza, en la mayor parte de los casos a satisfacer las necesidades alimenticias del grupo familiar debiendo recurrirse al trabajo asalariado para la subsistencia.

ducidos por la familia campesina, lo que provea una continua descapitalización en la medida en que sus productos no son pagados por el valor social, sino por debajo de esto, obliga a la unidad de producción a incrementar la productividad del suelo, lo que obviamente trae como consecuencia la erosión del suelo y la necesidad de buscar nuevas vías de reproducción de sus condiciones de vida, es decir, la búsqueda del trabajo asalariado.

"Como los campesinos ven que su trabajo no rinde, tienen que ir a trabajar a las fincas, ir a rentar parcelas en la tierra caliente, ir a trabajar como jornaleros o peones con otros campesinos o de plano irse a trabajar en tierras nacionales. Así de pobres los campesinos piden dinero y agarran deudas para mantener a los explotadores y se vuelven más pobres". (4)

Ahora bien, el proceso de depauperización de los campesinos pobres y de los semiproletarios ha provocado que grandes núcleos de la población indígena de los Altos, hayan abierto una nueva aventura migratoria que permitan buscar nuevas formas de subsistencia.

Esta nueva aventura la constituye la migración de carácter permanente que realizan grupos de población que se dirigen a la Selva Lacandona.

Sintetizando podemos decir que básicamente se dan dos tipos de emigración... la de carácter temporal, que se vincula y establece una simbiosis a través de los requerimientos de fuerza de trabajo en diversas regiones del Estado junto con la migración que se dirige a tierras bajas para arrendarlas, la de carácter permanente que se orientan a la búsqueda de nuevas tierras.

### 3.2. LUGARES QUE EMIGRAN

Ya hemos visto cuales son las principales características que toma la migración en los Altos de Chiapas y algunos de los factores más relevantes que la explican. También hemos indicado, de paso, los principales lugares a los que emigran.

Aquí queremos exponer de manera sistemática estos lugares... la región del Soconusco, las tierras bajas del Estado y la Selva Lacandona.

"La población emigrante de la zona de los Altos si que dos direcciones... a Mesochiapas y Soconusco (en este caso se trata de una migración temporal que se desplaza para trabajar con la recolección y limpia del café o para el arrendamiento de tierras donde se cultiva principalmente el maíz o el cultivo de las hortalizas) y a la Selva Lacandona-

(y en este caso la migración es definitiva), donde se establecen núcleos por lo general de 500 habitantes, solicitan dotación ejidal y establecen sus milpas, las cuáles poco a poco van cediendo terreno a la ganadería (ejidal y privada) y al café o al chile, cultivos comerciales que representan una posibilidad de mejorar sus ingresos". (5)

Por otra parte, la importancia que va adquiriendo para la población de los Altos la emigración permanente hacia la Selva Lacandona. Para darnos una idea de la importancia que va adquiriendo esta se tiene que... "...a partir de 1962 (el indígena de los Altos) explora la selva, y hasta la fecha se calcula en 30 mil el número de personas que han emigrado a la selva y se han establecido en 120 nuevos centros de población. No obstante que ésta cifra parece un poco exagerada, ya que estimaciones más modestas calculan para el período 1960-70 una inmigración a la selva de cerca de 8 mil personas, se puede apreciar que un volumen considerable de gente invade y coloniza la selva con el propósito de radicarse en ella, alterando la vegetación y la ecología". (6)

Aquí quisieramos detenernos un poco más en la explicación del fenómeno migratorio, debido a su importancia y por las propias interpretaciones que se derivan.

Una de las cuestiones más interesantes dentro de -

la caracterización de esta migración a la Selva es la ideología que se hace del fenómeno. Se considera que el campesino de los Altos "en constante búsqueda de tierras" demuestra su poca calificación para preparar sus tierras de cultivos, debido a su incapacidad para asimilar nuevas técnicas de explotación agrícola, que da entender la irracionalidad de su forma de producir. Según esta interpretación, la irracionalidad productiva que provocan se manifiesta en la erosión y el agotamiento del suelo en un tiempo determinado, que obligan al campesino indígena a buscar nuevas tierras donde prácticamente irá a hacer lo mismo. Así se afirma que las consecuencias de la migración son .. "Además de la mencionada deforestación se ha estado determinando la abundante fauna silvestre, contaminándose los ríos y las lagunas destruyéndose vestigios arqueológicos y deteriorándose la ecología y el paisaje natural que podría haber constituido... un inigualable atractivo turístico (sic).

"Como se ha dicho la mayoría de los grupos inmigrantes carecen de una posición definida y se hallan ubicados dentro de los 614,000 has. dotados a los lacandones por lo que su situación jurídica es de absoluta ilegalidad" (7)

Esta afirmación resulta curiosa porque pone en-

tela de juicio los propios procesos productivos de la economía campesina que según la afirmación serían totalmente irracionales y por tanto, la inmigración debería ser frenada o por lo menos controladas, ya que si se siguen desarrollando desaparecería en unos cuantos años la Selva. -- Sin embargo, nada se nos dice de que frente a esta población migrante, se desarrolla desde hace más de 20 años una ganadería extensiva, comandada por grandes latifundistas chiapanecos y que avanza sobre los bosques maderables que son controlados por éstos propietarios, es decir, por estos "pequeños propietarios".

Sólo para ilustrar las grandes transformaciones que han tenido el suelo en su utilización, tenemos la siguiente información.

CLASIFICACION DE LA TIERRA EN LA ZONA TZELTAL EN HECTAREAS Y PORCENTAJES DE 1950 Y 1970 ( \* )

	TOTAL		TOTAL	
	HECTAREAS	%	HECTAREAS	%
	1950		1970	
De Labor	102,621	9.3	132,740	17.4
Pastos Naturales en Llanuras y Cerros	122,022	11.1	263,265	34.7
Bosques maderables y no maderables	839,396	76.4	318,000	41.9
Incultas Productivas	3,678	0.3	8,967.4	1.1
Improductivas	31,347	2.9	36,235	4.7

(\*) Se considera los datos globales de los municipios de Altamirano, Chilón, Ocosingo, Oxchuc y Sitala, que constituyen la Selva Lacandona.

Elaborado en base al III Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal-1950, y V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970, Chiapas.

"El IV Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de Chiapas deja entrever que la política de dotación desempeña su papel histórico, la propiedad privada no se ha afectado en gran cosa visualizándose la concentración de la tierra... de 1,020,625 has. censales en la zona Tzeltal, el 73.9 lo absorbe los predios privados mayores de 5 has,..." (8)

Y ya para 1970, se registra una baja considerable en los rubros de pastos naturales en llanuras y cerros y bosques maderables y no maderables, pues del 11.1 y 76.4% respectivamente en 1950, para el año citado se tiene en el primer rubro 34.7 y para el segundo de 41.9% respectivamente, incrementándose en las tierras de labor de 11.1 en 1950 a 17.4 para 1970.

Estos datos nos permiten hacer por lo menos dos afirmaciones... 1a) que no es posible deducir y afirmar que son los migrantes de los Altos los que alteran la ecología de la selva y 2a) que hay que explicar la alteración ecológica de la zona de la Selva a partir de las propias condiciones en que se desarrollan las relaciones capitalistas de producción, haciéndose notar que la concentración de la tierra recae en los predios privados mayores de 5 has.

#### 4. TENENCIA DE LA TIERRA

Los estudios que abordan la problemática consideran la tenencia de la tierra como uno de los indicadores fundamentales para el análisis de la estructura agraria y junto con esta, el estudio de las relaciones sociales de producción que se desarrollan en el campo. Estos dos elementos nos permiten indicar la tendencia que seguirá el desarrollo de la agricultura.

Es decir, la tenencia de la tierra permite detectar la posesión formal y/o real que sobre la tierra tienen los -- grupos sociales facilitándonos el acercamiento al problema básico en la explicación de la evolución de determinadas relaciones de producción.

Sin embargo, es conveniente indicar que las deficiencias (o justificaciones) que encierran los materiales estadísticos sobre la tenencia de la tierra dificultan el estudio de la estructura agraria e indican cierto margen de confiabilidad. En este mismo sentido, aclaramos que el simple estudio de la tenencia de la tierra no explica por sí mismo la dinámica de las formas y contenido de las relaciones de producción ni la tendencia general de desarrollo de estas, lo que significa que se constituye como un indicador importante en el análisis de las relaciones sociales que organi--

zan los hombres.

Hechas estas observaciones y, antes de abordar la tenencia de la tierra en los Altos de Chiapas, particularmente en nuestra zona de estudio, señalamos las características de esta en el Estado de Chiapas. Según datos del V Censo - - Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970, se censó una superficie de 5,138,790 hectáreas, de las cuales el 43% son tierras de labor, el 19.7% son de pastos naturales en llanuras y cerros, de bosques el 16.7%, de tierras incultas productivas 8.3% y de otra clase 12.3%. (1)

Del total de la superficie censada se calcula que el 42% se detenta bajo el régimen de propiedad privada, teniendo cada pequeño propietario un promedio de 68 has, de las cuales 29 son de labor y el resto es de bosques, pastos y otras son incultas productivas e improductivas.

Dentro de las propiedades privadas se establece -- una división entre predios mayores de 5 has. y menos de 5 -- has. En este caso, la diferencia es enorme en cuanto al control que sobre la tierra ejercen una y otra unidad de producción privada. Bajo el régimen de tenencia de la tierra de los predios mayores de 5 has. se calcula que controlan una superficie de 1,984,285 hectáreas, siendo aproximadamente -- 20,354 "pequeños propietarios" y 10,932 propietarios poseían

sólo 17,150 hectáreas que corresponden a las pequeñas propiedades menores de 5 hectáreas. (2)

Muchos de los "pequeños propietarios" con extensiones mayores de 5 hectáreas sólo lo son nominalmente ya que es frecuente la contratación de prestanombres bajo el cual se oculta el fenómeno del latifundismo, que es una forma real de la posesión y usufructo de la tierra en el Estado de Chiapas.

Ahora bien, según los cálculos derivados de la información se desprende que la posesión de la tierra aumenta para los predios privados mayores de 5 has, que de 68 se pasa a tener 97 hectáreas promedio, disminuyendo considerablemente la posesión de la tierra para los predios menores de 5 hectáreas. Evidentemente son estos pequeños propietarios los que se ven obligados a la venta de su fuerza de trabajo para poder reproducir su unidad de producción, acentuándose el fenómeno del minifundismo, lo que los convierte virtualmente en trabajadores asalariados. En el caso de los predios mayores de 5 has. tienen todas las facilidades de orientar su producción a una economía de mercado, participando con ellos en la explotación del trabajo asalariado y obteniendo niveles de ganancia.

En este mismo sentido, los predios mayores de 5 --

has. han logrado monopolizar todas las facilidades que ofrecen los planes de inversión del gobierno estatal y federal en la agricultura y ganadería. Así en las zonas o regiones del estado donde se concentran la mayoría de los predios privados mayores de 5 hectáreas (la región de la costa y en el granero de Chiapas LA FRAYLESCA, ubicada en la Región de los Valles Centrales) se dirigen la mayor parte de los recursos financieros y técnicos, que los convierte en los grandes y modernos capitalistas en el Estado de Chiapas con alta composición orgánica de capital. Es precisamente a estas dos regiones básicamente a donde se dirigen a vender su fuerza de trabajo los pequeños propietarios. Tenemos pues que "la mecanización se encuentra mayormente concentrada en la Región de la Costa y en la Fraylesca, en donde en conjunto se localiza el 76% de la maquinaria agrícola total, particularmente en el área algodонера del Soconusco con un 52%". (3)

Aparejado al alto grado de mecanización que existe en estas dos regiones, son estas las que absorben la mayor cantidad de fuerza de trabajo asalariado de forma temporal, que realiza funciones que aún no han sido (o no han querido) ser mecanizadas, tales como las de manejo y preparación del suelo y la recolección de algodón y café.

Hasta aquí sólo hemos analizado los predios que se

encuentran bajo la clasificación de unidades de producción - privada y dentro de estas, las que corresponden a los predios mayores y menores de 5 hectáreas. Hemos resaltado sus características principales de cada una de ellas y establecimos la relación que existe entre ellas, puntualizando las fundamentales... 1) la gran desproporción que existe entre una y otra en términos de la extensión que como hemos indicado no corresponde a la ubicación y calidad de la tierra, notándose una concentración de las mejores tierras de cultivo por parte de los predios mayores de 5 has., que se ubican principalmente en la región de la costa y los Valles Centrales; 2) los predios mayores de 5 has. no sólo concentran las mejores tierras de cultivo, sino además concentran los principales recursos técnicos y financieros que les permiten obtener alta productividad por hectárea, con altas composiciones orgánicas de capital, que se ven favorecidas, aún más, por una abundante fuerza de trabajo barata y dócil que les permite realizar altas tasas de plusvalía y ganancia. Es a este sector al que podríamos caracterizar como Burguesía Agraria, ya que obtiene sus beneficios de la explotación directa del trabajo asalariado, además de poseer las mejores tierras del estado, lo que le permite realizar una renta diferencial.

En el caso de los predios privados menores de 5 -- has. que se encuentran en las peores tierras de cultivo, sin recursos económicos y financieros y que sólo produce en pequeñas parcelas algunas cantidades de maíz y frijol insuficientes para cubrir sus necesidades mínimas de reproducción como campesinos, los caracterizamos como proletarios -- agrícolas ya que obtienen los medios indispensables para subsistir de la venta de su fuerza de trabajo principalmente. -- Como trabajadores asalariados son los que conformarían la base social de las acciones clasistas de corte sindical.

Por otro lado, es necesario aclarar que estas dos -- caracterizaciones de las clases sociales no agotan el espectro social ni económico en el Estado de Chiapas. Por ejemplo, tenemos la existencia de grandes terratenientes y latifundistas dedicados a la ganadería extensiva, así como a la producción de café con composiciones orgánicas de capital muy bajas, pero con gran cantidad de trabajadores sujetos a condiciones que se parecen a relaciones de servidumbre. Estos trabajadores son los denominados "peonas acasillados", que es -- frecuente encontrar en la región norte del Estado. Estos grandes latifundistas representan la burguesía agraria más -- reaccionaria y conservadora. En general estos dos sectores -- de la burguesía agraria son los que Armando Bartra denomina-

burguesía territorializada.

Por otro lado, nos encontramos con los ejidos y comunidades agrarias que se calcula son aproximadamente 157,194 ejidatarios y comuneros que en promedio poseen 22 hectáreas cada uno, con sólo 7.5 has. de labor y el resto son pastizales o forestal. En general, las tierras que poseen no son precisamente las de mejor calidad. Los cultivos principales son el maíz y frijol y después vienen los cultivos de café, caña de azúcar, tabaco, trigo y plátano.

En lo que respecta al control de recursos financieros y técnicos no cuentan con una elevada cantidad de recursos financieros y técnicos, ya que como señalamos anteriormente son concentrados por los predios mayores de 5 has. en un 76%. Básicamente el maíz y el frijol son consumidos por los propios campesinos y en el caso de los productos comerciales como el café, caña de azúcar, etc., son destinados al mercado donde se realiza la explotación del trabajo campesino por medio de múltiples canales... coyotes, comerciantes, instituciones oficiales, etc. No obstante, la posibilidad que tienen de producir cultivos comerciales o mejor dicho destinados exclusivamente al mercado y por tanto, completar los recursos necesarios para su reproducción, sin recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, les resulta cada vez más -

difícil contar con estos recursos por la explotación de queso objetos por parte de los coyotes y comerciantes, lo que paulatinamente los lleva a procesos de diferenciación social dentro de los propios ejidos, ya que algunos ejidatarios tienen mejores posibilidades de comerciar su café, debido a ciertas relaciones con los comerciantes o coyotes o bien por que tienen los recursos necesarios para comerciar directamente el producto en el mercado.

Este proceso continuo de diferenciación social, va obligando a la mayor parte de los ejidatarios y comunes a recurrir con mayor frecuencia, a la venta de fuerza de trabajo para completar el ciclo de reproducción de la unidad familiar.

Ya para terminar, queremos volver a insistir en el alto grado de concentración de la tierra, ya que la información estadística no hace referencia explícita al problema de la tierra ni tampoco explica la lucha por la tierra que realizan los campesinos como demanda y tendencia fundamental del movimiento campesino chiapaneco. Así tenemos, que los predios mayores de 5 hectáreas poseen una superficie de 1,984,285 has. divididas en 20,354 propietarios que en promedio poseen 97 hectáreas de tierra de la mejor calidad. Son estos 20,354 propietarios que en promedio poseen 97 hectá-

reas de tierra de la mejor calidad. Son estos 20,354 propietarios (tomando en consideración que la cantidad de los propietarios puede ser menor ya que como apuntamos anteriormente el censo se registra el fenómeno del latifundismo ni los prestanombres) los que conformarían a nivel estatal la Burguesía Agraria en sus diferentes facciones y frente a esta encontramos una masa considerable de campesinos, semiproletarios y proletarios agrícolas que ascienden aproximadamente a 168,125 personas que en promedio poseerían 20 hectáreas de la peor calidad que se enfrentan cotidianamente por la recuperación de sus tierras. En este sentido, el problema de la tierra es uno de los problemas fundamentales que caracterizan la problemática agraria en Chiapas y el problema número uno para el Gobierno Estatal y la Burguesía Agraria, ya que dentro de los objetivos que se trazan es la de garantizar -- "la seguridad y tranquilidad en el campo" que permitan a la burguesía obtener mayores márgenes de ganancia a través de los programas de inversión estimados a este efecto. La burguesía agraria exige del Gobierno estatal la tan añorada -- tranquilidad que el movimiento campesino no está dispuesta a conceder.

#### 4.1. TENENCIA DE LA TIERRA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

La estructura de la tenencia de la tierra en los Altos de Chiapas está caracterizada por la preeminencia de los ejidos y comunidades agrarias sobre los predios privados o unidades de producción privada. Esta preeminencia tiene un fundamento histórico que viene prácticamente de la etapa prehispánica. Por principio es en los Altos donde encontramos la mayor concentración poblacional de todo el estado de Chiapas y el mayor porcentaje de indígenas, que desde la llegada del conquistador libran una lucha histórica por la conservación de sus tierras que les permite defender sus propias formas de vida y sus relaciones sociales basados en lazos comunitarios. Claro que esta defensa de sus propias relaciones sociales resistieron los embates del conquistador que se vio en la necesidad de ceder en su afán destructor y se conformó con la creación de un orden colonial basado no en la posesión de la tierra sino en la explotación del trabajo indígena, a través de las encomiendas, repartimientos que efectivamente les reeditarán grandes privilegios de casta, pero que mantenían la posesión de la tierra a los indígenas.

No obstante y quizá por esta preeminencia de las tierras ejidales y comunales se presenta, como una paradoja grotesca, un alto índice de pulverización de la tierra que

necesariamente tiene que ver con la propia dinámica de la -- economía campesina y su inserción en el modo de producción -- capitalista. Pero no sólo es la concentración poblacional ni tampoco la pulverización de la tierra las características de la tenencia de la tierra, sino también que ésta es la de -- peor calidad en el estado.

Para darnos una idea aproximada de la tenencia de la tierra en nuestra zona de estudio, que muy bien podemos -- generalizar a los Altos, veamos la siguiente información: De un total de superficie censada, en 1970, en nuestros tres mu-- nicipios, 72,341 hectáreas, el 40% se encuentran clasifica-- dos como tierras de labor, el 20% como no adecuadas para la-- agricultura y ganadería y 0.09 como bosques no maderables, -- bajo el rubro de cerros el 19%. Así más del 48% podemos cla-- sificarlos como tierras incultas improductivas, que nos indi-- can los problemas que afrontan los habitantes de la región. -- Según este mismo caso, 62,983 hectáreas se detentan bajo el-- régimen de propiedad ejidal y comunal (13 ejidos y comunida-- des agrarias son los que concentran tal cantidad de superfi-- cie); y sólo 8870 hectáreas se encuentran bajo el régimen de pequeña propiedad (411 propiedades). Cabe señalar que en el-- municipio de Chamula se indica que existen 83 pequeñas pro-- piedades pero no se dan ninguna información sobre la canti--

dad de tierra que controlan.

Dentro de las unidades de producción encontramos - que sólo en los municipios de Tenejapa y Teopisca se presentan propiedades privadas, ascendiendo a la cantidad de 326, - predominando las propiedades menores de 5 has., alcanzando, - paradójicamente, una extensión de 397.6 hectáreas y el resto los controlan las propiedades mayores de 5 has. Aquí vuelve a aparecer el fenómeno del minifundismo, que es una tendencia general en el estado de Chiapas.

Por otra parte, es conveniente disgregar los datos que se refieren a las tierras de labor, para darnos una idea aproximada de la calidad de la tierra en la zona, que nos -- permite juzgar sobre el problema de la pulverización de la - tierra. Para los tres municipios seleccionados, señalamos -- que éstos controlaban una superficie de labor de 29,341 has. de las cuáles el 98% son tierras de temporal y el 2% restante son de riego, donde se cultiva generalmente maíz y frijol y en el caso específico de Tenejapa se agrega el café.

Dentro de la clasificación de las tierras de labor destaca el hecho, de que es en el municipio de Tenejapa donde se encuentra la mayor cantidad de tierras de labor -- de riego, con una superficie de 122.5 hectáreas de un total de 167.5 has. (Véase Cuadro I).

CLASIFICACION DE LAS TIERRAS CENSADAS(\*\*)  
(Hectáreas)

MUNICIPIO Rama Censal	No. de Unidades	Superficie total Censada	Con Pastos Naturales			Con Bosques en Especies	
			De labor	Cerros	Llanuras	Maderables	No Maderables
CHAMULA	88	39 365.3	16968.0	4500.0	...	...	5000.0
U. de Prod. Priv.	83	...	...	...	...	...	...
De 5 ha. o menos	83	...	...	...	...	...	...
Ejidós y Com. Agr.	5	39 365.3	16968.0	4500.0	...	...	5000.0
TENEJAPA	168	15 265.5	7269.0	3044.1	52.5	3914.0	904.4
U. de Prod. Priv.	165	2709.5	529.0	1044.1	52.5	139.0	904.4
Mayores de 5 has.	22	2359.9	374.0	982.1	41.5	127.5	932.7
De 5 ha. o menos	143	349.6	154.0	62.0	11.0	11.5	71.7
Ejidós y Com. Agr.	3	12 556.0	6740.0	2000.0	...	3775.0	...
TEOPISCA	168	17 717.0	5209.9	6429.6	759.5	2110.0	863.0
U. de Prod. Priv.	163	6161.0	842.9	4129.6	329.5	410.0	263.0
Mayores de 5 has.	62	6113.0	810.9	4119.6	356.5	410.0	262.0
De 5 ha. o menos	101	43.0	32.0	10.0	3.0	...	1.0
Ejidós y Com. Agr.	5	11 012.0	4367.0	2300.0	400.0	1700.0	600.0

(\*\*) FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.

... Continuación

CLASIFICACION DE TIERRAS CENSADAS  
(Hectáreas)

- 128 -

MUNICIPIO Y RAMA CENSAL	INCULTAS	NO ADECUADAS PARA LA AGRICULTURA NI PARA LA GANADERIA	SUSCEPTIBLES DE ABRIRSE AL CUL- TIVO EN FORMA FACIL Y COSTEA.
CHAMULA	...	12 897.3	.....
U. de Prod. Privada	...	.....	.....
De 5 ha. o menos	...	.....	.....
Ejidros y Com. Agrarias	...	12 897.3	.....
TENEJAPA	6.0	75.5	39.5
U. de Prod. Privada	6.0	34.5	39.5
Mayores de 5 has.	...	1.5	37.5
De 5 ha. o menos	6.0	3.3	2.0
Ejidros y Com. Agrarias	...	41.0	.....
TEOPISCA	100.0	1701.0	70.0
U. de Prod. Privada	...	156.0	70.0
Mayores de 5 has.	...	154.0	70.0
De 5 has. o menos	...	2.0	.....
Ejidros y Com. Agrarias	100.0	1545.0	.....

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970.

Hemos dado ya dos indicadores sobre la estructura de la tenencia de la tierra en los tres municipios, sin como es obvio nos permitan ilustrar el problema de la pulverización de la tierra. Primero fue la composición general de la tenencia y en segundo lugar la calidad de la tierra que se posee, Aquí vertiremos otro dato que nos permitan aclarar la afirmación referida... del total de superficie, 39,341 has., 28,070 son de labor, que son básicamente de temporal. Los poseedores son en su mayoría ejidatarios y comuneros que considerados globalmente suman la cantidad de 5225. (Véase Cuadro II). Si dividimos por principio a estos entre el total de la superficie censada como ejidal o comunal (62,933) nos da una cantidad de superficie que podría ser considerada como ideal para campesinos que estuviesen dedicados a la agricultura de autoconsumo, 12.04 has., por ejidatario o comunero, que les permitiría obtener los productos indispensables para la reproducción de la familia campesina. Sin embargo, la calidad de la tierra no es precisamente de la mejor, siendo -- que el 40% son de tierras de labor y el 48% aproximadamente la componen tierras incultas improductivas. Con este antecedente y volviendo a repetir la operación, pero ya sólo considerando las tierras de labor, tenemos que le corresponde a cada ejidatario la cantidad de 5.3 hectáreas de labor lo que

## DIRECTORIO DE EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS

Municipio y Nombre del Ejido o de la Comunidad Agraria	V Censo Ejidal 1970		Número de Ejidatarios o Comuneros
	Superficie en Hectáreas Total	De Labor	
CHAMULA	39,355	16,963	4354
Chamula	4,447	2,220	111
Ollas, Las	2,295	624	199
Pugchen	1,022	210	66
Romerillo	2,361	56	20
Chamula (C.A.)	29,230	13,853	3958
TENEJAPA	12,556	6,740	340
Matzam	1,173	640	17
Sibatec	248	240	30
Tenejapa	11,135	5,860	293
TEOPISCA	11,012	4,367	531
Chivero, El	1,145	496	62
Flores Magón	1,813	660	33
Nuevo León	3,739	815	115
Teopisca	2,813	2,224	278
Tzajala Balhuitzi	1,202	172	43

FUENTE: V Censo Ejidal, 1970.

contrae la posibilidad de obtener la producción suficiente para reproducir la familia campesina, amén de ser tierras de temporal. (Véase Cuadro III)

Si agregamos a este hecho, la dinámica campesina de repartir tierras a los hijos mayores que la requieren veremos la magnitud del problema que encierra la tenencia de la tierra en los Altos, que ha obligado a la emigración de campesinos indígenas a la Selva Lacandona.

Para el caso del Municipio de Chamula todavía es más grave la pulverización de la tierra, ya que formalmente cultivarían una extensión de tierra de 3.8 has. que comparadas con el municipio de Tenejapa sería muy inferior, ya que en este el promedio es de 19.5 has., por ejidatario o comunal. Pero decimos que formalmente se cultivaría una extensión de 3.8, porque en realidad existen milpas individuales en Chamula que "...raras veces exceden de un cuarto de hectáreas. Y dado que estas parcelas minúsculas producen el 11.5% de las necesidades mínimas de una familia de 5 miembros, virtualmente los Chamulas derivan su subsistencia de otras fuentes.

Algunos de ellos (el 7%) han comprado una serie de parcelas de sus vecinos más pobres.

Por otra parte, la posibilidad de mejorar los ren-

## CUADRO III

## CLASIFICACION DE LAS TIERRAS DE LABOR

MUNICIPIO Rama Censal	Unid. Censadas con tierras de labor	Suma	Total			Con cultivos anuales o de Ciclo Corto			
			Temporal	Jugo	Riego	Suma	Temporal	Jugo	Riego
CHAMULA	5	16968.0	16713.3	215.0	39.7	16873.5	16623.8	210.0	39.7
Ejidos y Com. Agrars.	5	16968.0	16713.3	215.0	39.7	16873.5	16623.8	210.0	39.7
TENEJAPA	162	7269.0	7261.4	2.6	5.0	6484.6	6478.0	1.6	5.0
U. de Prod. P.	159	529.0	522.4	1.6	5.0	470.1	463.5	1.6	5.0
Mayores de 5	21	374.0	374.6	...	...	317.5	317.5	...	...
Ejidos y Com.	3	6740.0	6739.0	1.0	...	6014.5	6014.5	...	...
TEOPISCA	80	5209.9	4987.4	6.0	316.5	4807.7	4490.7	5.0	311.5
U. de Prod. P.	75	842.9	648.9	...	194.0	601.8	412.9	...	189.0
Mayores de 5 ha.	57	810.9	630.4	...	180.5	573.9	398.4	...	13.5
Ejidos y Com. A.	5	4367.0	4328.5	6.0	122.5	4205.3	4077.8	5.0	122.5

TOTALES

(\*) Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970.

dimientos de la tierra son prácticamente nulos ya que se cuentan con los recursos monetarios indispensables para introducir obras de infraestructura, que por lo demás serían costosísimos por lo escarpado de la región.

Por último, es necesario resaltar que el hecho de dotar a los campesinos indígenas de ejidos, es una modificación que introduce el capitalismo mexicano para incorporar -- a grandes contingentes de la población al mercado interno, ya sea a través de la producción de mercancías agropecuarias o bien de la venta de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el reconocimiento explícito por parte del Gobierno Federal de los poseedores les permite asegurar mínimamente las condiciones para su reproducción parcial que es completada por otro tipo de actividades, básicamente el asalariamiento. Así la tenencia de la tierra se llega a formalizar desde la década de los 30's, donde son reconocidos los legítimos propietarios. (\*)

Ahora bien, en el caso de los ejidos o de las comunidades agrarias se encuentran divididos en parajes, que son creados por los años 40's para concentrar a las poblaciones -- dispersas y dotarlos de ciertos servicios, tales como escuela, luz, drenaje, etc., que son una especie de pequeñas colonias, sin que tengan ningún significado en la estructura de la tenencia de la tierra. El trabajo agrícola se realiza en unida  
(Véase Cuadro IV)

CUADRO IV

- 134 -

FORMALIZACION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN TRES MUNICIPIOS  
DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

MUNICIPIO	POBLADO	FECHA DE EJECUCION	COMUNERO/EJIDATARIO	SUPERFICIE TOTAL(**)
CHAMULA	Pugchen	35-12-29	66	39,334-92-00
"	Ollas, Las	39-02-09	...	
"	Ollas, Las	42-04-25	...	
"	Ollas, Las	50-02-29	...	
"	Ollas, Las	51-11-19	199	
"	Romerillo	43-10-10	20	
"	Chamula	21-07-61	Total 4069	
TEOPISCA			...	16,840,27-00
"	Dos Lagunas	42-10-14	...	
"	Chivero, El	50-03-05	-62	
"	Ma. de Jesús	36-12-31	...	
"	Teopisca	73-05-18	-278	
TENEJADA	Shivatel	43-11-14		12,420-80-00(***)

(\*\*) Los totales de la superficie total no corresponden a los manejados en el V Censo Agrícola, - Ganadero y Ejidal.

(\*\*\*) En el caso del Municipio de Tenejapa se incluye las resoluciones presidencialista y ejecuciones de 1947 a 1951, que incluye los poblados de Shivatel, El retiro, Polulum y Matzam.

FUENTE: Elaborado en base a la relación de publicaciones en el Diario Oficial de la Federación para integrar el Historial de la Tramitación Agraria.

des de producción denominadas parcelas que son trabajadas en forma individual, creándose una ruptura en el trabajo comunal.

El cercamiento de las parcelas es un sistema de resquebrajamiento de los lazos comunitarios que se ven doblemente debilitados por la división del trabajo dentro de los propios ejidos. Así por ejemplo, es frecuente encontrar el arrendamiento de tierras de pastoreo dentro de las propias comunidades, lo que indican procesos de diferenciación social altamente desarrollados.

5. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE CLASES EN LA REGION DE LOS ALTOS

Ir captando el desenvolvimiento de las relaciones del progreso y la modernización e ir también conceptualizando la destrucción de las formas productivas que se oponen a las fuerzas representantes de la marcha ascendente de la historia es globalmente considerado un fenómeno histórico, que a la postre trae el enfrentamiento entre diferentes grupos sociales que se ven desde diferentes perspectivas sus propios intereses o los del progreso. Unos como representantes del bendito progreso y estos mismos, también interpretando lo que corresponde interpretar, a los que se oponen no al progreso, sino a la interpretación de los voceros del progreso. Destruir físicamente y socialmente formas de vida, costumbres, valores, tradiciones, es una manera de ponerse de acuerdo con las necesidades históricas del desenvolvimiento de la humanidad y por sí mismo, de las clases sociales.

Eso pasa actualmente en la Región de los Altos, obvio es decir, que no se trata del descubrimiento de este fenómeno histórico, tiene sus antecedentes desde la bendita conquista; pero sigue siendo actual por la terquedad, esta - si maldecible, de una clase social, que por lo menos no está dispuesta a desaparecer de la faz de los marcos teóricos, ni

de las interpretaciones del progreso, como tal, como campesinos, en este momento asimismo histórico (reconocerlo es una virtud científica), aunque paulatinamente encuentran merma--  
das sus fuerzas sociales, porque hasta dentro de ellos mis--  
mos empiezan a generarse intereses que se ajustan muy bien --  
al progreso y se alzan dentro de su clase como representan--  
tes de él.

Otros, por el contrario, debido al deterioro mile--  
nario de las formas de vida, recurren obligadamente al pro--  
greso, es decir, al trabajo asalariado, a emlearse en las --  
fincas que no tienen nada de "feudales", bien que saben los--  
"señores feudales" para que son útiles esos "chamulitas" ig--  
norantes. Son borrachos pero dóciles, "no'más los ponemos a--  
trabajar hasta 18 horas y ningún reparo ponen". Claro a es--  
tos trabajadores no les llegan los vientos del progreso, por  
ejemplo, un sindicatito, ni siquiera un sindicato "charro", --  
que por lo menos los eduque en la lucha de los obreros, que--  
no eligieron las virtudes y generosidades del avance tecnoló--  
gico, de la necesidad objetiva, ni tampoco la imposición de--  
disciplinas fabriles ni los horarios extenuantes. Pero ya --  
que estaban en la dinámica del desarrollo de las fuerzas pro--  
ductivas, de las grandes revoluciones industriales, también--  
había que enseñarles a los capataces del progreso que no les

faltaba imaginación y que podían asimilar y aprender lo que no esperaban que aprendieran. Identificarse como clase, encontrar una cultura que fuera diferente y a partir de esta, organizarse, defender su derecho a la reivindicación, a encontrar en esa cultura de la clase obrera su vivencia cotidiana. Ir conociendo a sus amigos y enemigos; proceso duro pero fundamental. Así se consolidaban entre un sistema individualista, otro, el de una "...clase cuya existencia respiraba la solidaridad y la comunidad".

Sí, en los Altos de Chiapas se han ido conformando dos tipos de cultura... la cultura que tiene como valor fundamental, el individualismo, el egoísmo y la traza o la astucia, la racionalidad del lucro y la ganancia, la cultura del capital, producto de ese largo, sinuoso y contradictorio proceso de introducción de nuevas relaciones de producción que tra aparejado el no tan lógico desbaratamiento y debilitamiento de lazos productivos que no corresponden a esta dinámica, a esta lógica, a la formación de esta nueva cultura. Por otra parte, la cultura destruida o debilitada, que no es otra cosa que el conjunto de relaciones de producción, sociales, ideológicas, políticas, capaz de resistir no la propiamente dicha tendencia de la nueva forma de concebir y captar el mundo derivada de la forma y modo productivo, pero sí de frenar el -

avance histórico, concreto, materializable en nuevas conductas sociales.

Así la descomposición de la economía campesina garantiza a largo plazo la destrucción cultural de una clase (el campesinado), pero dar por resultado la formación de nuevas clases que generan nuevas formas culturales que permiten la identidad desde otra condición social, desde otra óptica que se corresponde con las nuevas (o no tan nuevas) relaciones de producción, pero que tienen como "posibilidad objetiva", como conciencia de clase, no la conservación de este conjunto de relaciones sino su destrucción.

Desde luego, es conveniente señalar que el proceso de introducción del progreso tiene que ver con la propia capacidad de resistencia histórica que puedan llevar adelante las fuerzas no del progreso sino del antiprogreso; esto no significa que se conviertan en fuerzas conservadoras o reaccionarias (como ocurre efectivamente con clases o grupos sociales que se han alimentado de la explotación de las relaciones que no se orientan en la lógica del progreso) sino en fuerzas que tienden a negativizar las relaciones de explotación sean estas viejas o nuevas. En estas condiciones la descomposición de la economía campesina, se encuentra condicionada por la obligada lucha que entabla con el capitalismo. -

Sin embargo, la propia debilidad de la penetración capitalista aunadas a la resistencia histórica de las relaciones que no corresponden a la tendencia general del modo de producción burgués a asimilar a estas relaciones a su dinámica de reproducción a través de la subsunción del proceso de trabajo a través de múltiples mecanismos. Esta necesidad, derivada de los dos elementos antes indicados, del capitalismo por asimilar a estos procesos productivos introduce importantes modificaciones en la formación de las clases y grupos sociales. En este sentido, el necesario análisis de las clases -- nos permite identificar en sus manifestaciones cotidianas, -- en su identidad cotidiana, sus intereses y aspiraciones, sus alcances políticos e ideológicos, su potencial transformador, ya que precisamente las actuales estructuras socioeconómicas son las causantes directas de su situación, encerrando con ello una contradicción de naturaleza estructural que la hace imposible resolverla dentro de las actuales estructuras.

En la aproximación que hacemos al análisis de las clases sociales en los Altos, encontramos que la penetración de las relaciones de producción capitalistas no sólo establecen una relación indirecta de explotación de la economía campesina, que origina su descomposición en sectores cada vez más diferenciados y por tanto, con intereses diversos que po

nen en tela de juicio su definición como clase, ya que inter-  
namente, en sus propias comunidades y ejidos, estos sectores  
chocan con mayor frecuencia, entran en contradicciones que -  
se van agudizando cotidianamente, hasta ver aparecer enfren-  
tamientos con claros tintes de clase, de luchas de clase.

Veamos como esta diferenciación social, que tiene-  
su fundamento en el multicitado planteamiento, va tomando --  
forma e identidad.

Tenemos pues, que dentro de las propias comunida--  
des y ejidos de los Altos se manifiesta claramente esta des-  
composición en sectores del campesinado claramente delimita-  
dos..." a) la descomposición en estratos, diferenciados eco-  
nómicamente del sector productor independiente que poseen --  
una unidad de producción doméstica... los "campesinos ricos"  
que se apoyan cada vez más en el trabajo asalariado y con --  
vinculaciones al comercio, al transporte, la burocracia y la  
política de la región que les posibilitan (a un estrato de -  
ellos, agregado mío), un ascenso social hacia la clase capi-  
talista; los medianos productores independientes con capaci-  
dad para cubrir su producción en las unidades domésticas den-  
tro del predio de su posesión o en tierras rentadas con el -  
trabajo de la familia, pero con dificultades para estabili--  
zarse económicamente debido al incremento de deudas ocasiona

das por los gastos en periodos anteriores a las cosechas, por último, el grupo más numeroso de "productores independientes" cuya producción es insuficiente para su subsistencia y requiere de la venta del trabajo temporal o permanente fuera de la unidad productiva (los campesinos pobres o semiproletarios, agregado mío). (1)

Analicemos detenidamente a estos tres sectores a - que da lugar la penetración capitalista al establecer su relación con la economía campesina. La relación que se establece entre capital y economía campesina es una relación indirecta ya que el primero no interviene en la esfera de la producción de los campesinos, es decir, no determina el proceso de trabajo tal y como ocurre en el caso de los obreros industriales. Así el nexo que se da entre una y otra forma productiva es en la esfera de la circulación. Por eso afirmamos -- que los procesos de producción anteriores al capitalista se hayan subunidos y refuncionalizados, incluidos a este, permitiendo que su reproducción se de siempre inserta y subordinada, en la medida, en que valoriza al capital de diversas formas al entrar en la esfera de circulación de mercancías, -- siendo un resultado estructural de la incapacidad del capitalismo por asimilar toda la fuerza de trabajo generada por la descomposición de la economía campesina. Es necesario insis-

tir en que la posibilidad de que exista esta valorización del capital está dada porque existen procesos productivos que son capaces de generar un excedente y que a la vez puede ser expropiado: "...la condición para que se consume la explotación del campesino, es la existencia de un proceso de producción - no capitalista que arroja al mercado un producto susceptible de ser pagado por menos de su valor social... la explotación se consume en el mercado, pero tiene su condición en procesos de producción no capitalistas.

"En el caso del campesino el trabajo excedente cobra materialidad en el propio proceso de producción campesina y se transfiere al capitalista como trabajo excedente cristalizado en un producto por el que el comprador sólo paga el valor del trabajo necesario". (2)

En la medida en que el capital logra controlar este excedente o plusstrabajo produce un desequilibrio en la relación trabajo-consumo, que es una de las características fundamentales de la economía campesina. Este desequilibrio produce dos fenómenos sociales relevantes, que obliga, por una parte, a un sector del campesinado a obtener mayores ingresos monetarios a través del logro de mejores condiciones en la venta de sus productos en el mercado, es decir, que su producto es pagado al nivel de su valor social o bien por debajo de este,

pero que supera el valor necesario para su reproducción como campesino, logrando con ello un excedente monetario que le permite no la regulación de su grado de "autoexplotación" como plantea Chayanov, sino incrustarse en la dinámica capitalista de acumulación, es decir, en la posibilidad de modificar su condición social. La procuración de recursos facilita la ampliación de sus medios de producción, fundamentalmente la tierra y obviamente contratar fuerza de trabajo para iniciar un proceso de acumulación de capital, incorporándose a un proceso de aburguesamiento. En especial este sector de -- "campesinos ricos", en los Altos de Chiapas, han logrado su "ascenso social" a través no sólo de mecanismos puramente -- económicos (o por decirlo de otra manera por la fuerza misma de la penetración capitalista) sino y en gran medida por -- otra serie de factores.

Veamos por principio los de carácter económico, la evidente especialización y división del trabajo dentro de -- las propias comunidades indígenas y ejidos concretizado en -- una especialización ocupacional. La mayor parte de los arrendatarios y horticultores y productores de aguardiente han logrado los mayores ingresos por la venta de sus productos, in crementándose las posibilidades de contar con recursos para el arrendamiento de tierras, dedicando mayores cantidades de

tierra al cultivo de la hortaliza que es trabajada por fuerza de trabajo contratada. Pero no sólo es este mecanismo el que les permite convertirse en "campesinos ricos".

El desarrollo paulatino de las relaciones mercantiles fomenta el intercambio ya no de productos equivalentes entre sí, sino el intercambio entre un producto susceptible de poder pagarse por debajo del esfuerzo humano contenido en él; nace pues la certeza de que había cambiado sus relaciones -- igualitarias en sus productos con el intercambio con otros, o para entendernos mejor, ni siquiera el intercambio trae como retribución el valor necesario de la mercancía que pone a disposición del cacique (ladino o indígena), del comerciante-usurero-coyote o del consumidor tranza, es más ni siquiera de -- otra mercancía que, terrible descubrimiento, es él mismo, el propio productor transformado en fuerza de trabajo, deshumanizado y desgarrada.

Por tanto, el crecimiento y multiplicación de las -- relaciones de intercambio obliga a comunicar los nuevos cen--tros de abastecimiento con los mercados, naciendo la necesi--dad de abrir, construir caminos y después de los caminos el -- transporte moderno. Surge entonces la idea genial de comprar un primer carro, a cómodos plazos y crédito garantizado, que de inmediato se convierte en fuente segura de jugosas ganan--

cias. Surge también el monopolio, se eliminan los competidores y se garantiza el control sobre la comercialización de los productos tanto los que se producen internamente como los que se importan. Entonces el control económico, producto de la especificidad que toma la penetración del capitalismo, constituye el elemento económico del "ascenso social" de los campesinos ricos, pero no el único; el control económico se va ligando al control político de la comunidad o del ejido, el cacique se convierte en el rico y poderoso que implanta el terror como forma de control monopólico de la economía y el poder, la imposición y la antidemocracia. Pero también surge a partir del control económico, del enriquecimiento y el aburguesamiento una nueva forma de control; el ideológico, que garantiza el sometimiento a las costumbres y tradiciones refuncionalizadas a la nueva lógica de dominación. La exaltación de lo indígena se convierte en una forma ideológica de justificar la explotación y opresión de que son objetos sus propios compañeros de raza. El tradicionalismo se convierte en la carga ideológica que adquiere el campesino rico-indígena, el cacique indígena que liga las viejas instituciones indígenas, campesinas a las nuevas instituciones del poder impuestas por las relaciones del progreso. Es decir, se somete a un "sincretismo de dominación" a los campesinos pobres y medios-

enclavados dentro de comunidades o ejidos.

Frente a este sector de "campesinos ricos" se genera como contraparte un sector de campesinos pobres-semiproletarizados", obligados por la ruina constante de su unidad de producción a la búsqueda de nuevas formas de obtener su subsistencia, necesario complemento de la pequeña y ruinososa parcela. Búsqueda de trabajo asalariado, necesidad creciente de lograr recursos indispensables para complementar los ingresos provenientes de la cada vez menos productiva parcela. -- (Más adelante veremos las características específicas de este sector).

Estos dos sectores de campesinos representan en -- gran medida la descomposición de la economía campesina, los polos del progreso que se manifiestan en la formación de las clases antagónicas del modo de producción capitalista. Obligados por la necesidad estos dos sectores se hayan atados al "tradicionalismo" que favorece más al sector de campesinos -- ricos. Así los campesinos pobres se encuentran envueltos en una búsqueda de alternativas para su situación concreta... -- de la lucha por la tierra, medio de producción se entabla el contacto entre la posibilidad creativa del trabajo y la re-- creación de la naturaleza y la lucha por reivindicaciones la -- borales, expresión diferente de una misma lucha, pero opción

básica de una nueva concepción del mundo, que permite el rompimiento y sujeción al tradicionalismo como forma de dominación, vinculando sus mejores tradiciones igualitarias de sus comunidades a la lucha histórica por la transformación de la estructura de explotación. (\*)

Por otro lado, dentro de estos dos sectores del -- campesinado encontramos el representante "típico" de esta -- clase: el campesino medio, caracterizado en los Altos por pequeños arrendatarios y horticultores que encuentran mejores condiciones de producción y reproducción, controlan su propio proceso de producción y comercialización obteniendo lo indispensable para su reproducción sin recurrir a la venta -- ni a la compra de fuerza de trabajo; en el caso del arriendo, la tierra es cultivada por la propia familia campesina.

Es este sector de campesinos el que se encuentra -- en la encrucijada de la polarización y diferenciación social,

---

(\*) Para darnos una idea aproximada del esclarecimiento de esta situación de dominación dentro de las propias comunidades haremos una cita referente al Congreso Indígena en 1974: "...se anotaban en el pizarrón los nombres de los principales enemigos de la comunidad, después se hacía un análisis socio-económico de cada uno, eran finqueros, comerciantes, caciques y algo que sorprendió al grupo, no todos eran ladinos, también había grupos de explotadores indígenas".

guardando un inquietante equilibrio entre la posibilidad de su conversión en campesino rico debido a algún imprevisto, a la fortuna o el azar, o su paso a campesino pobre, debido a la necesidad objetiva del desarrollo de las relaciones capitalistas. Podemos entonces concluir que encontramos en los Altos de Chiapas, dentro de comunicados y ejidos, tres sectores del campesinado caracterizados por su relación con el medio de producción, el control de sus recursos productivos, la relación y lógica que condiciona su comportamiento y su tendencia objetiva a depender del trabajo asalariado, ya sea en un sentido u otro.

En términos de ingresos monetarios los podemos caracterizar de la siguiente manera: "...un grupo limitado de agricultores, fabricantes de aguardiente y aún dueños de camiones ganaba por encima de \$ 20,000 anuales. En ciertos casos, estos hombres ganaban hasta \$ 50,000, un ingreso igual al de 4% de las familias agrícolas más ricas del país. En -- contraste, la mitad de los chamulas ganó menos de \$ 3,800 al año. Finalmente, entre los dos grupos, se puede definir un tercer estrato, integrado por los arrendatarios y horticultores medianos, los comerciantes ambulantes y algunos hombres que cambiaron con éxito una serie de actividades. Tales hombres que representaban el 25% o 30% de población masculina -

total vivían con ingresos anuales de \$ 5,000 a \$ 10,000". (3)

No obstante el proceso de diferenciación social -- dentro de las propias comunidades y ejidos producto de la penetración del capitalismo, estas mismas comunidades permiten la formación y existencia de una burguesía que desarrolla -- sus vínculos en el proceso de comercialización de los productos agrícolas, que en términos globales podemos denominar -- "burguesía comercial-usurera". En general, esta se vincula - con los tres sectores del campesinado, aún y cuando las relaciones varíen según el sector con el que se relacione. Esta-burguesía se apropia de plustrabajo producido por los tres - sectores, debido al monopolio que desarrolla y las prácticas usurarias que la caracterizan.

En el primer caso, del monopolio comercial, afecta básicamente al sector de "campesinos ricos" que se ven obligados a vender sus productos por debajo del precio fijado -- por el mercado, controlado por esta misma burguesía o ha re-sentir los efectos de la competencia en el mercado, instala-do preferentemente en la Cd. de San Cristóbal de las Casas, - centro comercial de los Altos. Así el sector de campesinos - ricos se ven en la necesidad de transferir parte de sus ga--nancias a la burguesía comercial-usurera, sin que los prime-ros se sientan amenazados por la ruina.

En el caso del carácter de burguesía usurera, establece sus prácticas con los campesinos medios y pobres a través de préstamos con intereses desproporcionados que obligan a la transferencia de plus-trabajo, vía pago de estos mismos-intereses o bien comprometiendo la venta de la cosecha al --usurero. Es obvio, que las necesidades monetarias de estos --campesinos son múltiples ahondándose los nexos y la dependencia de estos sectores con la burguesía comercial-usurera. --Por tanto, la burguesía comercial-usurera, es la que se relaciona directamente con las comunidades y ejidos y que a nivel primario constituye el principal enemigo reconocible por el conjunto de campesinos medios y pobres.

#### 5.1. UBICACION DEL SMIPROLETARIO EN LA ESTRUCTURA DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

A lo largo del estudio hemos venido planteando que una gran cantidad de hombres realizan cíclicamente largas y penosas marchas a las regiones donde es requerida su fuerza de trabajo para completar los ciclos productivos capitalistas. Hemos también considerado y afirmado que estos flujos migratorios tienen una causa estructural, producto del desarrollo del capitalismo en la región, en la medida en que los ingresos provenientes de la venta de su fuerza de trabajo --son indispensables para reproducir la unidad de producción --

familiar, en tanto complemento de la actividad agrícola que desempeñan durante el tiempo que no son requeridos por las unidades de producción capitalistas. Así trabajo en la parcela y trabajo asalariado son dos actividades que tienden a un mismo fin... lograr la reproducción de la UPF (Unidad de Producción Familiar).

Globalmente considerados estos dos fenómenos complementarios entre sí, constituyen un proceso novedoso en relación al desarrollo clásico del capitalismo en la agricultura. Y lo constituyen porque forma una historia diferente en la conformación de la estructura de clases "típica" del modo de producción capitalista; es por tanto, una historia inconclusa porque toma especificidades concretas, manifestaciones diversas, resultado de la propia forma en que el capitalismo se conforma y penetra en nuestros países "dependientes", que origina graves deformaciones estructurales; si lo vemos en términos comparativos con el esquema clásico de formación de estas relaciones. Creo que uno de los fenómenos, que con mayor claridad ilustran este desarrollo inconcluso, más importantes es la existencia de grupos sociales que se derivan de procesos históricos producto, ya lo dijimos, de la especificidad de penetración del capitalismo.

En este sentido, la formación de estos grupos so--

ciales, que viven una relación simbiótica entre la parcela y la forma de cultivarla, de establecer su propio proceso de trabajo (que los caracteriza como campesinos) y la obligada deshumanización de su trabajo campesino al ofrecer su fuerza de trabajo por un salario, que los modifica su condición social, convertirse en trabajadores asalariados, los conforma socialmente en un grupo explotado con una historia inconclusa a cuestas, donde no se es ni una ni otra cosa; acordémosnos que son objetos de la explotación. Pero si los consideramos como cualitativamente diferentes (finalmente son objetos de estudio), les da razón de ser, los obliga a volcarse a -- dos dinámicas diferentes, que les da su especificidad, que -- traza el dilema subjetivo de su vida existencial. El drama -- de la migración, el paso de su unión subjetiva y objetiva -- con la tierra a su condición de ser una simple mercancía, de vivir el hecho objetivo de su disociación con su medio de -- producción. Pero, efectivamente, no sólo se trata de un fenómeno existencial de estos individuos que conforman un grupo social, que necesariamente tiene que ir elaborando una respuesta objetiva y subjetiva a su vivencia, tiene que formar y construir su propia identidad como grupo, su cultura, su conciencia de explotado, sino que responde a la dinámica de la intromisión de la cultura burguesa, de su ideología, de --

sus relaciones de producción y el avance de las fuerzas productivas. Así el grupo social tomará existencia objetiva según la especificidad que asuman las relaciones de producción en la agricultura.

Hablamos pues, del semiproletario y lo definimos - como al grupo social que encuentra una situación estructural en el capitalismo, poseedores de un pedazo de tierra, pero - no la suficiente para reproducirse como unidad de producción económica basada en el trabajo familiar y, que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo estacionalmente a empresas-capitalistas o campesinos ricos. A lo largo del estudio hemos intentado su caracterización.

A lo largo del estudio hemos intentado su caracterización y resaltado su importancia en términos cuantitativos y cualitativos, para la región de los Altos.

Profundicemos su caracterización: por principio de de demos resaltar el carácter de su doble inserción (como campesino pobre y asalariado), las relaciones específicas que este sector establece con el capital en una formación social - específica; su relación cualitativa de complementariedad entre trabajo asalariado y unidad de producción familiar. (\*)

---

(\*) Distinguimos entre economía campesina y unidades de producción familiar (U.P.F.) para diferenciar el campesino medio del campesino pobre. Desde luego esta distinción-

La manera en que este grupo social ha resuelto su supervivencia, resaltando su condición de semiproletarios; - sus especificidades en los mecanismos de explotación, junto con la especificidad de su reproducción. Todavía más, esta - doble inserción lo ubica como un sector específico en el modo de producción capitalista . En primer lugar, como campesino pobre se subsume formal e indirectamente al capital, en la medida en que se presenta al mercado como un vendedor de mercancías susceptibles de ser pagadas por debajo de su valor social y sólo retribuirle una parte de su trabajo necesario para su reproducción y la de su unidad de producción. Es esta imposibilidad de reproducirse como campesino medio, lo que obliga a asalariarse para completar el ciclo de reproducción de la U.P.F., considerando al trabajo asalariado como - un remanente de su capacidad total de trabajo familiar. (\*\*)

---

(\*) no es totalmente rigurosa.. el campesino medio si encuentra posibilidades de acumulación de capital pasará a formar parte del campesino rico, así como de medio -- puede pasar a pobre y viceversa.

(\*\*) Para Hubert C. de Grammont, la venta de fuerza de trabajo que realiza el campesino pobre, es una forma de lograr el equilibrio entre la unidad de producción, como medida de contrarrestar los efectos negativos del mercado... "este mecanismo es de hecho una forma espontánea de defenderse en contra de la explotación capitalista.- Se debe ver el equilibrio que se pueda establecer entre los diferentes medios de producción (trabajo, capital, tierra) como una tendencia. El grado de explotación - - ejercido por el capitalismo es tal que el campesino pobre no tiene posibilidad de lograrlo (es decir, que só-

Es el carácter del trabajo asalariado lo que consideramos como una subunción de doble tipo... formal directa y real, resaltando que este doble proceso, marca la especificidad en el proceso de descamisación y proletarización, ya que no se da ni uno ni otro proceso de manera concluyente. Son pues, dos los mecanismos específicos que permiten la realización de la explotación de acuerdo a la dinámica del proceso de -- acumulación y que explican su subunción al capitalismo, correspondiendo a un ciclo global... la explotación que se realiza a través del mercado de consumo y de la venta del poco-excedente que se produce y el segundo mecanismo de explotación es a través de la venta de la fuerza de trabajo.

Por lo tanto, en los Altos de Chiapas nos encontramos con una inmensa masa de semiproletarios, que los hace -- aparecer como el grupo social más numeroso en la estructura social observando con ello un gran potencial transformador.

En el inciso siguiente trataremos de resaltar sus características específicas dentro de nuestra zona de estudio.

---

(\*\*) lo la posibilidad de convertirse en semiproletario le puede garantizar su supervivencia como productor autónomo, agregado mío). Lograr este equilibrio más o menos de manera permanente significa que el campesino pobre -- pasó a ser medio campesino".

Es el carácter del trabajo asalariado lo que consideramos como una subsunción de doble tipo... formal y directa y real, resaltando que este doble proceso, marca la especificidad en el proceso de descampesinización y proletarianización, ya que no se da ni uno ni otro proceso de manera concluyente. Son pues, dos los mecanismos específicos que permiten la realización de la explotación de acuerdo a la dinámica del proceso de acumulación y que explican su subsunción al capitalismo, correspondiendo a un ciclo global... la explotación que se realiza a través del mercado de consumo y de la venta del poco excedente que se produce y el segundo mecanismo de explotación es a través de la venta de la fuerza de trabajo.

Por tanto, en los Altos de Chiapas, nos encontramos con una inmensa masa de semiproletarios, que los hace aparecer como el grupo social más numeros en la estructura social, observando con ello un gran potencial transformador

En el inciso siguiente trataremos de resaltar sus características específicas dentro de nuestra zona de estudio.

---

(\*\*) lo la posibilidad de convertirse en semiproletario le puede garantizar su supervivencia como productor autónomo, agregado mío). Lograr este equilibrio más o menos de manera permanente significa que el campesino pobre pasó a ser medio campesino"

## 6. PRODUCCION Y REPRODUCCION SOCIAL DEL SEMIPROLETARIO

La importancia que reviste la zona de los Altos de Chiapas como fuente de abastecimiento de fuerza de trabajo - para regiones que la requieren de manera temporal, ha quedado expuesto, en gran parte, en páginas anteriores donde se - ha indicado las características de esta zona de "reserva de mano de obra", tiene su explicación estructural en la forma que adopta el capitalismo en el Estado de Chiapas y particularmente en nuestra zona de estudio.

El sólo hecho de encontrar una gran cantidad de -- tierras clasificadas como ejidos o comunidades, donde subsis- ten una numerosa masa de campesinos indígenas dedicados a -- una agricultura de subsistencia basada en la producción de - maíz y frijol principalmente y que es complementada con in- gresos provenientes del trabajo asalariado constituye un fe- nómeno de semiproletarización, que sólo puede ser explicado a través del análisis de la capacidad que tiene de destruir- o en su caso de "recrear" formas de producción no capitalis- tas, pero que son útiles como procesos productivos y capaces de producir plustrabajo y ser expropiados. Así, la propia in- capacidad del capitalismo para arruinar y pauperizar a secto- res importantes del campesinado para convertirlos en proleta- rios ya sea agrícola o industrial está determinada por la --

propia incapacidad de absorber toda la fuerza de trabajo libre desprendida de sus medios de producción. Pero frente a esta incapacidad derivada de las deformaciones o de la especificidad de la formación del desarrollo del capitalismo en la agricultura, surgen mecanismos de regulación de la fuerza de trabajo que corresponden a los requerimientos de los procesos productivos capitalistas. Es decir, surge como un fenómeno objetivo del capitalismo y que es intrínseco a él.

Se desarrolló un fenómeno de complementariedad entre la agricultura de subsistencia y la capitalista, sin que esto signifique una igualdad entre las dos, ya que la primera siempre estará o vivirá una relación de explotación y por tanto de continúa pauperización. Por tanto, la existencia de pequeñas parcelas junto con el trabajo asalariado se caracterizan el proceso de semiproletarización, la existencia del semiproletario, del grupo social que se produce y reproduce como un sujeto único es explotado por el capital de forma -- única, como veremos más adelante, aunque sea explotado como campesino por la "burguesía comercial-usurera" o por la burguesía agraria, como asalariado. En consecuencia, el grado de penetración capitalista genera procesos novedosos que le permiten contar con procesos de trabajo susceptibles de ser orientados a la dinámica de la explotación y generar de mane

ra parcial procesos en que los mismos hombres, que desarrollan estos procesos de trabajo no capitalistas, sean explotados de manera directa cuando son solicitados u obligados a emplearse en los procesos capitalistas. En esta lógica, la existencia de estos procesos trae por resultado que los capitalistas ajusten sus mecanismos de explotación a los mecanismos de reproducción de la unidad de producción familiar, donde se produce y reproduce esta fuerza de trabajo sin ningún costo para los hombres de empresa. Consideramos pues, que la semiproletarización es un polo determinante de acumulación de capital, sea o no una deformación estructural del capitalismo, pero que mientras se desarrollen todas las fuerzas productivas en la agricultura, permite la obtención de altas tasas de ganancia y lo convierte en un sector fundamental para la reproducción del sector capitalista.

Aquí explicaremos la forma específica en que se desenvuelve este grupo social en la región de los Altos. Por principio plantharemos lo que se refiere a la importancia del trabajo campesino como integrante del ciclo de reproducción global de la unidad de producción familiar. Dentro de los elementos que nos permiten caracterizar el trabajo campesino encontramos que el proceso productivo se basa en el trabajo familiar, es decir, que el núcleo central está consti--

tuído por los miembros que componen a la familia. El recurso --  
fundamental con que cuentan los campesinos es la tierra, que --  
en los Altos sigue siendo el recurso productivo más importante--  
de que dispone por lo que trata por todos los medios de rete --  
nerla, ya que esta le proporciona productos que son consumidos--  
mientras no es requerida su fuerza de trabajo en la región ca--  
fetalera del Soconusco o bien que les permite obtener recursos--  
monetarios a través de la venta de sus productos.

Sin embargo, debido a la poca disponibilidad de tierras  
aptas para el cultivo en la región y a la continua (aunque ya -  
no mucha) distribución de tierras entre los miembros de la fa -  
milia, ha determinado que actualmente el campesino cuente con -  
muy pocas tierras, que lo lleve a intensificar la explotación -  
de su pequeña parcela, trayendo como consecuencia que año con -  
año el deterioro sea mayor, obteniendo cada vez menos produc --  
ción y generando un proceso de emigración temporal para asala --  
riarse. Es conveniente hacer notar que no sólo es la falta de -  
tierras o su distribución la que condiciona el deterioro de la -  
economía campesina, sino los vínculos que establece con el ca -  
pital la que explica su continua pauperización.

Ahora bien, las consecuencias inmediatas de esta ---

paulatina pauperización y pulverización de la tierra (particularmente en el municipio de Chamula) es precisamente la deficiente alimentación de la familia constituida fundamentalmente de maíz y frijol.

"Cabe mencionar que, aún en la producción de maíz, se encuentran en una situación deficitaria, notándose un progresivo deterioro año con año. La penuria y la pobreza de la tierra son las causas básicas de esta situación, no faltando a veces cierto retraimiento de algunos campesinos para sembrar maíz al encontrarse con la posibilidad de ingresos monetarios por las obras de cooperación, el fomento del cultivo comercial, etc. Es evidente que, en todo caso, este déficit de maíz estimula el esfuerzo para buscar ingresos monetarios y poder comprar maíz". (1)

Frente a este proceso de deterioro de sus condiciones de existencia, los campesinos de los Altos han creado una serie de actividades que les permita seguir reproduciéndose como unidad de producción familiar... estas actividades van desde el arrendamiento de tierras, pasando por la actividad artesanal hasta concluir en el trabajo asalariado. El grado de dependencia que establezca la familia campesina con cada una de estas actividades corresponde a los grados de descomposición que va sufriendo la economía campesina y que sirven co

mo actividades ya no secundarias del trabajo campesino sino-complementarias, es decir, se convierten en actividades fundamentales para el semiproletario.

En este sentido, una de las primeras actividades - que buscaron los campesinos que habían visto roto su equilibrio productivo, que los caracterizaba como campesinos o representativos de la economía campesina, y que les permitió - seguir su reproducción exclusivamente como campesinos fue el arrendamiento de tierras en la zona baja del río Grijalba.

El arrendamiento de tierras fue posible como medida para contrarrestar los efectos negativos producto del desequilibrio en la unidad productiva, debido al control que - los finqueros de la zona ejercen sobre grandes extensiones - de tierra sin cultivar, así como también por la falta de caminos que comunicaran con dicha zona, lo que había poco - -- atractivo para el finquero la explotación directa de la tierra. Sin embargo, la explotación de la tierra por parte de - los campesinos trae como efecto una explotación por parte -- del finquero vía renta en especie, que de ninguna manera es para el autoconsumo de la finca sino para la venta en el mercado capitalista que implica para el campesino la explotación del trabajo que realizan como arrendatarios y obviamente el inicio de su paulatina descomposición. No obstante es-

entre los años de 1930 a 1950 donde hubo un flujo importante de emigrantes campesinos que arrendaron tierras. Esta explotación efectivamente no representa para el campesino sino -- una apropiación de excedentes que por las mismas características del proceso productivo son susceptibles de ser expropiadas sin que esto signifique su depauperización, pues, este no funciona con la lógica capitalista cuyo móvil principal es la obtención de la ganancia media. Así el arrendamiento de tierras permite recomponer su unidad productiva pasando nuevamente a constituirse como campesino medio. En el caso específico del semiproletario esta recomposición es prácticamente imposible por las características que adquiere en relación de explotación con el capital. De ahí que nosotros distingamos entre campesino medio (economía campesina) y semiproletario (unidad de producción familiar). En la zona de los Altos de Chiapas este doble fenómeno se desarrolla paralelamente.

"Entre 1930-1950, los hacendados locales permitieron que los indígenas aparceros... que viajaban con regularidad entre los parajes de tierras altas y las plantaciones de tierra baja prepararan y cultivaran extensiones de bosque -- inexplorado. Más adelante estos finqueros, a fines de los -- 30's, la producción de maíz decaía nuevamente. Por el contra

rio, se puede que ellos deliberadamente hubieran usado excesivamente en ciertas áreas una política que convertía milpas -- marginales en planos cubiertos de hierba. De 1950 en adelante, estos hombres controlaron el 15% del mercado de maíz y ganado del estado". (2)

Es entonces, desde estas décadas que la semiproletarización se iba conformando como un fenómeno nuevo en la región debido a las necesidades crecientes que se acumulaban para el campesino; pero todavía la posibilidad de explorar nuevas tierras y de arrendarlas era el espejismo que dominaba la mente del campesino que a toda costa quería guardar su condición social de productor independiente. Se iniciaba la explotación de nuevas tierras para la vieja búsqueda de la subsistencia, pero también se creaban los mecanismos de explotación de acordes con las nuevas circunstancias de sobrevivencia del campesinado. Se creaba pues, un mecanismo en que la apropiación de plus-trabajo se iba materializando en el control de la comercialización por estos mismos finqueros, ya que por una parte, la renta en especie significaba un ingreso a través de la venta de esta renta, pero también la venta de la producción obtenida por los campesinos sólo podía ser realizada con tando con transporte para trasladar la producción al mercado. Esto implicaba nuevamente la que los finqueros aprovecharan-

su situación de privilegio, contando con los recursos monetarios para comprar sus propios medios de transporte, logrando con ello el control de la transportación que se convirtió de inmediato en una fuente de generosas ganancias para estos mismos finqueros.

"Con objeto de pagar los costos de trabajo, renta y transporte, muchos (campesinos) produjeron aproximadamente el triple de sus propios requerimientos de subsistencia (que refleja no la pobreza tecnológica de los campesinos indígenas de los Altos, sino relativamente su alta productividad, notándose asimismo que la base y existencia de estos finqueros-comerciantes-usureros", está condicionada por el propio proceso campesino). Además estas relaciones tan injustas como desiguales dependieron en gran parte de las dependencias oficiales tales como ANDSA y CONASUPO. MAS recientemente, los transportistas privados y los terratenientes ladinos han utilizado las políticas de apoyo y crédito gubernamentales para adquirir un control aún más grande de las cosechas..."(3)

Surgía, desde la propia entraña de la explotación, una nueva y fantasmagórica "burguesía comercial-usuraria" que iba apareciendo como un fantasma en la marasma de las necesidades crecientes de los campesinos por conseguir préstamos o por vender sus productos porque un hijo se había enfermado o sen-

cillamente una mala cosecha. Así se explica el mecanismo de extracción de excedente... "...vendían sus excedentes con un 10% de descuento a transportistas privados, quienes compraban maíz en el campo y lo revendían a los almacenes de gobierno.- De forma similar, los finqueros de tierra baja pronto se dieron cuenta de que obtendrían ganancias considerables de la simple reventa del maíz (que no es más que el simple pago del valor social del producto, pero que no es pagado al campesino) que sus arrendatarios indígenas cultivaban... Por medio de este aparato, los finqueros y camioneros privados incrementaron en consecuencia su participación en las cosechas de los zinacantecos hasta que en 1973, aquellos demandaban el 44% de los cultivos de sus arrendatarios". (4)

No obstante, los primeros años empezaron con optimismo porque encontraron en el arrendamiento una salida objetiva a la alternativa que cada día se convertía en una amenaza más clara para sus condiciones de vida como campesino y -- que consistía en verse transformado en simple y llanamente -- una mercancía, en fuerza de trabajo disponible para su utilización y desecho, que ya habían emprendido algunos de sus compañeros. Así en la medida en que se incrementaba el flujo de migrantes en busca de tierras donde arrendar, estas se iban volviendo escasas y más inaccesibles debido al crecimiento de

la demanda, lo que obviamente favoreció a los finqueros pues de inmediato subieron sus rentas, lo que les facilitó controlar mayor cantidad de excedentes generados por la economía campesina. Desde luego, que se exploraron nuevas tierras aptas para el cultivo que fue facilitado por la inauguración de la carretera panamericana, penetrando en los municipios de Venustiano Carranza, Socoltenango, la Concordia y Villaflores. El resultado de esta búsqueda de nuevas tierras -- abiertas al arrendamiento y por tanto, abiertas a la explotación trajo como consecuencia una intensificación de la explotación de la economía campesina ya que no sólo aumentaron -- las rentas de la tierra, sino también aumentaron los costos de transportación, obligando al campesino a intensificar su "autoexplotación" para poder seguir reproduciéndose como productor independiente y poder pagar renta y el alto costo del transporte.

Ahora bien, no todos los habitantes de los Altos -- tenían fácil acceso a las tierras en arrendamiento, ya fuese por la situación geográfica en que se encontraban o bien por el elevado costo del transporte que implicaba un aumento considerable en los costos de producción; estas dos condiciones limitaron a un gran número de campesinos pobres en la búsqueda de su reproducción como campesinos medios, es decir, en --

la búsqueda de lograr el equilibrio entre tierra-capital-trabajo. Por tanto, para esta gran cantidad de campesinos que --vefían mermaidas sus condiciones de producción y reproducción --sólo había una alternativa... la del trabajo asalariado, que se había iniciado desde finales del siglo pasado, cuando sus antecesores fueron mandados a las fincas cafetaleras del Socunusco como severo e inhumano castigo, por haberse rebelado --contra el sistema de explotación que caracterizó la llegada --del conquistador. La pésimamente llamada "GUERRA DE CASTAS" --en Chiapas modernizó entonces las formas de reclutamiento de la fuerza de trabajo que las nacientes fincas alemanas requerrían, ya que a partir de mediados de siglo ya no se reclutaba a través de formas extraeconómicas, sino por las propias condiciones objetivas de reproducción de la unidad de producción familiar, que necesitaba de sus integrantes la infortunada relación capitalista. Es en el Municipio de Chamula, lugar por cierto donde se inició la rebelión en contra de la explotación colonial, donde el arrendamiento es una práctica menos --común para subsistir como unidad de producción familiar... --"En contraste con Zinacantán, municipio vecino donde el 90% --de los padres de familia rentó terrenos en la tierra caliente, en Chamula únicamente el 25% de los hombres estudiados se dedicó a este oficio... Al contrario en Chamula, que se encuen-

tra más alejado de las fincas ganaderas, los arrendatarios se enfrentaron a dos problemas serios. Por una parte, en comparación con los zinacantecos pagaron tarifas de transporte-relativamente altas, lo que aumentaba considerablemente sus costos. Por otra parte, en caso de tener una mala cosecha, no recibían la ayuda de sus familias, que podían incluir a una mayoría de trabajadores asalariados sin recursos... los-chamulas preferían limitar sus operaciones a 2 o 4 hectáreas -la superficie que podrían trabajar 1 o 2 hombres sin contratar a gente adicional". (5)

Así la posibilidad del arrendamiento está condicionado por las propias necesidades que tiene el campesino de reproducirse como tal, y que permite a un sector de estos seguir manteniendo el equilibrio precario de su unidad productiva. Ocasionalmente (por no decir tendencialmente) tendrán la opción de obtener excedentes que les permita orientarse a una producción típicamente comercial (como ocurre en el caso de los campesinos ricos, que hemos señalado anteriormente).-- En estas condiciones, una importante masa de campesinos pobres no encuentran otra alternativa que la de recurrir a la venta de la fuerza de trabajo, como ocurre en los municipios de Chamula y Tenejapa.

Ahora bien, dentro de las actividades que realizan

- 171 -

el semiproletario en su carácter de trabajo campesino, una de ellas que representa ingresos relativamente importantes para la UNIDAD DE PRODUCCION FAMILIAR (U.P.F.), lo constituye la actividad pecuaria, sin que por ello esta sea la más relevante. Generalmente, esta va acompañada de la actividad artesanal, particularmente en el caso de la producción ovina, ya que proporciona la lana y el estiércol necesario para la actividad artesanal. En consecuencia, estas dos actividades guardan un equilibrio entre sí, ya que el decaimiento de una significa el debilitamiento de la otra, guardando siempre una relación estrecha con las necesidades de autosubsistencia de alimentos y vestido, proporcionando a su vez ingresos monetarios provenientes de la venta de artesanías que representan, globalmente considerados, recursos indispensables para la reproducción de la U.P.F. (\*) Sin embargo, en el caso de la actividad ganadera y en especial del ganado vacuno o

---

(\*) "...en la que existen pocas comunidades como Ramón Larrazar, San Juan Chamula, Magdalena, Tenejapa, en las que se conservan los diseños de los bordados anteriores a la colonia y se hacen algunos dibujos de Venustiano Carranza y de Pantelhó. En Tenejapa diseñan estrellas, flores y sapos. El sapo, además del rombo, (que al mismo tiempo mariposa, tiene el símbolo de la fertilidad y la eternidad, es decir, de la conservación de la especie humana) que aparece en los huipiles ceremoniales tiene sus orígenes en la mitología maya". UNO MAS UNO, 3 o 4 pesos por día ganan las... 7 de julio de 1931.

caballar son pocos los campesinos los que pueden impulsar una explotación mayor, ya que se requieren de mayores extensiones de tierra que significa incrementar los grados de capitalización, por lo que en este renglón la actividad se haya reducida a un sector de campesinos ricos.

En el caso de la actividad artesanal, esta se destaca por el gran número de jornadas trabajo dedicadas a la elaboración de determinado producto, que lleva a considerarla potencialmente como una actividad básica que proveería a la U.P.F. de ingresos importantes derivados de la venta de la artesanía; sin embargo, los problemas que afronta la fabricación y comercialización son más bien fuente de explotación del trabajo campesino y especialmente de la mujer, pues, son estas las que se dedican a la actividad artesanal. (\*\*)

Así con estas tres actividades básicas las que caracterizan la U.P.F. en su fase de trabajo campesino o en la

---

(\*\*) "La actividad artesanal constituye un elemento importante para la obtención de artículos de consumo básico y para el vestido... En términos generales la producción textil tradicional se realiza en toda el área estudiada y puede señalarse que los campesinos podrían ser autosuficientes en el vestido si contaran con los recursos necesarios para su fabricación y otros aditamentos que tienen que comprar en San Cristóbal..." Ulises Leal, Héctor. Desarrollo de la Economía Campesina (Informe Final), CIES, Documentos No. 7, 1980, San Cristóbal de las Casas, Chis.

reproducción de la economía campesina y su continuo proceso de descomposición, basado no en el control que ejercen los comerciantes, finqueros y caciques del proceso productivo -- campesino sino por el control del proceso de circulación de mercancías. Es decir, que en esta fase el productor independiente sigue considerándose como tal, ya que tiene todavía el dominio de su proceso productivo, que determina la posibilidad de ser explotado. A este proceso de explotación del trabajo campesino realizado en la circulación de mercancías, le denominamos subunción formal. (\*\*\*) En este continuo proceso de explotación el semiproletario de los Altos de Chiapas, ve debilitada su reproducción como proceso productivo no capitalista. "El campesino destina más del 90% del dinero obtenido por la venta (de productos agrícolas y artesanales) y de su salario, a la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda. De esta forma, el campesino vive siempre ajustando sus satisfactores mínimos a sus posibilidades productivas en un equilibrio a través del cual

---

(\*\*\*) En la subunción del proceso de producción del pequeño-productor que permite valorizar al capital, pero no en el momento de producción de mercancías sino en la circulación de ellas, producidas bajo relaciones no capitalistas, así como la explotación no directa de la fuerza de trabajo, sino la apropiación indirecta de plusvalía del productor campesino.

subsiste, a niveles tan bajos que sólo permiten su manutención y reproducción de su familia con costos sociales muy altos, pues su salud es afectada por una alimentación escasa, por un consumo excesivo de bebidas alcohólicas y por un muy bajo nivel de bienestar (sic) que le proporciona el medio en que vive. A las pérdidas que el campesino sufre a través de la venta de sus productos que en relación a los precios oficiales le significan en promedio un 27%, debe sumárseles - - aquellas pérdidas ocasionadas por la compra de bienes domésticos que el campesino paga un 63% más caros". (6)

No obstante y a pesar de la continúa ruina de la economía campesina, esta sigue produciendo, ya que esta es la única forma en que la fuerza de trabajo puede producirse y reproducirse en tanto no sea utilizada y explotada por el capital de manera directa. Considero que uno de los mecanismos más importantes y que permiten la realización de la explotación del trabajo campesino, que va de acuerdo a la dinámica de acumulación y que explican su subunción al capitalismo, es precisamente la extracción de excedente a través del mercado de consumo y de la venta de sus productos agrícolas o artesanales. Tenemos que debido a la lejanía en que se hayan muchas poblaciones, es difícil concurrir de manera permanente a abastecerse de mercancías que no produce la unidad de -

producción familiar. La existencia de comerciantes y usure--ros cumplen dos funciones primordiales... 1) monetarizar y -mercantilizar las relaciones en el interior de los pueblos, -de las comunidades, obligando a los campesinos a vender parte de sus productos, para obtener dinero suficiente para adquirir mercancía que necesaria; esto trae como consecuencia -la segunda función, que al vender sus pocos excedentes al co-merciante, este le paga por debajo del valor socialmente necesario establecido en sus productos, trayendo como resultado una apropiación de plustrabajo.

O por el contrario, cuando adquiere mercancías el comerciante, eleva los precios de estas, resultando una vez más la apropiación de plustrabajo, pues, el pequeño productor tiene que ceder una parte de sus ingresos al comerciante. Para el caso del usurero, su existencia se explica por detalles casi siempre de vida cotidiana de los campesinos, es decir, porque el campesino requiere de manera inmediata y urgente, dinero para obtener mercancías de diversa índole, o bien, para invertir directamente en trabajos agrícolas. Estos dos tipos de capital que podríamos señalar como "embriionario", y que tienen una existencia estructural en los países del "subdesarrollo", se debe a que la subunción real en el campo no ha podido generalizarse, lo que explica la perma

nencia de estos tipos de capital embrionario, pues, controlan los procesos productivos, es decir, juegan el papel de dirección. (\*)

Por tanto, las modalidades de explotación del campesino son las modalidades que crea el capitalismo para aprovecharse de estos procesos productivos para generar procesos de acumulación de capital que entran en la órbita del proceso global de valorización.

En los Altos de Chiapas las consecuencias son tremendamente graves para la unidad de producción familiar ya que genera excedentes importantísimos especialmente para es

---

(\*) Para ilustrar esta afirmación bástenos citar el hecho de que los propios campesinos han configurado una fábula en torno a la existencia de estas dos manifestaciones del capital en sus comunidades y pueblos... "Los campesinos de las comunidades producen con su trabajo una serie de mercancías, que son los productos del campo que llevan a los pueblos a vender. El campesino llega al mercado y su producto lo tiene que vender barato aún comerciante o aún comprador; éste le da el dinero y con ese dinero el campesino tiene que comprar otras mercancías que le hacen falta y que él no puede producir (por ejemplo, machete, sal, azúcar, zapatos, etc.). En cambio el comerciante o acaparador sólo espera que el campesino llegue; tiene su paga, compra barato y luego lo revende más caro. El comerciante se hace rico porque compra barato y vende más caro; en cambio el campesino trabaja duro, vende barato y compra caro y se vuelve cada vez más pobre porque su trabajo se lo queda un explotador. De donde viene la riqueza de esos grandes comerciantes? del trabajo de los campesinos. Así decimos que los campesinos son como las moscas y el comerciante como las arañas. Las arañas explotadoras están en los pueblos, no trabajan; solo tienen su red y se sientan a esperar que caigan las moscas poco a poco". ANONIMO, Congreso Indígena, P. 70.

tos dos tipos de capital... "...Pero si a esta doble transferencia de excedente económico campesino a través del mercado se añade la explotación de su fuerza de trabajo, pagada a un precio inferior en un 37.5% al precio estipulado oficialmente a través de los salarios mínimos, vemos que la economía campesina deriva a la circulación, excedentes por un total de \$ 54,397.610 que de permanecer en sus manos reforzarían sus posibilidades productivas y las condiciones vitales de la familia.

Cuando los campesinos de la zona estudiada venden productos y fuerza de trabajo cuyo valor es de \$133,174.104.00 y reciben por ellos solamente \$94,206.039.00, la sociedad les paga a 70.74 centavos. A la vez, cuando compra mercancía cuyo valor es de \$65,177.738.00 (suponiendo gastos y ganancias no mayores de un 15%) por las que tiene que erogar la cantidad de \$92,109.237.00, la sociedad le está tomando cada peso por solamente 70.76 centavos.

O sea pierde 58.50 centavos por cada peso que circula en el mercado".

( \* )

---

( \* ) Nuestra intención al realizar la cita es precisamente resaltar la cantidad calculada de excedente que es expropiado al trabajo campesino y no precisamente la de señalar las cantidades numéricas comprendidas en la cita.

tos dos tipos de capital..."...Pero si a esta doble transferencia de excedente económico campesino a través del -- mercado se añade la explotación de su fuerza de trabajo, - pagada a un precio inferior en un 37.5% al precio estipulado oficialmente a través de los salarios mínimos, vemos que la economía campesina deriva a la circulación, excedentes por un total de \$54,397.610 que de permanecer en -- sus manos reforzarán sus posibilidades productivas y las condiciones vitales de la familia.

Cuando los campesinos de la zona estudiada venden productos y fuerza de trabajo cuyo valor es de ----- \$133,174.104.00 y reciben por ellos solamente - - - - - \$94,206,039.00, la sociedad les paga a 70.74 centavos. A la vez, cuando compra mercancía cuyo valor es de - - - -- \$65,177,738.00 (suponiendo gastos y ganancias no mayores de un 15%) por las que tiene que erogar la cantidad de -- \$92,109.237.00, la sociedad le está tomando cada peso por solamente 70.76 centavos.

O sea pierde 58.50 centavos por cada peso que - circula en el mercado"

(\*) Nuestra intención al realizar la cita es precisamente resaltar la cantidad calculada de excedente que es ex propio al trabajo campesino y no precisamente la de señalar las cantidades numéricas comprendidas en la - cita.

Sin embargo, el drama de la explotación de la unidad de producción familiar no termina ahí; nos falta por considerar las características de la explotación del trabajo -- asalariado.

Quizá la capacidad de rebajar los niveles de consumo de esta unidad productiva a despertado la imaginación del capital como para aprovecharse de la existencia de estos sujetos sociales. Ya hemos visto, como los hombres de empresa, vestido todavía de levita y bombín cuando se dirigen a las ciudades o vestidos de cuasivaqueros cuando se les ocurre pasar con sus fincas y latifundios, han aprovechado la permanencia y terquedad de estos hombres harapientos y mugrosos -- que han fundido sus líneas del cuerpo con las líneas del sol. Así, el segundo mecanismo de explotación del semiproletario, es a través de la venta de la fuerza de trabajo.

Hemos venido insistiendo a lo largo de estas líneas, que el grave deterioro que sufre la unidad de producción familiar, obliga a sus miembros a buscar alternativas -- que permitan por lo menos el seguir manteniendo un vínculo -- con la tierra debido a que esta les proporciona algunos productos necesarios para su reproducción y por tanto, no verse reducidos a una situación de miseria y ruina total. En este sentido, el trabajo asalariado temporal se convierte en el --

única posibilidad de completar los recursos que requiere la -  
unidad productiva. Entonces, el trabajo asalariado se trans--  
forma y (los transforma en su condición social) en una fuente  
de vital importancia para los semiproletarios que cada vez --  
con mayor frecuencia recurren a él, pero también revisten una  
importancia enorme para los finqueros y caciques que ven en -  
ellos una inmensa masa de trabajadores capaz de contratarse -  
por cualquier jornal, ya que es tal la cantidad de emigrantes  
ejerciendo una presión sobre el salario que les permite pagar  
sueldos irrisorios y contratarlos prácticamente para cual- --  
quier actividad.

En los Altos de Chiapas, la recurrencia al trabajo-  
asalariado se orienta fundamentalmente a las fincas cafetale-  
ras del Soconusco, después a los trabajadores de albañilería-  
en la Cd. de Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal. Se calcula, --  
por ejemplo, que para el municipio de Chamula, el 77% de los-  
jefes de familia trabajó fuera del municipio, de los cuales -  
el 52% emigró estacionalmente a las fincas del Soconusco, - -  
mientras que el 25% se orientó a trabajar como peones de alba  
ñil a la Cd. de Tuxtla Gutiérrez (señalamos tangencialmente -  
que este tipo de semiproletarización tiene diferentes caracte  
rísticas que el semiproletario agrícola, debido precisamente-  
a su emigración a las ciudades) y el resto se dedicó a activi

dades, como el pequeño comercio, el arrendamiento, la actividad hortícola, la producción artesanal, etc. Ahora bien, dentro de las múltiples actividades que realiza el semiproletario se realizan hasta tres o cuatro que permiten obtener ingresos monetarios indispensables para la subsistencia.

El alto porcentaje de jefes de familia indica, -- pues, la necesaria complementariedad entre trabajo asalariado y trabajo campesino que conforman la unidad de producción. En el caso de los trabajadores cafetaleros, que son el grueso de la población migrante, el ingreso anual proveniente de la venta de la fuerza de trabajo, les permite completar el ciclo productivo y reproductivo. Estos trabajadores cafetaleros "por lo general dedicaron 15 semanas anuales al trabajo temporal de las fincas, lo que les representaba un ingreso total medio de \$ 2,300.00 (en el año 1973-74). Preferían salir de sus aldeas a partir del 2 de noviembre para coincidir con el mejor momento de la tapizca (cosecha de café)... Es de notarse también que este grupo incluía a menudo muchos -- arrendatarios y pequeños horticultores, (particularmente), -- los que no lograron sobrevivir de sus actividades agrícolas. Para estos campesinos, la agricultura y el trabajo asalariado representaban dos aspectos de su condición de proletariado o de semiproletariado rural". (8)

Así, la importancia que reviste esta gran cantidad de campesinos pobres-semiproletarizados para el capitalista es básica, ya que obtiene, por una parte, fuerza de trabajo que no les costó para nada su reproducción, pues, en el tiempo que no es contratado, los gastos de manutención y reproducción fueron costeados por el trabajo campesino, lo que -- lleva como resultado, por otra parte, una transferencia de excedente (materializado en la fuerza de trabajo disponible) a las fincas a través de su contratación, que se convertirá posteriormente en una explotación directa por parte del capitalista, siendo todavía posible para el capitalista reducir el valor necesario de esta fuerza de trabajo, por medio de la reducción al salario o bien a través de la intensificación del trabajo que no necesariamente implica el desarrollo de las fuerzas productivas, ya que en la región del Soconusco, no existen grandes inversiones de capital constante. En este caso particular los patronos utilizan a trabajadores cuyo grado de habilidad y resistencia física está por encima del resto de los trabajadores, imponiéndoles al resto de los trabajadores un ritmo mayor de trabajo. "Para poder ganar su comida vendida en la misma finca, el trabajador tenía que -- trabajar todo el día y para que alcanzara tenía que ayudarse de su familia y de sus hijos. Para intensificar la explotación se prefiere a los jóvenes y sin familia, para que pue--

dan hacer dos jornadas de trabajo. La finca les prepara la comida y así ahorran un poco de dinero". (9)

Nos encontramos pues, con una desvalorización y abaratamiento de la F. de T. a través del aprovechamiento del trabajo campesino. Además el capital puede y lo lleva a la práctica desvalorizarla rebajando el valor real de esta, ya que como hemos indicado la economía campesina correrá con los gastos, obligándola a reducir sus necesidades mínimas de reducción. Y precisamente la posibilidad de abaratar la fuerza de trabajo por la presencia de la U.P.F. la que conduce a una sobre-explotación del semiproletario.

"Bajo condiciones del subdesarrollo que determinan la existencia de una superpoblación..., ésta permite al capital aprovechar la presión salarial en función de reducir los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Así - la tasa de explotación aumenta por la apropiación, por parte del capital, de una parte del valor de la fuerza de trabajo - y se da, por consiguiente, una sobreexplotación de ésta". (10)

Como resulta evidente, el deterioro de la F. de T., es sumamente rápido y brutal, pero el capital no tiene por qué preocuparse por el mantenimiento de esta, ya que cuenta con un inmenso ejército, que permite expulsarlos cuando considera que su capacidad productiva va en detrimento y contra

tar una vigorosa cantidad de brazos maduros para su consumo.

Es necesario aclarar que para el Municipio de Tenejapa, encontramos la existencia de diferentes grados de descomposición de la Economía Campesina que se refleja en el -- grado de dependencia del trabajo asalariado. Por ejemplo, tenemos que en la zona templada del municipio encontramos una mayor consistencia de esta, donde los campesinos dedican una parte de sus extensiones de tierra al cultivo de café, que es comercializado en su totalidad. Obviamente, este hecho no significa que la reproducción del trabajo campesino no se de en términos de su continúa ruina y en condiciones cada vez -- más precarias. Más bien, lo que significa, es que existen mayores posibilidades para el capital de contar con mejores y -- mayores condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, pues, el campesino aumenta el grado de su "autoexplotación" -- para subsistir como productor independiente, tratando de evitar el trabajo asalariado o por lo menos tratar de depender -- lo menos posible de él, que en las condiciones históricas -- presentes resulta prácticamente imposible. Así el capitalismo "...estará presente en esta economía campesina encontrando mil formas de extraer excedentes, pero sin destruir las -- formas atrasadas sino contribuyendo a recrearlas". (11)

Son estas determinaciones estructurales, las que a

nuestro modo de ver, explican las condiciones de reproducción del semiproletario y su existencia como grupo social explotado por los capitalistas sean estos finqueros, caciques, comerciantes, etc. Por lo tanto, nuestra intención ha sido la de resaltar su especificidad, no sólo en relación con los medios de producción sino por las ligas económicas, sociales, políticas que desarrolla en su proceso de subunción al capital. Pensamos que sus peculiaridades se hacen más acentuadas cuando consideramos la diversidad de actividades económicas a que se ve sometido, pues, se encuentra vinculado a diferentes tipos de mercado, condicionado por el tipo de empresa contratante, que crea una múltiple manifestación de las actividades a que se ve obligado para su reproducción y que van desde trabajos artesanales hasta trabajos especializados como obrero.

Podemos entonces afirmar que "...el proceso de proletarización tiene lugar, pero una vez definido el significado del término podemos ver que no es incompatible con la supervivencia de la economía campesina. Si por proletarización se entiende la creciente dependencia de los campesinos minifundistas del trabajo asalariado para su supervivencia, o de la creciente dependencia de sus actividades productivas a bancos o mercaderes con los cuales ha contraído deudas, entonces todo hace suponer la continuación de la (economía) campesina.

Algunos se convertirán en proletarios "puros" yéndose entonces a los poblados a vivir allí permanentemente... aquellos que permanezcan en la agricultura seguramente serán explotados y frecuentemente muchos trabajarán como asalariados temporales; pero esas actividades permanecerán insolublemente dependientes de su capacidad de mantener alguna forma de acceso a la tierra". (12)

## 7. EL SEMIPROLETARIO Y LA LUCHA DE CLASES

### 7.1 LA LUCHA POR LA TIERRA

Dentro del análisis de la lucha de clases en el -- campo mexicano, uno de los problemas que enfrenta el estudio del semiproletario es el que se refiere a su militancia. Básicamente esta se ha circunscrito a la lucha por la tierra, -- que ha caracterizado y conformado al movimiento campesino a -- nivel nacional.

La lucha por la tierra ha sido la reivindicación -- más sentida dentro del campesinado mexicano, la que ha unifi -- cado sus fuerzas, demostrando en la práctica su enorme poten -- cial revolucionario. El surgimiento, en la última década, de -- infinidad de organizaciones campesinas de carácter regional -- y los esfuerzos por lograr una COORDINACION NACIONAL facilitó -- la convergencia de importantes contingentes campesinos -- que actualmente adoptan una posición claramente clasista e -- independiente del Estado. Permite, pues, adoptar una toma de -- conciencia necesaria para generar en ellos la confianza en -- sus propias fuerzas y surge la necesidad de romper de una -- buena vez con la dependencia política e ideológica de las -- centrales campesinas oficiales del país. Evidentemente, este -- rompimiento no se suscitó de un día para otro, ni siquiera -- de unos cuantos años a la fecha; más bien fue proceso lento,

contradictorio, con graves desviaciones y con no pocas crisis en el seno del movimiento mismo. Aún más podemos decir que es te continuo deterioro de los aparatos de control oficial se da desde el momento mismo del asesinato de su inspirador poli tico e ideológico que siempre reivindicó la independencia de clase de su movimiento armado, Emiliano Zapata.

## 7.2. LA LUCHA POR LA TIERRA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

La tradición de lucha de los indígenas de los Altos es larga. Desde la llegada misma del conquistador, los campesinos indígenas de los Altos han dado una de las luchas históricas más largas y penosas por la conservación de sus tierras. Las formas han cambiado; los métodos de lucha también. Pero el contenido sigue siendo el mismo... la conservación de su principal medio de producción: la tierra, defensa de su repro ducción social.

También han cambiado los agentes de su explotación y del despojo, pasando de los encomenderos a la Iglesia que se han transformado; actualmente en los finqueros, los comerciantes, los enganchadores, la burguesía graria. Las formas del despojo siguen siendo las mismas, aunque ahora más civili zadas... la violencia.

"A partir de la Independencia, las nuevas leyes li-

berales legitimaron jurídicamente el más violento despojo sufrido por los indios desde la conquista... finqueros emprendedores avanzaron voraces sobre las tierras del comunal de Tenegjapa, Chenalhó, Chamula, San Bartolomé de los Llanos, etc." (1)

Así las cosas, los indígenas fueron transformándose de dueños de la tierra en mozos o "peones acasillados", en -- despojados y sometidos a una explotación que no conocían, pero que tampoco comprendían... "Los indígenas dueños de la tierra pasaban a ser acasillados, es decir, trabajadores de las fincas con residencia permanente en ellas. Sueldos de hambre, trabajo gratuito los domingos, explotación de mujeres y niños, tienda de raya y alcoholismo generalizado". (\*)

Esta nueva forma de despojo y opresión por parte de los nuevos y flamantes dueños de la tierra y de los hombres -- que en ella habían nacido, se empezaron a constituir a partir

---

(\*) "Los baldíos, campesinos arrendatarios, recibieron este -- nombre derivado de "tierras baldías, es decir, tierras -- sin cultivo, lo que por supuesto, distaba de ser el caso. Las baldías eran tierras indias que se daban a los de -- afuera no indios, o compradas por éstos, a cuyo favor se obligaba a trabajar a los nativos que residían allí... En compensación, se les otorgaba el privilegio de ganarse la vida escasamente, al nivel de la mera subsistencia, plantando y atendiendo sus propias milpas, a la mitad de cuyo producto tenía derecho el patrón... Bajo ciertas circunstancias, se les forzaba a pedir prestado a cuenta de su -- próxima cosecha y, en consecuencia a venderle al dueño al precio que este imponía. Cada terrateniente era también -- juez supremo... El látigo constituía una amenaza omnipresente, y las faltas más graves se castigaban enviando al culpable al ejército". (S. Guiteras..., 1965 pp. 20-21).

de los años de 1870 a través de una serie de ranchos que marginales pronto fueron creciendo a expensas de las tierras comunales, llegando a constituirse en grandes latifundios a -- principios de este siglo, habiendo crecido y controlando el 84% de las propiedades rurales, siendo una tercera parte tierras despojadas a las comunidades indígenas.

La colonia da su paso al capitalismo, aunque sus - formas son muy parecidas al feudalismo... peones de hacien-- das, baldíos, peones acasillados, etc.

Todos son un mismo sujeto social, el campesino que ha resistido los embates del progreso y sus consecuencias, - todos luchan por un objetivo: la devolución y recuperación - de sus tierras. Algunos lo hacen a través del alegato y argu mentación ante las autoridades agrarias, presentando como -- prueba de legitimidad de sus derechos cédulas reales y otros documentos expedidos por la Corona española. Otros por medio de la violenta reacción en contra de sus explotadores, tal y como ocurrió en la década de los 60's del siglo pasado con - la "guerra de castas" en los Altos de Chiapas.

En 1869 estalló la gran guerra de castas chiapanecas. Esta vez fue un paraje de Chamula (Tzajaljemel) el epicentro de una larga guerra mesiánica de los tzotziles de Chamula, Chenalhó, Chalchihuitán, San Andrés, Magdalenas, Simo-

jovel, Plátanos, El Bosque y Huitiupán; que contró al principio con el apoyo de Galindo y un ladino de Comitán apellidado Trejo... quienes militaban en una especie de anarquismo - fourierista y que fueron ejecutados en la plaza principal de San Cristóbal. El dirigente chamula Pedro Díaz Cuscat, murió posteriormente en combate. Los últimos reductos de la resistencia se mantenían por peones de las fincas que habían sido liberados en la lucha y que murieron resistiendo antes que volver a ser mozos. Un decreto posterior al aplastamiento de la sublevación formado por el Gobernador Pantaleón Domínguez, condenó a los chamulas al trabajo asalariado, en las fincas que los alemanes abrieron en el Soconusco para contribuir al progreso de aquel, México porfiriano". (2)

Particularmente importante resalta la época de la revolución mexicana en los Altos de Chiapas. Y resalta no -- por su participación decidida en ella, sino por la aparente pasividad que se creó alrededor de un movimiento nacional -- eminentemente campesino. Fue escasa la participación de los campesinos indígenas de los Altos en el movimiento armado; -- particularmente resalta su indiferencia ante este movimiento.

En la época cardenista aparentemente marchan mejor las cosas para los indígenas de los Altos, pues, en estos -- años se acelera la repartición de la tierra, que si bien no-

beneficia a todos los solicitantes de tierra, sí a un gran sector de estos. Sin embargo no son ya las mismas del despojo; son tierras en su mayoría no cultivables, se ubican en terrenos boscosos y calizos.

Pero fue suficiente para calmar los ánimos de los campesinos que al ver sus tierras convertidas en cerros prefieren emigrar a la selva lacandona a crear nuevos centros de población.

Estas resoluciones favorables para los campesinos habían sido la conclusión de por lo menos 25 años de lucha por la tierra, en contra de los finqueros y hacendados que se oponían a toda distribución. Muchas de las tierras repartidas fueron obtenidas de hecho, a través de la recuperación directa de sus tierras defendiéndolas con las armas en la mano. No obstante y a pesar de estas conquistas o mejor dicho con ellas también vinieron las autoridades agrarias que por medio de contubernios con los finqueros excluyeron de la repartición, una gran proporción de las tierras que los campesinos reclamaban. Así, la "reformita agraria" en los Altos permitió a los terratenientes retener bajo su control las mejores tierras agrícolas además del control de las aguas locales. Como dice bien Wassertrom, a partir de los 60's los campesinos se dieron cuenta de que su victoria había rendido pe

queños fuertes.

"...el cardenismo propugna la entrega de tierras, la regulación del trabajo asalariado y la educación. Pero, lo que en el cardenismo fue una Revolución cerca de sus últimas consecuencias; después de 1940, se convirtió en otras cosas. Quienes en 1936 eran auténticos líderes populares, obreros y campesinos, se convirtieron en caciques y empezó una larga carrera de acumulación de capital y de poder político, en la que los caciques indígenas emplean muchas veces métodos más violentos de acumulación y represión de los que tradicionalmente utilizaban los ladinos contra ellos". (3)

Para los años de 1970, en pleno auge del movimiento campesino a nivel nacional, el movimiento campesino chiapaneco aumenta su presión sobre la burguesía agraria y el gobierno estatal por la devolución de sus tierras. Sólo para dar un ejemplo, el movimiento de comuneros de la Casa del Pueblo en Venustiano Carranza se lanza a una serie de medidas de presión, la recuperación de sus tierras por la vía de los hechos, tomas de la alcaldía, manifestaciones hacia la capital de Tuxtla Gutiérrez en protesta por la represión de que son objetos, en Simojovel se levanta un movimiento de jornaleros agrícolas para lograr el registro de su sindicato agrícola, etc.

En los Altos de Chiapas, este auge en la combativi-  
dad del movimiento campesino se manifiesta aún y cuando con-  
características específicas y quizás con menor intensidad --  
por los propios elementos que entran en juego en la media- -  
ción y mediatización de las organizaciones campesinas y de -  
las propias contradicciones objetivas que se suceden en la -  
región. Contradicciones que se ven mediadas, a través de una  
serie de factores ideológicos que hacen aparecer las manifes-  
taciones de la lucha de clases como problemas inter-religio-  
sos, como en el caso del municipio de San Juan Chamula.

En 1976 en el municipio de San Andrés Larrainzar -  
son tomadas diversas fincas, propiedades de ladinos, por in-  
dígenas tzotziles, desatando una violencia cercana a la del-  
movimiento mesiánico de la región de fines del siglo pasado.

"El desarrollo de los acontecimientos en Larrain--  
zar y Chamula recuerda de alguna manera los episodios de la-  
guerra que conmovió a Chamula en 1865... brotes de violencia  
agraria encubierta con el manto de las disidencias religio--  
sas, desconocimiento de los mecanismos opresivos del poder -  
ladino y una contraviolencia desbordada. Se trata de una lu-  
cha de clases recubierta de los resentimientos añejos del co-  
lonizado y de motivaciones ideológicas que ya no tienen tan-  
ta correspondencia con la infraestructura económica (...) pe

queños fuertes.

"...el cardenismo propugna la entrega de tierras, la regulación del trabajo asalariado y la educación. Pero, lo que en el cardenismo fue una Revolución cerca de sus últimas consecuencias; después de 1940, se convirtió en otras cosas. Quienes en 1936 eran auténticos líderes populares, obreros y campesinos, se convirtieron en caciques y empezó una larga carrera de acumulación de capital y de poder político, en la que los caciques indígenas emplean muchas veces métodos más violentos de acumulación y represión de los que tradicionalmente utilizaban los ladinos contra ellos". (3)

Para los años de 1970, en pleno auge del movimiento campesino a nivel nacional, el movimiento campesino chiapaneco aumenta su presión sobre la burguesía agraria y el gobierno estatal por la devolución de sus tierras. Sólo para dar un ejemplo, el movimiento de comuneros de la Casa del Pueblo en Venustiano Carranza se lanza a una serie de medidas de presión, la recuperación de sus tierras por la vía de los hechos, tomas de la alcaldía, manifestaciones hacia la capital de Tuxtla Gutiérrez en protesta por la represión de que son objetos, en Simojovel se levanta un movimiento de jornaleros agrícolas para lograr el registro de su sindicato agrícola, etc.

En los Altos de Chiapas, este auge en la combatividad del movimiento campesino se manifiesta aún y cuando características específicas y quizás con menor intensidad -- por los propios elementos que entran en juego en la media--ción y mediatización de las organizaciones campesinas y de las propias contradicciones objetivas que se suceden en la región. Contradicciones que se ven mediadas, a través de una serie de factores ideológicos que hacen aparecer las manifestaciones de la lucha de clases como problemas inter-religiosos, como en el caso del municipio de San Juan Chamula.

En 1976 en el municipio de San Andrés Larrainzar -- son tomadas diversas fincas, propiedades de ladinos, por indígenas tzotziles, desatando una violencia cercana a la del movimiento mesiánico de la región de fines del siglo pasado.

"El desarrollo de los acontecimientos en Larrain--zar y Chamula recuerda de alguna manera los episodios de la guerra que conmovió a Chamula en 1865... brotes de violencia agraria encubierta con el manto de las disidencias religio--sas, desconocimiento de los mecanismos opresivos del poder --ladino y una contraviolencia desbordada. Se trata de una lucha de clases recubierta de los resentimientos añejos del colonizado y de motivaciones ideológicas que ya no tienen tanta correspondencia con la infraestructura económica (...) pe

ro que en Larrainzar enfrenta a los campesinos pobres (indígenas) contra los propietarios de las fincas ineficientes -- (ladinos), que mantienen las relaciones de dominación económicas y extraeconómicas sobre sus baldíos y acasillados". (4)

Por otra parte, en el Municipio de Tenejapa en -- 1974 se constituye un grupo de "peones acasillados" en un -- grupo de campesinos solicitantes de una finca en la que laboraban; solicitan su afectación y dotación. Como ocurre con -- frecuencia la resolución les favorece. En 1975, los campesinos beneficiados con resolución presidencial construyen sus chozas en los linderos de la finca afectada, propiedad del -- finquero Humberto Robles Videa, predio ganadero y aparcero -- de baja productividad, ocupando tierras comunales ("según mapa de 1840 la finca no existía"). Finquero que tenía como -- práctica común la invasión de tierras "cierra caminos, amenaza a los vecinos y a sus propios peones y mete ganado a las milpas de los indígenas. Tiene 18 peones acasillados (que -- constituyeron el grupo solicitante de la tierra) que traba--jan 13 horas diarias por un salario mínimo de 2 pesos dia--rios. A veces paga en especie con carne agusanada de caballo o de terneras que mata la lluvia a razón de 355 pesos el ki--lo de carne". (5)

Al tener conocimiento de la resolución presiden--

cial a favor del grupo solicitante, vende a un grupo de campesinos ricos la propiedad, desplazando la contradicción dentro de los propios campesinos. En 1978, el grupo de compradores contrata a un grupo armado para desalojar a los campesinos beneficiados.

"Un grupo de 72 personas armadas llegó la tarde del primero de mayo al poblado de Tres Cerros, municipio de Tenejapa, Chis., quemó 24 casas, golpeó a hombres, mujeres, niños y secuestró a Petrona Hernández Ramírez (y a tres de sus hijos) y a Antonia Enzin Jiménez... Según la denunciante, el grupo armado actuó por órdenes del alcalde de Tenejapa Diego Méndez Girón y, está formado por compradores de la finca, "El Carmen Buenavista", que fue propiedad del Ladino Humberto Robles Videá". (6)

En el municipio de Chamula, uno de los fenómenos que sintetizan el carácter que asume la lucha por la tierra es el que se manifiesta por medio de elementos religiosos. En este municipio desarrollan su "proceso de evangelización" diferentes sectas religiosas con el fin de profundizar la división entre los propios indígenas derivadas de la propia penetración del capitalismo.

En los años de 1976-1977 se generaliza en Chamula una infinidad de desalojos y expulsiones de campesinos pobres

por parte del cacique apoyado por autoridades municipales. --  
Aparentemente la expulsión, de aproximadamente 2000 personas,  
se debió a que estos habían optado por la religión cristiana--  
abandonando así las "costumbres y tradiciones de su pueblo".-  
El elemento que justifica esta violencia en contra de los cam  
pesinos pobres es la traición a sus tradiciones; sin embargo--  
desde inicios de la década se había iniciado una represión --  
sistemática que tiende a lograr la imposición de autoridades--  
municipales apoyados obviamente por el PRI estatal.

En este sentido, dos son los elementos que destacan  
en esta ola represiva... 1) el despojo de las tierras a los -  
campesinos indígenas que se oponen al autoritarismo de los ca  
ciques y 2) la lucha de los sectores democráticos por lograr--  
la democratización de sus autoridades locales.

Otro de los factores que cabe destacar en este ca--  
so, es el apoyo de organismos oficiales a los caciques que --  
fue inestimable, aceptando de inmediato la expulsión de estos  
y encarcelando a muchos de ellos en San Cristóbal de las Ca--  
sas. Entre ellos se encontraban los caciques y concesionarios  
principales de la Pepsi-Cola en Chamula, Salvador López Pérez  
y Salvador López Gómez, así como el jefe de operaciones del -  
Prodech, Angel Robles.

"En Chamula no hay ladinos, pero hay explotadores -

indígenas gracias a una peculiar diferenciación en el seno del municipio. Es la lucha de los campesinos pobres semiproletarios (...), dirigidos por jóvenes estudiantes, por catequistas católicos y protestantes y que de alguna manera no aceptan las formas tradicionales de poder local. Se enfrentan a un grupo de caciques (en su mayoría comerciantes, campesinos ricos indígenas y burocracia indígena creada por el INI) que son firmemente apoyados por los sectores retrógrados del PRI y que manipulan hábilmente los aspectos exteriores de su "cultura indígena" y el tradicionalismo étnico para tener un mejor control sobre sus coterráneos". (7)

Actualmente los indígenas expulsados subsisten en San Cristóbal de las Casas, fundando una nueva colonia llamada Nueva Esperanza, vendiendo paletas, dedicándose al comercio ambulante, o bien contratándose como albañiles en San Cristóbal de las Casas o en la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez.

En 1982 se vuelven a repetir las expulsiones de campesinos de Chamula y en este mismo año se constituye el Comité de Defensa de Amenazados, Perseguidos y Expulsados de Chamula, que tiene como principal objetivo la denuncia del caciquismo en el municipio. Las principales demandas que plantean son: "Queremos que las autoridades intervengan deci

didamente para que:

- Se paren las expulsiones de Chamula;
- Los Chamulas quieren regresar a trabajar sus tierras, lo hagan en libertad y
- Tengamos libertad religiosa como lo dice la Ley.

Para que tengamos paz y tranquilidad en Chamula será necesario que existan un respeto a los indios, que seamos nosotros y no los caciques los que pongan al presidente (municipal), que nuestros hijos puedan ir a la escuela, se garantice la salud del pueblo, que tengamos trabajo y aseguremos la comida, que podamos trabajar más y mejor nuestras tierras". (8)

Ahora bien, el ascenso del movimiento campesino ha implicado la utilización de los mecanismos legales como primer recurso en su combate por la recuperación de sus tierras, sin resultados satisfactorios, por lo que se recurre a medidas de presión. Siempre han tenido como antecedentes a sus movilizaciones la utilización de los canales legales sin que estos hayan resultado lo suficientemente expeditos en la solución de sus demandas por la tierra. Así las propias contradicciones en torno a la lucha por la tierra de los campesinos se convierte paulatinamente en una lucha en contra del sistema en su conjunto.

En este sentido, el auge del movimiento campesino-  
ha implicado consecutivamente en la utilización de la represión para frenar este ascenso en la lucha de clases rural. - Las detenciones y encarcelamientos arbitrarios de dirigentes campesinos, el enfrentamiento entre campesinos provocados -- por las autoridades agrarias y los caciques de la región, la intervención de la policía estatal y el ejército, la utilización de guardias blancas financiados por los finqueros y el enfrentamiento directo de los campesinos con los terratenientes y burguesía agraria.

En diciembre de 1981 ocurre un enfrentamiento entre campesinos de los municipios de Chalchihuitán y Chenalhó. La prensa estatal dio la información argumentando que se trata de un problema agrario por una franja de tierra que se encuentra en los límites de los municipios. Según la información periodística el gobierno estatal había ofrecido adquirir similar porción de tierras, pero los campesinos del municipio de Chenalhó se negaron aceptar el ofrecimiento. (9)

Sin embargo, campesinos pertenecientes a la Organización Campesina Emiliano Zapata denunciaron ante el Encuentro Nacional Contra la Represión en Chiapas, que el enfrentamiento entre campesinos fue provocado por los caciques de -- los mismos municipios, denunciando a la Secretaría de la Re-

forma Agraria de burocratismo y tortuguismo en la tramitación de la resolución presidencial.

En abril de 1980 se sucede un enfrentamiento entre elementos del ejército y campesinos en San Caralampio, municipio de Amatenango del Valle. El gobernador del estado, -- Juan Sabines Gutiérrez, explicó los hechos argumentando que los campesinos hirieron a los soldados cuando estos hacían una inspección en el poblado para ver si no había invasiones.

"Los datos que logramos obtener señalan que el lunes un licenciado cuyo nombre se desconoce, y que es propietario de una finca en las inmediaciones de la colonia mencionada, pasó por la misma, con dos soldados y otra persona, -- aparentemente militar. Los ejidatarios se alarmaron con la presencia de los soldados y cuando el licenciado y acompañantes rebresaban las cerraron el paso..., se dice que el licenciado sacó su pistola hiriendo a un campesino y que los soldados dispararon por alto; los campesinos indignados contestaron los disparos hiriendo a los dos soldados..." (10)

En el citado encuentro contra la represión los campesinos de San Caralampio denunciaron al finquero Librado de la Torre de ser el autor que encabezó el desalojo de los campesinos que habían invadido su propiedad. El Ejército llegó a golpear al pueblo, desalojó y torturó a algunos campesinos,

exhibiéndolos y torturándolos en pleno parque central.

En el municipio de Teopisca un grupo de campesinos tienen una solicitud de dotación de tierras desde 1963, sin- que hasta la fecha la SRA haya dado respuesta alguna a su so- lolicitud. Pero lo más grave y paradójico es que estos campesi- nos se encuentran rodeados de extensas propiedades que en -- gran parte son improductivas. Las propiedades son las si- -- guientes: "Santuario (propiedad de Abraham Suárez López, - - 500 has); Chichihuistán (Prop. Ricardo Suárez González, 1800 has); San Isidro Chijilité y Chijilité Viejo (Prop. Felipe - Robles); San José Siberia (Prop. Filemón Ortega, 1300 has.,) Chenecultic (Prop. José Ma. Alvarez Santiago, 1700 has); y - otras propiedades con no menos de 300 has." (11)

Así pues, la tradición de lucha por la tierra de - los indígenas de los Altos es larga y penosa.

### 7.3. LA LUCHA SINDICAL

La gran tradición de la lucha por la tierra ha con- dicionado en proporción muy importante la escasa militancia- del semiproletario en organizaciones de tipo sindical. La ca- rencia de una tradición sindical dentro de los trabajadores- del campo ha imposibilitado la formación de sindicatos agrí- colas.

Esta falta de tradición y lucha sindical se hizo evidente también dentro de los propios estudiosos del problema agrario y particularmente, del movimiento campesino. Por lo común se sostenían dos tesis antagónicas respecto de como abordar los problemas de la lucha por la tierra y la sindicación agrícola; llegándose a grados en el que las organizaciones denominadas sindicatos campesinos eran vistas con animadversión ya sea por los campesinistas o proletaristas, pues según sus postulados no podrían conciliarse los términos, ni menos aún las formas de lucha. Fue el ascenso de la lucha de clases en el campo y, especialmente el ascenso del movimiento campesino de la década de los 70's el que dio la respuesta... el carácter de la lucha era absolutamente complementario, ya que se podría sostener la lucha por la tierra como campesinos pobres, sin excluir la lucha por mejores condiciones de vida como trabajadores asalariados.

Evidentemente, no sólo son factores como los que hemos señalado los que intervienen en el desarrollo de la lucha de corte sindical en el campo; intervienen asimismo factores de naturaleza objetiva que tienden a inmovilizar la lucha por mejores condiciones de trabajo. Uno de ellos es precisamente la actividad directa del Estado como mediador y mediatizador del movimiento sindical independiente, que en el-

pasado y actual sexenio ha implementado una política represiva-selectiva guiada a detener el ascenso del movimiento campesino independiente y de sus organizaciones o bien a mediatizar el movimiento a través del surgimiento de nuevas organizaciones con control oficial dando ciertas concesiones.

No obstante, esta represión por parte del Estado, - las organizaciones campesinas y del proletariado han dado -- grandes pasos en este sentido ya que ahora se resalta con mayor claridad del carácter independiente del movimiento respecto del Estado, lo que ha posibilitado elaborar una política más acorde a las necesidades del movimiento de los trabajadores del campo.

"La deliberada política del Estado en contra de la sindicalización agrícola, negando registros a sindicatos - - auténticos, otorgándoselo a sindicatos espurios inexistentes como el de la CNC, etc. Ha significado una traba muy grande en este proceso". (12)

De ahí que nos parezca sumamente importante la situación en la que se encuentran los jornaleros agrícolas que ~~emigran de los Altos de Chiapas a la región del Soconusco,~~ - que sin ninguna protección de tipo laboral realizan las labores más importantes del cultivo de café. A pesar de la tradición migratoria que existe son pocos los esfuerzos por esta-

blecer organizaciones regionales sino estrictamente sindicales por lo menos organizaciones campesinas que luchen por mejores condiciones de trabajo. Para el caso de los Altos de Cniapas son un sin fin de factores subjetivos y objetivos -- los que explican esta situación... la creación de secretarías dedicadas exclusivamente a "resolver" los problemas indígenas, el caciquismo y la dominación inter-étnica, la infiltración de sectas religiosas, la persecución de campesinos que luchan por establecer organismos independientes, así como la importancia que reviste la lucha por la tierra en la región. A nuestro entender uno de los elementos más relevantes que condicionan la posibilidad del desarrollo del trabajo sindical en la región, es precisamente el carácter temporal que asume su trabajo y que obstaculiza la comunicación entre los diferentes sectores de los trabajadores (así hay una gran diferencia subjetiva entre los trabajadores temporales y los permanentes), que no permite fortalecer los lazos objetivos y subjetivos, pues, la inestabilidad que guarda su relación laboral los obliga a cambiar de un día a otro del lugar de contratación. Dentro del tipo propiamente subjetivo, podemos resaltar los lazos personales o familiares que entablan con los patronos o con campesinos ricos vía compadrazgos, que oscurecen la relación de explotación, pues, repre--

senta ciertos privilegios y trato especial.

Ahora bien y pese a las dificultades para emprender acciones específicas del semiproletario, podemos rescatar algunos antecedentes históricos que permitan renovar la experiencia de diferentes movimientos de trabajadores en la Región. Bástenos decir que la militancia del semiproletario se haya muchas veces encubierta por el tipo de organización en la que se encuentra inscrito.

Por último, indicamos la capacidad de este sector de ajustarse a las demandas tanto del campesino (porque es un campesino) como del proletario (porque es un obrero), los constituye en un factor fundamental en la formación de una conciencia más homogénea entre los trabajadores del campo.

#### 7.4. LA LUCHA SINDICAL EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

Hemos señalado en páginas anteriores que los procesos migratorios en los Altos de Chiapas a la región del Soconusco son producto del proceso de descomposición de la economía campesina, debido a la penetración del capitalismo; así mismo da lugar a una agricultura capitalista representada en este caso en el Soconusco, sin que esto signifique que no podemos identificar en cada una de las regiones señaladas una agricultura de subsistencia, sino que región, estas formas --

productivas se manifiestan con mayor claridad.

A lo largo del trabajo hemos tratado de destacar las características de penetración del capitalismo en los Altos de Chiapas y los consiguientes procesos de diferenciación social que conforman los diferentes grupos y clases sociales de la actual formación social capitalista, en nuestro caso del semiproletario.

En el Soconusco la penetración del capitalismo se da preferentemente por medio de la producción de café en gran escala. Desde mediados del siglo pasado se empiezan a crear o mejor dicho a imponer los primeros latifundios cafetaleros que de inmediato transforma la tenencia de la tierra en la región absorbiendo a los minifundios asentados en sus alrededores con el objeto de lograr, por una parte, extender sus propiedades y por la otra, el contar con fuerza de trabajo barata y dócil.

Se instauran formas de producción muy parecidas a las feudales, creándose las porfirianas tiendas de raya, sistemas de acasillamiento, donde los trabajadores se ven compelidos a rentarle parcelas a los finqueros cafetaleros así como regalarles trabajo, que tienden a lograr no el autoconsumo de la finca sino a desempeñar funciones de acumulación de capital. Los primeros finqueros que se asientan en la región

son alemanes que emigran de Guatemala a Chiapas en su búsqueda de nuevas tierras de cultivo.

La expansión del cultivo de café se convirtió rápidamente en un negocio apreciadísimo para los flamantes finqueros que veían convertirse aceleradamente en prósperos empresarios. A finales de siglo y principios de este la producción desempeña un importante papel en la economía del Estado; representaba para estas fechas el 15% del capital agrícola global. Para 1909 se calcula que el 50% de la producción total de café del Estado se encuentra concentrado en la Región del Soconusco. (\*)

Sin embargo, y pese a su acelerado ritmo de crecimiento pronto esta expansión encuentra un obstáculo fundamental para el tan ansiado desarrollo tal como lo deseaban fervientemente los finqueros. Habían absorbido a los minifundistas y campesinos sin tierra de la zona convirtiéndolos en acasillados, pero ya no eran suficientes como para responder a las demandas de la expansión.

"A pesar de su prosperidad, hacia finales del siglo XIX los finqueros caretaleros empezaron a sentir los efectos de una grave escasez de mano de obra. Como había sucedido en otros períodos de expansión agrícola, las nuevas -

(\*) Secretaría General de Gobierno del Estado de Chiapas, -- Sección Estadística, Estadística Agrícola 1903.

plantaciones de la Sierra Madre pronto habían absorbido a todos los minifundistas y campesinos sin tierra de la Región. -- La falta de indígenas dentro de esta zona fue de hecho lo -- que no favoreció el desarrollo de una fuerza de trabajo amplia". (13)

Para 1909, según la Estadística Agrícola de esos años, en la Región del Soconusco se localizan 210 haciendas, 4568 ranchos que conjuntamente contaban con una extensión en terrenos cultivados de 31,458 has. de temporal, 6200 de riego y 321.975 has. de bosque. Había 6795 jornaleros hombres y 2659 mujeres con un jornal diario de 40 y 30 centavos respectivamente. La producción de café se elevaba a 5,849.920 kilogramos con un valor de 2,329.848 pesos de aquel tiempo.

Para este mismo año se calcula el número de fincas rústicas (2040) con un valor fiscal de 8,125.875 has., lo -- que comparadas con el valor fiscal de los Altos, que en ese entonces era de 713,432 nos da una idea de la apropiación de renta diferencial por parte de los finqueros cafetaleros. (\*\*)

Así, frente a los requerimientos de fuerza de trabajo, los finqueros constituyeron o "crearon" formas de reclutamiento por medio de la formación de habilitadores que se encargarían de contratar a trabajadores eventuales de los

---

(\*\*) Secretaría General de... Sección Agrícola.

Altos de Chiapas, encontrando su asiento los habilitadores - en San Cristóbal de las Casas. En el caso, de la contrata- - ción de trabajadores coeventuales existía un antecedente previo. Eran los indígenas que participaron en la insurrección de 1869 en la "guerra de castas", que habían sido obligados, como castigo a su osadía de enfrentar al explotador, a laborar en las fincas alemanas.

"Así poco a poco los indios alteños, principalmente chamulas, se acostumbraban a bajar a cada cosecha anual y completar un año que le quedaba corte en la magra agricultura de sus pequeñas parcelas en las cumbres erosionadas de -- tierra fría". (14)

Las razones objetivas y subjetivas que tenían tanto los finqueros como los propios trabajadores eventuales se iban entrelazando, porque era precisamente los procesos productivos los que iban tejiendo las redes que obligaban a complementar las necesidades de cada uno de ellos. Se iban ajustando y puliendo los mecanismos de explotación de la agricultura capitalista sobre la de subsistencia. El castigo que recibieron por el gozo de la rebelión de los oprimidos, se convirtió aceleradamente en la necesidad de emigrar para poder subsistir, sujetándose a mecanismos de la propia agricultura capitalista que los requería eventualmente y después los ex-

pulsaba. Las razones de los campesinos alteños para aceptar el reclutamiento eran precisamente la expansión demográfica que sufrían y que limitaba cada vez más el acceso a la tierra, lo que los orilló a buscar nuevas fuentes de subsistencia.

Por lo regular estos trabajadores eran contratados para los trabajos del café aproximadamente de 3 a 6 meses y eran reclutados por medio de adelantos en dinero. "El habilitador entregaba adelantos de dinero y se encargaba de llevar a los enganchados al lugar de trabajo. Muchas veces se hacía responsable de los enganchados por el tiempo de contrato per siguiéndolo cuando huían y regresándolos al trabajo o hacién dolos pagar los que debían". (15)

No siempre los trabajadores eran contratados por un período largo; muchos de estos se les contrataba por una semana, pero paradójicamente eran estos los que con mayor frecuencia padecían el sistema de la tienda de raya, siendo práctica frecuente que gastaran de inmediato lo adelantado, lo que los obligaba a recurrir a los préstamos o pedir fiado. De esta manera, estos trabajadores eran obligados por el finquero a seguir trabajando hasta solventar sus deudas, que traía como consecuencia no el trabajo de una semana sino de varios meses, amén de que el propio finquero aumentara las -

deudas a través de la venta de aguardiente y baratijas. En muchos de los casos, al ver crecer sus deudas pasaban a formar parte de los trabajadores permanentes en las fincas, convirtiéndose en "peones acasillados".

En muchas ocasiones el sistema de reclutamiento resultaba gravoso para el finquero, ya que tenía que cargar -- con los gastos del transporte, que lo obligaba a realizar -- gastos no contemplados en el sistema de reclutamiento. Otra de las objeciones que veía era que la fuerza de trabajo no llegaba a tiempo para iniciar el corte de café, lo que retardaba el proceso de acumulación.

La fórmula propuesta por los finqueros para solucionar estos obstáculos era fijar a un sector de los trabajadores, no fue precisamente la contratación permanente, sino el otorgamiento de pequeñas parcelas donde obtendrían una reproducción parcial mientras completaban sus recursos en el trabajo asalariado.

En 1910 ponen en funcionamiento esta práctica de repartición de pequeñas parcelas donde se reprodujeran cerca de las plantaciones. Se calcula que para estos años el número de emigrantes era de aproximadamente de 10,000.

Evidentemente, en estos años se va conformando un sistema complementario entre la agricultura de subsistencia-

(Los Altos de Chiapas) y una agricultura capitalista (El Soconusco) en que los mecanismos de extracción de plusvalía, se ponen en funcionamiento, que crea a su vez una nueva forma de refuncionalización de la economía campesina, dando lugar a la formación de nuevos grupos sociales. En este caso, el proceso de semiproletarización se van acentuando en la medida en que los procesos productivos capitalistas no son lo suficientemente enérgicos como para lograr la proletarianización definitiva de los campesinos de los Altos. Así, las propias características de los procesos productivos capitalistas necesariamente crea polos de acumulación en donde apoyarse, como ocurre precisamente con la economía campesina. Quizás aquí encontremos la clave a la explicación de por qué en estos años no encontremos movimientos de reivindicación sindical entre la gran masa de semiproletarios venidos de los Altos.

Por otra parte, no es sino hasta 1916, cuando se expide la ley de Obreros por parte del General Agustín Castro, carrancista que traía como objetivo fundamental lograr la modernización de las relaciones capitalistas en Chiapas. (\*)

Esencialmente esta Ley planteaba golpear preferen-

---

(\*) Véase Moscoso Pastrana, Prudencia "El Pinedismo en Chiapas". S. S. S.

temente a los grandes latifundistas que impedían la liberalización de la fuerza de trabajo. En este caso, los propios -- "peones acasillados", los mozos y los baldíos se oponían a este tipo de medidas ya que por una parte, se veían liberados de sus ataduras, pero lo más visible para ellos era su imposibilidad de buscar quien los ocupará como trabajadores-asalariados. Así tenían una bendición en su liberación pero una maldición para sus estómagos vacíos. Se decreta su libertad, pero a costa de una esclavitud mayor para ellos y sus familiares. Wasertron describe esta paradójica del hambre: -- "...los habitantes de Chamula y Zinacantán acogieron a sus hijos pródigos con cierta confusión y reserva. Desde luego, todos ellos consideraron que la nueva ley había sido un acto providencial. Pero muchos de ellos captaron rápidamente que estos emigrantes constituían una carga seria y casi insoponible sobre sus frágiles recursos comunitarios... Sin tierras adicionales los ex-peones tzotziles se quedaban en peores condiciones que antes... desposeídos y desempleados".

Pronto la política liberal del General Castro se -- vería frenada, ya que en estos años se desarrollaba una política contrarrevolucionaria comandada por un finquero de San Cristóbal de las Casas. La base social de este movimiento -- contrarrevolucionario está conformada básicamente por los mo

zos de los propios finqueros sancristobalenses, comitecos, etc., que se encontraban con dependencia ideológica y política que impedía discernir claramente sus intereses de masa explotada y oprimida.

Sin embargo, los movimientos sociales pueden ser contenidos por un plazo histórico más o menos largos, según la capacidad de la propia clase explotada para comprender su situación, pero nunca derrotados. Quizá una de las experiencias más ricas de la lucha sindical en los semiproletarios en la región coinciden con la época cardenista, pero antes de que se impulse enfrenta un sin fin de obstáculos y dificultades.

Aquí nos interesa destacar algunos de ellos, pues consideramos que son estas las que impiden en mayor grado el proceso de toma de conciencia como trabajadores asalariados. Estos elementos son los que giran en torno a las características de su contratación. El hecho de ser contratados de manera estacional aunado a que realizan su trabajo en diferentes fincas, impiden el establecimiento de la comunicación entre los propios asalariados obstruyendo la relación como trabajadores. Agreguemos a estos las formas de control que sobre ellos ejercen los capataces limita aún más las posibilidades de desarrollo de la organización. El trabajo a destajo,

otro de los factores que intervienen en la creación u obstaculización, más bien en lo segundo, de la organización, los obliga necesariamente a preocuparse más por la cantidad de trabajo a realizar, que en el establecimiento de vínculos entre ellos mismos. En este sentido, sólo los trabajadores permanentes son pagados por jornada de trabajo y ni aún estos han iniciado movilizaciones en torno a mejoras, condiciones de trabajo, considerando su situación más como privilegio -- que como posibilidad de trabajo sindical.

Retomando el hilo de nuestra exposición, podemos indicar que es alrededor de los años 30's se organiza un trabajo sindical entre los temporaleros emigrantes de los Altos a través del Partido Comunista Mexicano, que repercute en la lucha de clases en los Altos de Chiapas, lo cuál sería aprovechado por los cardenistas para aglutinarlos en el Sindicato de Trabajadores Indígenas, y que actualmente funciona -- abiertamente como agencia de contrataciones de los finqueros del Socunusco.

"En ese año (1936) se suceden los conflictos sindicales en el Socunusco. A la mesa del presidente Cárdenas llegan airadas protestas sobre los conflictos de la Zacualpa -- Rubber Plantation, el sindicato de los albañiles de Tapachula, el sindicato de "San Enrique" contra Juan Luttman; las --

denuncias contra los terratenientes: Carriles, Garza Cabello, Enrique Brawn, Francisco Isasi, Bruno García Mijares". (16)

Los antecedentes a esta ola de movilizaciones los encontramos en 1918, con la formación del Sindicato de Obreros y Campesinos, declarando una huelga en las principales plantaciones de café que logra movilizar a aproximadamente 20,000 trabajadores. En 1922 cerca de 7000 asalariados amenazan con un paro en la cosecha de café. El movimiento lo encabeza nuevamente el Sindicato de Obreros y Campesinos junto con el Partido Socialista del Soconusco.

En 1925, algunas comunidades campesinas del Soconusco se integran al Partido Nacional Agrarista, exigiendo el reparto de Tierras. Algunas de ellas empiezan a actuar por su cuenta invadiendo terrenos de latifundistas.

En el estallido de las movilizaciones obreras y campesinas y con el abrigo de la política cardenista, los comunistas desarrollan un trabajo de sindicalización entre los trabajadores del Soconusco y la Costa. El trabajo de sindicalización pronto rinde sus frutos en los Altos de Chiapas, constituyéndose la Federación Obrera y Campesina al amparo del Gobernador Efraín Gutiérrez.

"Gutiérrez llega a Chiapas con ímpetus agraristas que poco a poco se van frenando en alianzas con sectores de

la burguesía y los terratenientes. Esto, las contradicciones nacionales y el estallido de la segunda guerra mundial determinan que la acción agraria se enfile principalmente contra los inversionistas extranjeros del Soconusco". (17)

Con esta política de Efraín Gutiérrez y a través - del apoyo que brinda este a Erasto Urbina, ex-agente aduanal y que se hacía pasar por indígena organiza el Sindicato de - Trabajadores Indígenas, que aglutina exclusivamente a indíge- nas de los Altos. La política implementada por Urbina en la- región se centra básicamente en elevar las condiciones paupé- rrimas en las que laboran en las fincas cafetaleras además - de lograr un control vertical del Sindicato Indígena, que -- conformara posteriormente un grupo de poder en San Juan Cna- mula, Oxchuc y otras comunidades que derivarán en fuerte ca- cicazgos.

"El urbinismo representó en Chiapas el primer in-- tento serio de Cárdenas hacia la corporativización de los in- dígenas y la aplicación de una política indigenista integral. La creación del Sindicato..., representaba una alternativa - sindical moderada del PNR ante la política sindical de los - comunistas. La influencia del sindicato se ha sentido más en los Altos que en el Soconusco". (18)

Finalmente en 1939 se suscita uno de los movimien-

tos sindicales más importantes en el Soconusco donde participan 85,000 trabajadores en su mayoría chamulas en las fincas cafetaleras. Paralizan gran parte de las actividades en el período de café, logrando con ello la formación de cooperativas de trabajadores y campesinos.

Por otro lado, la gran ola de movilización sindical poco a poco se va debilitando en la medida en que empiezan a constituirse ejidos, se afectan algunos latifundios -- principalmente de extranjeros y penetra la corrupción dentro de las propias organizaciones sindicales y campesinas, que empiezan a hacer o controladas por la CTM y la CNC. No obstante, el hecho objetivo de la recampesinización fue una de las medidas más importantes que adoptó el Estado para desmovilizar los movimientos, tal y como ocurrió con una gran parte de jornaleros agrícolas que luchaban por arrancar conquistas sindicales. En la actualidad los semiproletarios viven -- prácticamente en similares condiciones que sus antecesores, -- pues, las conquistas que han logrado, según el Sindicato de Trabajadores Indígenas son: 1) mejoras en los sueldos de los trabajadores, que no alcanzan a cubrir el salario mínimo estipulado para la región; 2) seguro social por medio de una "modalidad particular", el seguro opera sólo en el período -- de vigencia del contrato colectivo, que existe sólo en teo--

ría; y 3) la consecución de mejoras relativas en las condiciones de vivienda que enfrentan los trabajadores de las fincas.

En un Congreso de jornaleros agrícolas realizado en el municipio de Motozintla en 1980 se denunció las condiciones en que realizan su trabajo los trabajadores... "No se les paga salario mínimo, la jornada de trabajo es de 12 horas (6.00 a 18.00), violándose las fracciones I y VII del Artículo 123 constitucional, que especifica que la jornada máxima es de 8 horas y el pago de un salario igual a un trabajo igual. Es práctica común que sufran despidos injustificados, no gozan en ningún momento de seguridad social; se les cobra por conseguirles trabajo por medio de coyotes, intermediarios y enganchadores, y existen en muchas fincas peones acasillados".

Así, desde 1939 fecha en que se da el último gran movimiento de movilización sindical, no se ha suscitado un movimiento orgánico en la región del Soconusco.

Considero conveniente destacar o introducir un concepto que nos permita explicar o por lo menos aproximarnos a algunos factores que a nuestra manera de ver han bloqueado el trabajo de organización sindical en la región. Este concepto es precisamente la estructura de mediación<sup>(\*)</sup> entre -

---

(\*) La estructura de mediación es la creación de un aparato

la conciencia de clase y su base estructural.

Dentro de esta estructura podemos encontrar algunos de ellos, particularmente el papel que juega el enganchador o habilitador de la fuerza de trabajo en un primer momento y -- después del enganche y en plena cosecha de café el capataz o mayordomo de la finca. En el caso del primero, los campesinos identifican a este como su principal enemigo ya que les marca las condiciones de trabajo en las que laborarán, responsabilizándose del desempeño de las actividades que realicen. El enganchador generalmente goza del disimulo del gobierno del Estado para cometer toda clase de arbitrariedades en contra de los trabajadores migrantes así como también con el apoyo del ejército y los policías. Por lo general y antes de que se -- creara el Sindicato de Trabajadores Indígenas, estas personas gozaban de cierto reconocimiento entre los campesinos pobres -- lo que facilitaba su trabajo y del propio finquero.

En este caso el finquero no tiene nada que ver con los trabajadores contratados lo que imposibilita en un primer

---

( \*) político e ideológico y social que "fija las necesarias apariencias de conciliación de las contradicciones antagónicas... las formas de mediación constituyen un fenómeno al nivel de la conciencia y de la superestructura institucional". Bartra, Roger. El Poder Despótico Burgués.- Ed. Era, 1975. p. 31.

momento diferenciar claramente su enemigo principal, su patrón y explotador básico. Así para el conjunto de los trabajadores el agente directo de su condición de explotado sería el agente intermediador de la relación de explotación. Por tanto, la contradicción principal se desplaza a un segundo plano y la secundaria aparece ante los ojos del semiproletario como la fundamental, desligándose inmediatamente del finquero de toda relación directa con estos. Quizás esta mediación sea -- uno de los elementos más importantes para comprender la falta de una organización acorde con las necesidades organizativas del semiproletario. En este mismo sentido, el papel que desempeña el Sindicato de Trabajadores Indígenas como agente institucional de contratación juega el mismo papel de los enganchadores o habilitadores, pero dificulta aún más la toma de conciencia, pues, supuestamente este se representa como el defensor de sus derechos laborales y por tanto, como interlocutor válido entre los semiproletarios y los patrones, lo que nuevamente retarda el desarrollo de su conciencia de explotado.

Por otra parte, es conveniente aclarar que efectivamente estos dos tipos de instituciones reclutadoras de fuerza de trabajo son enemigos de los trabajadores y aún más que estos muchas veces representan no al trabajador sino al patrón,

pero esto no implica que sea su principal enemigo.

Para el caso del capataz o mayordomo de la finca, este sí encarnación directa del patrón, vuelve a jugar un papel de mediación ya que este se encarga de la organización y distribución de las tareas que desempeñan, aparece como otro de los agentes más odiados por los trabajadores debido a las propias características que asume su función. Vigila el cumplimiento de las tareas encomendadas y cuando estas no se cumplen castiga a los trabajadores no pagándoles completo el trabajo realizado. Nuevamente la relación de explotación vuelve aparecer entre capataz-trabajador y no entre finquero-trabajador. Por decirlo así, mientras el patrón disfruta los frutos de la explotación del trabajo asalariado, el capataz se enfrenta a los problemas que genera la explotación.

Los organismos o instituciones oficiales del Estado juegan el papel de mediadores y mediatizadores de la lucha ya no sólo por mejores condiciones de trabajo sino también la lucha por la tierra, pues a través de sus proyectos de desarrollo de la comunidad y los programas de mejoras sociales, logran controlar a sectores importantes de campesinos pobres que colaboran directamente en estos proyectos y programas.

En el Congreso Indígena de 1974 se denuncia al Pro

grama Socioeconómico de los Altos de Chiapas (PRODESCH) como instrumento al servicio de los finqueros del Soconusco y los caciques de la Región de los Altos.

"En el aspecto económico los escasos servicios que proporciona el PRODECH en lo que se refiere a la salud, la educación, etc., no tienen otra finalidad más que la de conservar utilizable y reproducir la fuerza de trabajo semiesclava que requieren los finqueros de la zona. Ciertamente el PRODECH (hoy Secretaría de Asuntos Indígenas) acabó con los tradicionales "enganchadores" que reclutaban peones para las fincas, pero sólo para asumir el mismo esta función de una manera más eficaz y racional. Hoy son los funcionarios del PRODECH quienes proporcionan la mano de obra que los finqueros requieren, obteniéndola incluso, ... de los propios campesinos que tienen encarcelados". (19)

Sin embargo, y pese a todos los obstáculos que encuentran en su camino de concientización serán estos campesinos pobres los que abanderan el movimiento revolucionario en la hora de ajustar cuentas con los explotadores.

ENCUENTRO / DOCUMENTACIÓN

### 8. ALGUNAS PROPUESTAS ORGANIZATIVAS SOBRE EL SEMIPROLETARIO

El planteamiento de las propuestas organizativas -- pueden resultar un tanto arbitrarias si no esclarecemos por -- lo menos dos elementos teóricos que nos permitan ubicarlas -- dentro de un contexto más general.

El primero de ellos, es el referente a la ubicación del semiproletario dentro del proceso global del capitalismo, que posibilitan comprender el papel que desempeña un grupo social que no se encuentra en transición hacia su proletarización definitiva, sino en una situación resultado de la especificidad del capitalismo que genera un polo de acumulación que da pie a procesos de semiproletarización. Es conveniente aclarar que el hecho de afirmar nuestra tesis, no niega que rechazamos que la tendencia lógica del capitalismo sea hacia la -- proletarización definitiva, pero en el momento histórico concreto, esta tendencia no se ha cumplido cabalmente, debido a la lucha por la recuperación de sus tierras de una gran masa de campesinos. En todo caso, resaltar la importancia del semiproletario como un producto histórico del capital, nos permite elaborar una estrategia de lucha más acorde a las necesidades del momento actual.

En este sentido, el señalamiento de Patricia Herze y Alejandro García nos parece pertinente: "...consideramos --

que la organización de los jornaleros agrícolas no se puede - dejar de lado la lucha por la tierra (nosotros diríamos y vi- ceversa). El hecho de que los asalariados conserven o no su - parcela no es simplemente una cuestión de arraigo a sus condi- ciones de campesino, es la mayor de las veces una cuestión de subsistencia. Por esta razón, para plantear su organización - sindical, es necesario tomar en cuenta sus concepciones ideo- lógicas y el motor de sus luchas, siempre en relación con sus condiciones de vida".(1)

Destacar precisamente estas condiciones de vida (en el que se unifican trabajo campesino y trabajo asalariado) -- nos permite proponer algunos planteamientos en torno a las ca- racterísticas de la organización que ha de constituirse.

El segundo elemento, que queremos destacar es el -- problema de la formación de la conciencia. Nosotros hacemos - una distinción meramente analítica entre conciencia de clase- y conciencia de explotado, debido a las dificultades que re- presenta la ubicación de este sector en la estructura social, tratando de resaltar que se trata de un grupo social que rea- liza una actividad única, pero que los enfrenta a diferentes- niveles de lucha por las propias características de su activi- dad y de sus condiciones de producción y reproducción. Soste- nemos que el semiproletario enfrenta necesariamente dos racio

nalidades derivadas de la organización de su proceso productivos, uno como campesino, otro como asalariado, que condiciona la toma de conciencia y obviamente las demandas que -- planteen.

Podemos decir, parafraseando a Trotsky, que el semiproletario se encuentra y asimila dos tipos de racionalidad, la campesina ("que establece un intercambio milenarío con la naturaleza, del modo de pensamiento de las antiguas sociedades agrarias"), que permite recuperar toda la riqueza de las experiencias y luchas campesinas y la racionalidad -- propia de su condición de asalariado ("el fruto más meduro del pensamiento que viene de los pre-griegos, el método abstracto", Adolfo Gilly) quedando inserto dentro de dos dinámicas de explotación, pero también de frutos del pensamiento -- más elaborados, más humanistas y con mayores potencialidades creadoras. Por tanto, la dinámica de su reproducción social-necesariamente los enfrenta a diferentes niveles de lucha; -- la reivindicación de su tierra, mejores condiciones de comercialización, crédito, etc., y en su condición de asalariados, que permite levantar demandas de tipo sindical... aumento en sus condiciones de vida, prestaciones, etc.

De hecho, la formación de sindicatos campesinos -- responde a estos dos momentos del proceso de su explotación.

La capacidad de este sector de ajustarse a las demandas tanto del campesino como del proletariado, los convierte en sujetos sociales portadores de una conciencia más homogénea -- dentro de los trabajadores del campo.

"La mera lucha sindical con reivindicaciones puramente salariales, difícilmente podrá resolver los problemas de subsistencia de los campesinos. Paralelamente debe luchar se por el reparto de la tierra, por una organización de la producción que le permita al campesino que el excedente producido por el campesino quede en sus manos y por una democratización de las instancias políticas existentes en el agro mexicano".

En otro orden de ideas, la existencia de organizaciones campesinas independientes en la Región de los Altos, agrupadas en la Organización Campesina Emiliano Zapata, hasta ahora han priorizado la lucha por la tierra, lo que provoca el abandono del trabajo sindical dentro de un gran sector de jornaleros agrícolas que militan como campesinos. Así los semiproletarios de Chamula y Tenejapa, dos de los municipios que más cantidad de trabajadores expulsan anualmente, no tienen ningún tipo de alternativa en función de su trabajo asalariado, lo que los enfrenta a las políticas "charras" del Sindicato de Trabajadores Indígenas y de los agentes de con-

tratación de los finqueros, es decir, los enganchadores. Por ejemplo, es curioso ver a los propios campesinos pertenecientes a las organizaciones independientes asistir al Sindicato a solicitar trabajo en las fincas. De ahí la urgencia de introducir y profundizar dentro de las propias organizaciones la discusión de la lucha sindical.

Aquí sólo queremos dejar sentado algunas de las formas de iniciar el trabajo sindical dentro y fuera de las organizaciones independientes.

Proponemos que la contratación de jornaleros agrícolas se de bajo la forma de cuadrillas que se organicen desde el mismo lugar de origen. Esta propuesta la basamos en que la fuerza de trabajo es organizada, para las tareas de cosecha de café, por medio de cuadrillas bajo el mando de un capataz que redistribuye las tareas de cada uno de sus miembros de la cuadrilla. Pelear porque sean los propios integrantes de esta facilitaría la comunicación y se perdería con mayor rapidez la desconfianza entre cada uno de ellos. Así, el jefe de cuadrilla bien podría encargarse de plantear las demandas más urgentes de sus compañeros de trabajo. La elección del jefe se haría en función del interés y capacidad que este demuestre en el planteamiento de sus compañeros.

Desde luego, que la elección del jefe de cuadrilla

se llevaría a cabo en los mismos lugares de origen la que garantiza la plena confianza entre los demás trabajadores. Este tendría ante sí la tarea de negociar las características y los tiempos de contratación, asegurando las condiciones de trabajo y no tendrían nada que ver con los capataces y mayordomos en las fincas. En este sentido, el primer objetivo sería el rompimiento de la estructura de mediación que se forma entre trabajador y finquero, a través del enganchador o habilitador, que bloque la posibilidad de negociar directamente con el patrón. Asegurar la estabilidad en la relación-laboral es requisito indispensable para poder garantizar la continuidad del trabajo sindical. Esto significa que en el tiempo que dure la cosecha sea en una misma finca donde se labore y que no se pasó hacia otra.

Ahora bien, la existencia del Sindicato de Trabajadores Indígenas con el cuál los patrones negocian los "contratos colectivos" es uno de los mayores obstáculos que enfrenta esta propuesta. Insistir entre los jornaleros agrícolas sobre el significado de la militancia dentro del propio ~~sindicato tendría como objetivo presionar a los "dirigentes"~~ a asumir el verdadero papel que desempeñan dentro del aparato de mediación.

Huizer destaca, que uno de los principales as--

pectos que permiten la organización de los trabajadores, es el de destruir la desconfianza que existe en las relaciones horizontales, que se dan dentro de los propios trabajadores, derivada del condicionamiento de múltiples factores, tales como, la competencia que ellos mismos establecen entre sí -- por la consecución de un trabajo disponible en un determinado momento; la dependencia que existe entre patrón y trabajador, debido precisamente a la inestabilidad laboral. También encontramos que una de las mayores dificultades que se oponen al avance en el aspecto de la lucha sindical, es el que se refiere a la estructuración del poder o bien al sistema represivo que ejerce estricto control sobre el descontento de los trabajadores del campo, que se materializa en el continuo asesinato de líderes o simplemente de trabajadores que protestan por una anomalía de cualquier tipo. La consecución de espacios democráticos dentro de la sociedad civil es una labor que necesariamente las organizaciones independientes tienen que ganar, para difundir sus luchas y experiencias.

Huizer citando a Scott, señala que... "...por lo -

---

(\*) Huizer, Gerrit. "Movimientos campesinos y de campesinas y su reacción ante la depauperización: La dialéctica de la liberación, ponencia presentada al 5o. Congreso Mundial de Sociología Rural, 1980, p. 35.

general los campesinos pobres tienen una visión bastante clara y no mistificada de su (situación) y que dicha visión - - traerá consigo consecuencias en la organización de los campesinos tan pronto como las represivas en las que tiene que sobrevivir, en particular el papel coercitivo que representa - el Estado para mantener una relación de explotación que disminuyan por alguna razón".

El surgimiento y la posibilidad de contar con líderes carismáticos, que tengan experiencias en movimientos campesinos o proletarios, que refuercen la confianza entre los trabajadores, dando lugar a la creación de ligas fraternales en el esclarecimiento de su explotación, de sus intereses y en la necesidad de construir su organización independiente - contribuyen al fortalecimiento de la misma, así como el apoyo de otros sectores del campo y la ciudad.

## 9. CONCLUSIONES.

He intentado a lo largo de esta líneas una caracterización del desarrollo del capitalismo en la Región de los Altos de Chiapas, teniendo como marco de referencia geográfica a tres municipios, resaltando la especificidad de la penetración y que ha dado lugar a la formación de una masa de trabajadores del campo, caracterizado como semiproletarios. Se ha insistido en múltiples ocasiones que este grupo social respondía a una necesidad objetiva del capital para apropiarse de trabajo-excedente proveniente de procesos productivos no capitalistas.

La existencia de una gran cantidad de unidades de producción familiar, son entendidas dentro del análisis histórico-estructural del capitalismo chiapaneco, -- que ante su incapacidad para destruir todas las formas y modos productivos genera mecanismos de reapropiación -- que le permite aprovecharlos en su beneficio, es decir, como procesos que contribuyen a la valorización del capital.

Desde esta perspectiva, podemos destacar las siguientes conclusiones:

PRIMERA.- No creemos en las explicaciones fáciles o dogmáticas que sobre el semiproletario se han elaborado, diciendo que este es resultado del crecimiento -

demográfico, como factor único de su explicación y menos aún resultado del atraso en las costumbres y tradiciones de los campesinos-indígenas.

SEGUNDA.- Esta masa importante de semiproletarios se crea a partir de las necesidades de fuerza de trabajo de los finqueros cafetaleros del Soconusco, que paulatinamente conforma un lazo de complementariedad y contradicción entre la agricultura capitalista y la agricultura de subsistencia. Resaltamos, asimismo, que este lazo complementario no implicaba por sí mismo que no se desarrollaran contradicciones clasistas al interior de las comunidades y ejidos. Antes bien, afirmamos que los procesos de diferenciación social se cumplían entre el propio campesinado, resultado de la lenta y penosa desestructuración de la economía campesina. La formación de un sector minoritario de campesinos ricos se hizo notoria a través del fomento de la producción hortícola que poco a poco se iban adueñando del poder político en contubernio con las autoridades del gobierno y organismos oficiales (INI, PRODESCH, SINDICATO DE TRABAJADORES INDIGENAS, etc.) Las formas más violentas del despojo y represión se concretizan por medio de cacicazgos indígenas, productos directos o hijos legítimos de la corrupción estatal, que fomenta y tolera.

Pero que también y paralelamente a este grupo minoritario se ensancha en su base una masa enorme de -

campesinos pobres que tienen que realizar la venta de su fuerza de trabajo para poder completar los recursos de su precaria agricultura, junto con otro tipo de actividades como la artesanía realizada fundamentalmente por las mujeres de los campesinos, conformándose así la UNIDAD-DE PRODUCCION FAMILIAR.

TERCERA.- Son los campesinos pobres-semiproletarizados, los que en la última década han formado la base social que impulsa y organiza al movimiento campesino chiapaneco. La lucha por la tierra se convierte en el sentimiento y motor que generaliza la lucha en el campo - la reivindicación que marca la tendencia y caracteriza al movimiento; es la lucha por la tierra la bandera que logra identificar al campesinado como clase y desarrolla su potencial transformador, en busca de formas creativas de organización del trabajo y no de simples campesinos que logran un pedazo de tierra donde acariciar sus animales y hablarle a sus cosechas para levantarles el ánimo.

Empero y desde otro lado, su propia condición de asalariados los obliga no sólo a circunscribirse a la lucha por la tierra, sino a ampliar su visión de clase e identificar como enemigo de clase al burgués, al usureiro, al comerciante, al cacique, a las autoridades, en una palabra al GOBIERNO DE LOS RICOS.

CUARTA.- La lucha sindical ha sido fundamental en el proceso de conformación como grupo social. La gran

importancia que adquiere la lucha por la tierra, va acompañada de la capacidad organizativa del semiproletario, en torno a las demandas de corte proletario. Las luchas y movilizaciones de los años 20's y 30's lo manifiestan claramente.

Empero, la gran ola de movilizaciones evidenció, por otro lado, la capacidad del Estado Mexicano para neutralizar el movimiento a través de la repartición de tierras que para un gran número de campesinos era la vuelta a su condición de campesino y no a su conversión definitiva en obrera agrícola. Y cuando no fue posible el reparto, la agrupación en Sindicatos no se hizo esperar, constituyéndose el Sindicato de Trabajadores Indígenas, logrando con ello mediatizar a la vez que corporativizar a un sector importante de semiproletarios que vieron aumentar sus posibilidades de subsistencia por medio de pequeñas mejoras sindicales.

A nuestro entender, uno de los mayores obstáculos que ha impedido el nacimiento de una insurgencia a nivel sindical en el campo, ha sido precisamente la corporativización de éstos, convirtiendo al sindicato en una agencia de contrataciones, así como la propia estructura de habilitación de la fuerza de trabajo. No obstante, de que en la última década el movimiento campesino asumió características nacionales y que indican el desgaste de los aparatos de control oficial campesino, se

ha ocurrido lo mismo en el nivel de la lucha sindical. Así, el trabajo de sindicalización independiente ha sido asumido prácticamente por la Central Independiente de -- Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), que enfrenta hasta la propia resistencia de sus afiliados, como en el caso de Simojovel y Huitiupán. De ahí que se derive la necesidad de reconocer la especificidad del semiproletario

QUINTA.- Relevante ha sido el papel desempeñado por los elementos ideológicos que han desplazado las contradicciones fundamentales al campo de las mediaciones de carácter religioso, como ocurre actualmente en el Municipio de Chamula. De esta manera, los enemigos fundamentales se diluyen en contradicciones superestructurales. Pensamos que esta mediación es uno de los obstáculos mayores en el trabajo organizativo del semiproletario en la Región de los Altos y que hasta la fecha no se ha analizado y comprendido lo suficiente. No basta con mencionarios y decir simplemente que son elementos superestructurales y por tanto, secundarios. Es aquí precisamente donde se asienta la dominación de clase; es aquí donde se crea el consenso.

El terreno de la lucha debe ser comprendido unitariamente y no como elementos separados de la misma. El trabajo realizado debe ser comprendido en este contexto y no pretende ser ni con mucho la solución sino una contribución

a ella.

Sin embargo, son las masas explotadas y desposeídas las que dirán la última palabra.

Aquí sólo damos algunas propuestas que tiendan hacia -- esta dirección.

C I T A S

CRISIS ECONOMICA Y MOVIMIENTO CAMPESINO

- (1) BIANCO, José. "Génesis y Desarrollo de la Crisis en México, 1962-1979". Investigación Económica, Núm. 150, oct--dic. Vol. XXXVIII, UNAM, pág. 24.
- (2) IBID. pág. 47.
- (3) IBID. pág. 42.
- (4) IBID. pág. 29.
- (5) IBID. pág. 48.
- (6) IBID. pág. 53.
- (7) BARRA, Armando. Notas Sobre la Cuestión Campesina (1970 1976) Comité de Publicaciones de la ENAH, Ed. Macehual,- México, 1979, pág. 13.
- (8) IBID. pág. 17.
- (9) IBID, pág. 18.
- (10) IBID. pág. 51.
- (11) IBID. pág. 60.
- (12) VELASCO SUAREZ, Agustín y MATUS PACHECO, Javier. "CHIAPAS EN CIFRAS, 1970-1976". p.p. 50-52.
- (13) Informe Presentado por el Taller de Investigación del Mo-  
vimiento Obrero del Area de Ciencias Sociales, UNACH.  
Memorias del Ier. Congreso Nacional de Problemas Agra- -  
rios.  
Chilpancingo, Guerrero, 1979, pág. 43.
- (14) PRIEGO, Armando. "TODO EN CHIAPAS ES MEXICO. TODO EN ME-  
XICO ES CHIAPAS".  
La Cultura en México, Agosto 3 de 1976. No. 775 (Suple--  
mento Cultural de Siempre) pág. IV.

- (15) ANONIMO. CONGRESO INDIGENA  
MIMEO, San Cristóbal de las Casas, Chis, 1974, pág. 32.

#### CARACTERISTICAS GENERALES DE LA POBLACION

- (1) WASERTROM, F., Robert. "La tierra y el Trabajo Agrícola en Chiapas Central. Un análisis regional). Revista Mexicana de Sociología, Año XXXIX, Vol. XXXIX, Núm. 3, Jul--Sept. 1977, pág. 1044.
- (2) LEAL FLORES, Ulises Héctor. El Desarrollo de la Economía Campesina. (Informe Final), Centro de Investigaciones -- Ecológicas del Sureste, S.C.L.C., Chiş. 1980, p.p. 167--168.
- (3) Estos datos se tomaron de la Información Estadística del Banco de Comercio y fueron elaborados por la Consultoría de Planeación en Asuntos Económicos y Sociales, con datos del IX Censo General de Población.
- (4) FERNANDEZ ORTIZ, Luis y WASERTROM, Robert. Los Municipios Alteños y sus relaciones con la Economía Regional. -- Dos Estudios de Caso. CIES, S.C.L.C., Chis. p.p. 25-26.

#### POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

- (1) DE VOS, Jan. Tierra y Libertad. Cuatro Rebeliones Indígenas. Mimeo, Chilón, 1979. pág. 15.
- (2) La fuente corresponde a Diagnóstico General del Estado -- de Chiapas. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1979.
- (3) RABASA G. Manuel. LA POLITICA AGRARIA EN CHIAPAS, Pioneros y Consecuentes. Mimeo, spi, pág. 10.
- (4) Consultoría de Planeación en Asuntos Económicos y Sociales, Banco de Comercio con datos del IX Censo General de Población.
- (5) WASERTROM F. Robert. Ob. cit. pág. 1041.
- (6) FERNANDEZ ORTIZ, Luis y WASERTROM, Robert. ob. cit. pág. 12.

MIGRACION

- (1) CONSEJO NACIONAL DE PRODUCTIVIDAD. "Los Altos de Chiapas. Reserva de Mano de Obra", México, 1978, pág. 307.
- (2) UNO MAS UNO. 24 de enero de 1978.
- (3) ROMANO, Agustín. La Migración en los Altos de Chiapas. - Mimeo, Instituto Nacional Indigenista, S.C.L.C. Chis. -- s.f. pp. 2-3.
- (4) ANONIMO. ob. cit. pág. 71.
- (5) EL DIA. 7 de enero de 1977.
- (6) IBID.
- (7) ROMANO, Agustín. ob. cit. pág. 6.
- (8) OVALLE MUÑOZ, Pedro de Jesús. La Burguesía Comercial-Usurera en la Zona Tzotzil.  
Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Chiapas, - S.C.L.C. Chis. 1983, pp. 50-51.

TENENCIA DE LA TIERRA

- (1) Consultoría en Asuntos Económicos y Sociales del Banco - de Comercio, 1979.
- (2) Comité Promotor del Desarrollo Socioeconómico del Estado. PLAN CHIAPAS, Agropecuario y Forestal, 1972-1982. Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez, 1979, pág. 25.
- (3) IBID. pág. 30.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE CLASES EN LA REGION DE LOS ALTOS.

- (1) CENTRO NACIONAL DE PRODUCTIVIDAD. Ob. cit. pág. 306.
- (2) BARTRA, Armando. La Renta Capitalista de la Tierra. Cuadernos Agrarios No.s 7/8, Chapingo, pág. 75.

- (3) FERNANDEZ y WASERTROM. Ob. cit. pág. 32.

PRODUCCION Y REPRODUCCION SOCIAL DEL SEMIPROLETARIO

- (1) FERNANDEZ y WASERTROM. Ob. cit. pág. 16.  
(2) WASERTROM, Robert. Ob. cit. pág. 18.  
(3) IBID. pág. 25.  
(4) IBID. pág. 24.  
(5) WASERTROM, Robert. Ob. cit. pág. 187.  
(6) LEAL FLORES, Héctor Ulises. Ob. cit. pp. 184 y sigs.  
(7) IBID.  
(8) WASERTROM, Robert. Ob. cit. pp. 192-193.  
(9) Universidad Abierta. Historia de Chiapas. Mimeo, S.C.L.C. Chis. s.p.i. pág. 50.  
(10) C. de Gramont, Hubert. Formas de Explotación de los Asalariados Agrícolas en una zona de Mediano Desarrollo Capitalista. Mimeo, pág. 73.  
(11) FERNANDEZ y WASERTROM. Ob. cit. pág. 36.  
(12) LEHMAN, David. La proletarización campesina de las prácticas de ayer a las prácticas de mañana. Nueva Antropología. Nos. 13/14, pág. 67.

EL SEMIPROLETARIO Y LA LUCHA DE CLASES

- (1) GARCIA DE LEON, ANTONIO y otros. La Violencia en Chamula. Area de Ciencias Sociales, UNACH, S.C.L.C. Chis. 4a. ed. s/f pág. 14.  
(2) IBID. pág. 15.  
(3) IBID, pág. 16.  
(4) PRIEGO, Armando. Ob. cit. pág. VII.

- (5) IBID. VI.
- (6) UNO MAS UNO. 24 de febrero de 1978.
- (7) PRIEGO, Armando. Ob. cit. pág. VII
- (8) TIEMPO. 14 de marzo de 1983.
- (9) LA VOZ DEL SURESTE. 9 de diciembre de 1981.
- (10) AVANTE. 25 de abril de 1980.
- (11) PRIEGO, Armando. Ob. cit. pág. III.
- (12) MONTES PARRA, Margarito. La Organización Nacional del -  
Campesinado y del Proletariado Agrícola en México. (La-  
CCRI y la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala"). Mimeo  
1980, pág. 10.
- (13) WASERTRON, Robert. Ob. cit. pág. 1044.
- (14) GARCIA DE LEON, Antonio. Lucha de Clases y Poder Políti-  
co en Chiapas. Historia y Sociedad No. 22. 2a. época, --  
pág. 65.
- (15) UNIVERSIDAD ABIERTA. Ob. cit. pág. 49.
- (16) GARCIA DE LEON, Antonio. Ob. cit. pág. 82.
- (17) IBID.
- (18) IBID. pág. 83.
- (19) ANONIMO. ob. cit. pág. 61.

ALGUNAS PROPUESTAS ORGANIZATIVAS SOBRE EL SEMIPROLETA--  
RIO

- (1) HERZE, Patricia y GARCIA, Alejandro. Algunas Proposicio-  
nes sobre la Organización de los Jornaleros Agrícolas. -  
ler. Congreso Nacional Sobre Problemas Agrarios. Memo- -  
rias, Universidad Autónoma de Guerrero, 1979. pág. 356.
- (2) IBID. pág. 361.

B I B L I O G R A F I A

- ANONIMO El Congreso Indígena de 1974.  
Mimeo, SLF San Cristóbal de las Casas, --  
Chis.
- ARGHETI, Eduardo. Una Visión de Estudios Sobre el Campesina  
do.  
Cuadernos Agrarios No. 6.
- BARTRA, Armando. Las Clases Sociales en el Campo Mexicano.  
Cuadernos Agrarios No. 1.  
  
Notas Sobre la Cuestión Campesina, 1970--  
1976.  
Ed. Macehual, 1979.  
  
La Explotación del Trabajo Campesino por-  
el Capital.  
Ed. Macehual, 1979.  
  
La Renta Capitalista de la Tierra  
Cuadernos Agrarios Nos. 7/8.
- BARTRA, Roger. Estructura Agraria y Clases Sociales en -  
México.  
Ed. Era, la edición, 1974.  
  
El Poder Despótico Burgués  
Ed. Era, 1979.  
  
La Teoría del Valor y la Economía Campesi-  
na.  
Una invitación a la Lectura de Chayanov.  
Revista de Comercio Exterior.
- BLANCO, José. Génesis y Desarrollo de la Crisis en Méxi-  
co, 1962-1979.  
Investigación Económica No. 150, Oct-Dic.  
1979.  
Vol. XXXVIII, Facultad de Economía.
- CASTILLO Burguete, Castillo y Hernández Díaz, Gonzalo. "Cam-  
pesinos, Terratenientes y Empresarios - -  
Agrícolas".  
CIES, Mimeo, junio, 1980.

- CHAYANOU, A. La Organización Económica Campesina.  
Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- CORDERA, Rolando y Oribe, A. México... Industrialización Su-  
bordinada.  
Cien Año de Lucha de Clases, (1876-1976),  
Tomo II  
Eds. Quinto Sol, México.
- C. DE GRAMONT, Hubert. Formas de Explotación de los Asalaria-  
dos Agrícolas en una Zona de Mediano Desa-  
rrollo Capitalista.  
Mimeo, 1980.
- FERNANDEZ Ortiz, Luis y Wassertrom, Roberto.  
Los Municipios Alteños de Chiapas y sus -  
relaciones con la Economía Regional... --  
Dos Estudios de Caso.  
Centro de Investigaciones Ecológicas del-  
Sureste (CIES), 1976, San Cristóbal de --  
las Casas, Chis.
- GARCIA de León, Antonio. Sobre la Estructura de Clases e - -  
Ideología en Regiones Indígenas de Chia-  
pas.  
(Economía Campesina y Capitalismo Depen-  
diente).  
UNAM-CIES, 1978.
- Lucha de Clases y Poder Político en Chia-  
pas.  
Historia y Sociedad No. 22, 1979. 2a. épo-  
ca.
- Violencia en Chamula  
Area de Ciencias Sociales, UNACH, s/f.
- GUTIERREZ Holmes, Calixta. Los Peligros del Alma (Visión de-  
un Mundo Tzotzil).  
Ed. F.C.T., 1965, México.
- GUTELMAN, Michel. Estructuras y Reformas Agrarias.  
Ed. Fontamara, 1a. ed. Barcelona, 1978.
- HANZA, Alavi. Teoría de la Revolución Campesina  
Comité de Publicaciones de la ENAH, 1979.

- HERZE, Patricia y García, Alejandro. Algunas Proposiciones sobre la Organización de los Jornaleros Agrícolas. Ier. Congreso Nacional Sobre Problemas -- Agrarios. Memorias, Universidad Autónoma de Guerrero, 1979.
- HUIZER, Gerrit. El Potencial Revolucionario del Campesino en A.L. Siglo XXI, 1980.
- Movimientos Campesinos y de Campesinas y su reacción ante la depauperización, La - dialéctica de la liberación. Ponencia presentada al 5o. Congreso Municipal de Sociología Rural, 1980.
- KAUTSKY, Karl. La Cuestión Agraria. Ediciones de Cultura Popular, 1977.
- LEAL, Héctor Ulises. Desarrollo de la Economía Campesina (Informe Final) (CIES), Serie Documentos No. 7, San Cristóbal de las Casas, Chis., 1980.
- LEHMAN, David. Proletarización Campesina. Ni Lenin ni -- Chayanov. De la Teoría de Ayer a la Práctica de Mañana. Nueva Antropología Nos. 13/14, Especial. ENAH, mayo de 1980.
- LENIN, V.I. El desarrollo del Capitalismo en Rusia. Ed. Progreso, 1975.
- Acerca de la Llamada Cuestión de los Mercados. Ed. Progreso, 1977.
- MARGULIS, Mario. Contradicciones en la Estructura Agraria- y Transferencias de Valor. Colegio de México, 1a. ed., 1979.
- MARX, Karl. El Capital, tomos I y III. F.C.E., 8va. reimpresión, 1975.

Capítulo VI, Inédito.  
Siglo XXI, 5a. ed., 1975.

MEILLASOUX, Claude. Mujeres, Graneros y Capitales.  
Siglo XXI, 1979.

MONTE PARRA, Margarita. La Organización Nacional del Campesinado y del Proletariado Agrícola en México. (La CCRI y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala).  
Mimeo, 1980.

MOSCOSO PASTRANA, Prudencio. El Pinedismo en Chiapas, (1916-1920)  
1960, México, s/e.

MOSQUERA Aguilar, Antonio. La Finca Nacional. "El Carmen Villa Soca., su gente y su Historia".  
Instituto de Transformación Agraria, 2a.-ed.  
Guatemala, C.A., 1980.

PARE, Luisa. El Proletariado Agrícola en México.  
Siglo XXI, 1977.

PRIEGO, Armando. TODO EN CHIAPAS ES MEXICO, TODO EN MEXICO ES CHIAPAS.  
La Cultura en México, Agosto 3 de 1976, - No. 755.  
(Suplemento Cultural de SIEMPRE).

PRIMER ENCUENTRO CAMPESINO DEL SURESTE  
"Resoluciones del..."  
Celebrado los días 18, 19, 20 de abril.  
Motozintla, Chiapas, 1980, mimeo.

PRECIADO Llamas, Juan. La Emigración de los Altos de Chiapas  
Mimeografiado.

OVALLE Muñoz, Pedro de Jesús.  
La Pequeña Burguesía Comercial-Usurera en la Zona Rectal.  
Tesis de Licenciatura Area de Ciencias Sociales. UNACH, 1983.

RICHTER, Ernesto. Contradicción capital-suelo, como determinante de la Explotación de la Fuerza de Trabajo en la Agricultura. Bielefeld, 1978, mimeo.

La formación socio-económica salvadoreña. la superpoblación como resultado del proceso de acumulación.  
Mimeo.

ROMADO Delgado, Agustín. Migración en los Altos de Chiapas. Mimeo, INI, spi.

SAMANIEGO, Carlos. Movimiento Campesino o Lucha del Proletariado Rural en el Salvador. Estudios Sociales Centroamericanos, enero-abril, 1980, No. 25.

SCHETTMAN, Alejandro. El Agro Mexicano y sus intérpretes. Nexos, No. 39, 1981.

TALLER DE INVESTIGACION DEL MOVIMIENTO OBRERO.

El Movimiento Campesino en Chiapas  
ler. Congreso Nacional de Problemas Agrarios.  
Memorias, Universidad Autónoma de Guerrero, 1979.

UNIVERSIDAD ABIERTA. HISTORIA DE CHIAPAS. Mimeo, San Cristóbal de las Casas, 1981.

VARIOS Autores. Polémica Sobre las Clases Sociales en el Campo Mexicano. Ed. Macehual, 1977.

VARIOS Autores. MEXICO HOY Siglo XXI, 1982.

WASSERTROM F., Robert. Ingreso y Trabajo Rural en los Altos de Chiapas. (Informe Final del Proyecto "Minifundismo y Trabajo Asalariado. Estudio de Caso II-San Juan Chamula, 1975-1977). CIES, San Cristóbal de las Casas, 1980.

La Tierra y el Trabajo Agrícola en la Chiapas Central. U. Análisis Regional. Revista Mexicana de Sociología XXXIX, Vol. XXXIX, Año 3, Jul-Sept. 1977.

La Distribución del Ingreso y la Estructura en Chamula.  
(Economía Campesina y Capitalismo Dependiente).  
UNAM-CIES, México, 1978

WOLF, Eric.

Las Luchas Campesinas del Siglo XX Siglo XXI, 1980.

PERIODICOS

UNO MAS UNO

10. de enero de 1978  
24 de enero de 1978  
13 de febrero de 1978  
16 de febrero de 1978  
7 de mayo de 1978  
14 de febrero de 1980  
10 de junio de 1980  
22 de julio de 1980  
10 de enero de 1981  
28 de mayo de 1981  
7 de julio de 1981  
14 de julio de 1981  
24 de octubre de 1982

EL DIA

7 de enero de 1977

AVANTE

(Periódico Local)

25 de abril de 1980

EL TIEMPO

(Periódico Local)

10 de marzo de 1981  
15 de marzo de 1983  
29 de marzo de 1983  
26 de mayo de 1983

LA VOZ DEL SURESTE  
(Regional)

5 de febrero de 1980  
3 de mayo de 1981  
26 de diciembre de 1980  
16 de abril de 1980  
8 de diciembre de 1981

